VIENTO SUR
www.vientosur.info

● **El movimiento "antiglobalización", Seattle +10.** *Josep Maria Antentas y Esther Vivas (eds.) Pierre Rousset, Dan La Botz, José Seoane y Emilio Taddei.* ● **Economía. El dogmatismo no es un marxismo.** *Michel Husson.* ● **Ecología. Escenarios de lo peor y alternativa ecosocialista.** *Michael Löwy.* ● **Mujeres de negro. Natalia Estemirova, el grito ahogado de Chechenia.** *Marta Brancas.* ● **De Kioto (1997) a Copenhague (2009). Justicia climática *versus* carbonocracia.** *Iñaki Bárcena.* ● **Semana Trágica (1909-2009). En el centenario de la ejecución de Ferrer y Guardia.** *Alfonso Dufour.* ● **¿Comparte ETA la nueva estrategia de Batasuna?** *José Ramón Castaños.* ● **La nueva iniciativa de la izquierda abertzale.** *Sabino Cuadra Lasarte.* ● **¡Justicia para Nagore Lafagge!** *Begoña Zabala González.*

Nº 107 AÑO XVIII 8€ DICIEMBRE 2009

Número 107 / diciembre 2009 / 8 €

1 el desorden global

Mujeres de negro
Natalia Estemirova, el grito ahogado de Chechenia. *Marta Brancas* 5
De Kioto (1997) a Copenhague (2009)
Justicia climática *versus* carbonocracia. *Iñaki Bárcena* 15

2 miradas voces

Luz que habita (2009) *Patricia Bofill* 23

3 plural plural

El movimiento "antiglobalización", Seattle+10
Presentación. *Josep Maria Antentas y Esther Vivas* 29
De Seattle a la crisis global. *Josep Maria Antentas y Esther Vivas* 30
El Foro Social Mundial, ¿un modelo sostenible? *Pierre Rousset* 41
De la "Batalla de Seattle" a la crisis del 2008 y Obama. *Dan La Botz* 51
El nuevo internacionalismo y los desafíos de los movimientos populares latinoamericanos frente a la crisis capitalista. *José Seoane y Emilio Taddei* 63

4 plural2 plural2

Economía
El dogmatismo no es un marxismo. *Michel Husson* 75
Ecologismo
Escenarios de lo peor y alternativa ecosocialista. *Michael Löwy* 85

5 voces miradas

Huéspedes del desamparo. Viktor Gómez, (Madrid, 1967) *Antonio Crespo Massieu* 95

6 futuro anterior

Semana Trágica (1909-2009). En el centenario de la ejecución de Ferrer y Guardia. *Alfonso Dufour* 101

7 aquí y ahora

¿Comparte ETA la nueva estrategia de Batasuna? *José Ramón Castaños* 109
La nueva iniciativa de la izquierda abertzale. *Sabino Cuadra Lasarte* 112
¡Justicia para Nagore Lafagge! *Begoña Zabala González* 117

8 subrayados subrayados

Señuelos sexuales. Género, raza y guerra en la democracia imperial. Zillah Eisenstein. *Begoña Zabala* 121
Defensa de la revolución. Antología. León Trotsky. *Manuel Garí* 122
Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Edward Soja; Manifiesto por Madrid. Crítica y crisis del modelo metropolitano. Observatorio Metropolitano. *M.G.* 123
Slavoj Zizek presenta a Trotsky. Terrorismo y comunismo. *Miguel Romero* 124
El peluquero de Dios. Antonio Crespo Massieu. *Esteban Gutiérrez Gómez y Esther Bendahan*. 126

SOME RIGHTS RESERVED creative commons
Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:

Debe reconocer y citar al autor original.
No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta.

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es

VIENTO SUR

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Consejo Asesor
Luis Alegre Zahonero
Nacho Ávarez-Peralta
Iñaki Bárcena
Martí Caussa
Íñigo Errejón
Sandra Ezquerra
Ramón Fernández Durán
José Galante
Joana García Grenzner
Pepe Gutiérrez-Álvarez
Pedro Ibarra
Petxo Idoyaga
Gloria Marín
Ladislao Martínez
Bibiana Medialdea
Justa Montero
Daniel Pereyra
Enric Prat
Begoña Zabala

Redacción
Josep María Antentas
Andreu CoIl
Antonio Crespo
Josu Egireun
Manolo Garí
Roberto Montoya
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Jaime Pastor
Carlos Sevilla
Pilar Soto
Miguel Urbán Crespo
Esther Vivas

Editor
Miguel Romero

Diseño original
Jerôme Oudin & Susanna Shannon

Maqueta
Fernando de Miguel & Judit González
TRAZAS S.L. *trazas@telefonica.net*

Redacción
C./ Limón, 20 – Bajo ext-dcha.
28015 Madrid. Tel. y Fax: 91559 00 91

Administración y suscripciones
Josu Egireun. Tel.: 630 546 782

Imprime
Varoprinter.
C/ Artesanía 17. Pol. Ind. de Coslada.
28823 Coslada (Madrid).

DL: B-7852-92 ISSN: 1133-5637

La propuesta gráfica de este número es obra del pintor Bruce Clarke www.bruce-clarke.com

Puntos de difusión de VIENTO SUR

Asturies
Conceyu Abiertu
La Gascona, 12 baxu A
33001 Uviéu
Tienda de Comerciu Xustu
"L'Arcu la Vieya"
El Postigu Altu 14, baxu
33009 Uviéu

Barcelona
Xarxa de Consum Solidari Ciutat Vella
PI. Sant Agustí Vell n°15
08003 Barcelona
La Central del Raval
Elisabets nº6. 08001 Barcelona.
Llibreria Documenta
Cardenal Casañas nº4
08002 Barcelona
Laie
Pau Clans 85
08010 Barcelona
Espai Icaria
Arc de Sant Cristófol,11-23
08003 Barcelona
La Central
Mallorca, 237
080038 Barcelona

Bilbao
Libreria Cámara
Euskalduna, 6
48008 Bilbao

Cantabria
La Libre (librería alternativa)
Cisneros, 17
39001 Santander

Córdoba
Espacio Social y Cultural Al Borde
Conde de Cárdenas, 3
14003 Cordoba

Granada
Librerías Picasso
Obispo Hurtado, 5
18002 Granada

Las Palmas de Gran Canaria
Asociación Canaria de Economía Alternativa
Café dEspacio Cebrián, 54
35003 Las Palmas de Gran Canaria

Madrid
Librería Fuentetaja
San Bernardo n° 48
28015 Madrid
Librería Antonío Machado
Fernando VI nº 17
28004-Madrid
Librería Rafael Alberti
Tutor n° 57
28008 Madrid
La Libre
Argumosa nº 39
28012 Madrid
Librería Facultad de Ciencías Polítícas y Sociología
Universidad Complutense
Campus de Somosaguas
Traficantes de sueños
Embajadores n° 35
28012 Madrid
Kiosko
San Millán / Plaza Cascorro
28012 Madrid

Málaga
Libreria Proteo
Pta Buenaventura nº 3
29008 Málaga

Pamplona-Iruñea
Zabaldi (Casa Solidarídad)
Navarreria, 23, bajo
31001 Iruñea

Sevilla
Ateneo Tierra y Libertad
Miguel Cid, 45
Sevilla

Valencia
Llibrería tres i quatre
Octubre Centre de Cultura Contemporània
San Ferrán, 12
46001 Valencia

Valladolid
Librería Sandoval
Plazuela del Salvador, 6
47002 Valladolid

Vitoria-Gasteiz
ESK
Beethoven, 10, bajo
01012 Vitoria/Gasteiz

Zaragoza
Bar Barrío Sur
San Jorge, 29
50001 Zaragoza
Papelería Germinal
Sepulcro, 21
50001 Zaragoza
Librería Antígona
Pedro Cerbuna, 25
50009 Zaragoza
Librería Cálamo
Plaza San Francisco, 4
50009 Zaragoza
Kíoskos
- Plaza San Francisco
50009 Zaragoza
- c/ San Juan de la Cruz, 3
50009 Zaragoza

al vuelo

Es difícil escribir sobre Aminetu Haidar dos o tres semanas antes de que el texto llegue a los lectores. *"Marruecos cederá"*, afirmaba hace unos días con fuerza la extraordinaria luchadora saharaui. Ojalá, pero a día de hoy, doce de diciembre, no se ven signos esperanzadores. En cambio, cada día llegan noticias que parecen indicar que los dos gobiernos cómplices en la crisis política abierta por la firmeza de Aminetu de su dignidad y la de su pueblo, y cómplices también en los sufrimientos que está padeciendo, se preparan para eludir sus responsabilidades si Aminetu muere.

En las manifestaciones (hasta ahora pequeñas manifestaciones, hay que reconocerlo, convocadas a golpe de puro voluntarismo solidario, mientras las instituciones de la izquierda se tientan la ropa y se limitan a escribirle al Rey *"por razones humanitarias"*, dejando a sus militantes en casa…) se grita: *"Marruecos culpable; España responsable"*. Bien entendida, es una buena síntesis de lo que viene sucediendo desde el secuestro de Aminetu en El Aioún. Mohamed VI no acepta las presiones internacionales porque puede; sabe que están destinadas solamente a la opinión pública, a representar que *"se hace todo lo posible"*, pero cuidando que no afecten a la trama de intereses políticos y económicos que han situado a Marruecos como el aliado fundamental del sistema en el Norte de África. Aliado "fundamental", pero también extremadamente dependiente de de EE UU y la Unión Europea; hasta ahora nadie ha querido tocar los resortes de esa dependencia, que son los que llevarían a Mohamed VI a preservar sus intereses básicos y dejar esas invocaciones ridículas a las "cuestiones de honor".

En este aspecto, el gobierno español, desde el presidente al último *correveidile*, se están comportando con una desvergüenza sin límites. Pueden encontrarse en nuestra web y en otras publicaciones alternativas muchos textos que analizan y denuncian el cinismo (por ejemplo, la campaña de intoxicación sobre la supuesta entrada "legal" de Aminetu en territorio español), cuando no la crueldad (por ejemplo, el montaje para hacerle creer a Aminetu que podía regresar a casa el 4 de diciembre sabiendo que era mentira) con que han venido actuando. Así seguirán si no reciben señales claras y fuertes de rechazo desde la izquierda. Lo paradójico es que ese rechazo existe, pese al bombardeo "mediático-políticamente correcto" que tiende a presionar a Aminetu para que abandone su lucha, más que a quienes la han llevado a la situación extrema de arriesgar su vida para defender su causa. El peligro está en que, si ese rechazo no logra expresarse socialmente, termine avanzando ese terrible "sentido común" basado en la indiferencia y la resignación de la izquierda, que deja campo libre a la "sociedad civil" de la derecha. Aún estamos a tiempo.

Chechenia es uno de los más olvidados de los "conflictos olvidados". El olvido no se basa en este caso en la lejanía de, por ejemplo, una guerra en un pobre país africano y la confortable vida europea. Se basa en que Rusia ha decidido que ese es asunto suyo y las "potencias amigas" lo han aceptado sin

chistar. En estas condiciones, se producen impunemente crímenes como el que acabó con la vida de la feminista Natalia Estemirova. **Marta Brancas** la entrevistó en Jerusalén en un Encuentro Internacional de "Mujeres de Negro". Reproducimos esa entrevista, junto con una semblanza emocionada de esta mujer que *"tenía miedo, pero era valiente"* y no dudó en arriesgar su vida para *"proteger a nuestra gente"*. Salvadas todas las distancias, hay un flujo de dignidad y valor que comunica a Aminetu con Natalia.

La Conferencia de Copenhague se clausura en nuestros días de cierre. Encargamos a **Iñaki Bárcena** un artículo introductorio, pero la edición de la revista se ha retrasado y el texto llega a los lectores de la revista impresa después de lo previsto (antes lo subimos a la web). No ha perdido por ello su utilidad para entender los intereses que allí están en juego y para tener unos primeros criterios de valoración de sus resultados, que ampliaremos contando ya con datos concretos en próximos números. Es recomendable que este texto se lea junto con el de **Michael Lowy**, que publicamos en *Plural 2*. Lowy viene dedicando una atención prioritaria a la difusión del "ecosocialismo", una propuesta abierta y en debate, en la que se registran ya textos importantes y que responde, al menos en la voluntad de algunos de sus partidarios, como el propio Lowy, a la voluntad de vincular ecologismo y anticapitalismo.

Suena raro "el dogmatismo no es un marxismo". Es más habitual el uso, el maluso a veces, de la frase en orden inverso: "el marxismo no es un dogmatismo". **Michel Husson** ha elegido esa forma con toda intención para un texto muy polémico con la interpretación de la crisis por parte de algunos notables economistas marxistas, como François Chesnais o Robert Brenner. La tesis de Husson es que una interpretación dogmática de principios marxistas no es marxista. Habrá réplicas y procuraremos dar cuenta de ellas.

Recordar a Francisco Ferrer y su "escuela moderna" no es sólo una cuestión de memoria; es también, al menos para quienes sólo teníamos una idea remota del tema, la ocasión de un descubrimiento. El texto de Adolfo Dufour, autor también de un documental sobre Ferrer, y del muy recomendable Septiembre del 75 (ver la reseña de Carmen Ochoa y Manuel Garí en www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=2654) es una narración apasionante de la vida y la obra de alguien que es sin duda una de las personalidades más lúcidas del siglo XX español, más cercanas también a los problemas y a las luchas de nuestra época por una enseñanza de calidad. Su asesinato retrata las miserias de las clases dominantes de su tiempo, también cercanas a las de los nuestros.

Tras el Plural sobre ETA del número 106, pensamos que es necesario prestar atención a los debates actuales en la izquierda abertzale, a partir de la propuesta presentada en Altsasu el 14 de noviembre. José Ramón Castaños y Sabino Cuadra dan sus opiniones, distintas y en algunos puntos contradictorias. El juicio por el asesinato de Nagore Lafagge ha sido un espectáculo deplorable, por el propio procedimiento judicial y por el espectáculo mediático organizado a partir de él. Begoña Zabala lo analiza, incluyendo aspectos importantes y poco conocidos sobre las relaciones de proceso con la "buena sociedad" de Pamplona.

M.R.

1
el desorden global

Mujeres de negro

Natalia Estemirova, el grito ahogado de Chechenia

Marta Brancas

El 15 de julio, hace ahora casi tres meses, asesinaron a Natalia Estemirova, una feminista chechena, militante de los derechos humanos que apareció muerta a balazos tras haber sido secuestrada en Grozny, la capital chechena. Conocí a Natalia hace cuatro años en Jerusalén participando ambas en el Encuentro Internacional de "Mujeres de Negro" que allí tuvo lugar en agosto de 2005. Por eso quiero dar a conocer sus palabras y su actividad como feminista, aspecto que no ha sido destacado más que por la red de Mujeres de Negro.

Con Natalia Estemirova estaba ElenaVilenskaya, una rusa que trabajaba con ella en la lucha por los derechos humanos y la concienciación del personal enseñante y del alumnado ruso sobre el conflicto de Chechenia y su implicación en Rusia. Me consta que ambas se sintieron en sintonía con las Mujeres de Negro (MdN) por su filosofía feminista y pacifista-antimilitarista que preconiza la política, el diálogo y la participación de las mujeres en la negociación para la resolución de los conflictos en los países que viven divididos por una guerra o conflictos. Elena y Natalia eran uña y carne, siempre juntas, Elena se convirtió en traductora al castellano y gracias a ella fue posible entrevistar a Natalia. También nosotras estábamos en sintonía con ellas, queríamos saber más del conflicto checheno, de su lucha, para apoyarlas en lo que pudiéramos.

La entrevista se hizo por la iniciativa de mujeres catalanas y del grupo de MdN que allí se llama Donas x Donas **/1.** Fue una de las conversaciones más difíciles que he tenido en mi vida. Nosotras éramos cuatro, más Elena Vilenskaya. Idiomas en danza, cinco mujeres tratando de entender en un lugar de donde éramos, constantemente interrumpidas por otras compañeras de todo el mundo que participaban en el Encuentro y que nos avisaban de cosas. Pero las notas primero y la grabación después me han permitido reconstruir la entrevista con toda fidelidad para publicar su pensamiento que vivirá entre nosotras y nosotros, aunque ella haya sido asesinada.

1/ El grupo Donas x Donas publicó posteriormente un libro con testimonios de mujeres interviniendo en conflictos y entre ellos está un resumen de esta entrevista realizada en Jerusalén a Natalia Estemirova.

En Chechenia hay un conflicto desconocido y olvidado ahora que no están en guerra declarada. Entre las protestas tras la muerte de Natalia cabe destacar la de la red de Mujeres de Negro del Estado español y la decisión de la organización Memorial, en la que trabajaba Natalia Estemirova, de abandonar la intervención en el territorio por la falta de seguridad, lo cual ha sido criticado por algunas personas por sentir que quedan en el abandono.

Sin embargo un par de mensajes han llegado sobre Chechenia. Uno se refiere a la actividad en FIDH (Federación Internacional de Derechos Humanos) de Francia, donde quienes la conocieron han abierto una cuenta corriente solidaria**/2** para recaudar fondos para Lana, la hija de Natalia Estemirova que ahora tiene quince años y que le servirá para tener un apoyo cuando cumpla los 18 años y quiera independizarse. Su padre murió en la guerra de Chechenia.

La otra noticia habla del fenómeno de las «viudas negras» en la «pacificada» Chechenia. El 17 de septiembre una mujer de mediana edad se acercó a un vehículo policial en el centro de la capital chechena y activó su cinturón de explosivos, muriendo al instante y dejando un saldo provisional de seis heridos, entre ellos dos policías. Hace ya tiempo que las fuerzas de seguridad rusas han sido objetivo de atentados suicidas cometidos por mujeres chechenas bautizadas como "las viudas negras" **/3,** ya que por lo general se trataba de mujeres que habían perdido a sus maridos o a sus parientes en el curso de las dos guerras que han devastado Chechenia desde la caída de la URSS.

Lo cierto es que los ataques suicidas se han multiplicado en los últimos meses, coincidiendo con el anuncio por parte del Kremlin del final de su "operación antiterrorista". Estemirova afirmaba poco antes de ser asesinada a la periodista Pilar Bonet que en Chechenia

> la situación ha empeorado y hay más desapariciones desde que fue abolido el régimen contraterrorista. La agencia informativa Kavkaz Uzel calcula en 35 el número de secuestrados durante el primer semestre de 2009. En 2008 los secuestros fueron 42.

Natalia Estemirova, una maestra de 50 años, era una inestimable fuente de información de las violaciones de derechos humanos en Chechenia, tanto durante la guerra como después. En 2004 había sido finalista del Premio Sajarov de

2/ Fortis Banque. Nanterre (Francia)
Swift: BPARFRPP. Código banco: 30488. Código oficina: 00001
Numero de cuenta : 00040101409. ID: 54.
Iban: : FR76 3048 8000 0100 0401 0140 954
FIDH. 17, Passage de la Main-d´Or, 75011 París (Francia)
T.: +33(0)1 43 55 25 18, F.: +33(0)1 43 55 18 80 fidh@fidh.org www.fidh.org

3/ No morir nunca, convertirse en mártires héroes y que la comunidad apoye a su familia son las explicaciones más comunes de las mujeres kamikazes de Palestina, a las cuales se ha dado permiso para inmolarse tras nuevas interpretaciones del Corán. Pero según explica Bárbara Víctor en su libro *Las siervas de la muerte. Las mujeres kamikazes en Palestina* (Lumen, 2004) estudiando los casos concretos de estas mujeres se ve que están solas, perdidas, y no tienen ninguna otra posibilidad de sobrevivir o participar en la lucha que la vía de la inmolación.

derechos humanos que concede el Parlamento Europeo. Fue la primera galardonada con el premio Anna Politkovskaia en 2007 y se había enfrentado reiteradamente al presidente Kadírov, que la expulsó de un consejo asesor por negarse a cubrirse la cabeza, una norma anticonstitucional que el líder checheno ha convertido en obligatoria.

"*Los únicos que tenían interés en matarla son Kadírov* –el presidente de Chechenia– *y los bandidos que lo rodean*", dijo Svetlana Gánnushkina, miembro de Memorial y presidenta de la organización Ayuda Cívica, que la víspera estuvo trabajando junto con Estemírova en Grozny. "*Estamos ante un régimen de delincuentes que son encubiertos por Moscú. Debemos proteger a nuestra gente*", manifestó Gánnushkina. "*Natalia tenía miedo, pero se arriesgaba y estaba investigando secuestros, incendios punitivos provocados y ejecuciones sin juicio*", señaló.

Aquí hay horribles burdeles

Estemírova había denunciado los asesinatos de mujeres y estaba especialmente preocupada por la indefensión de las jóvenes ante Kadírov y sus hombres semianalfabetos curtidos en la lucha contra todos los que se oponen a sus caprichos. "*Aquí hay horribles burdeles donde tienen a chicas para los soldados y eso sucede porque las mujeres están en una situación muy dependiente en este régimen que aplasta la dignidad humana*", decía. "*Nadie puede expresar aquí una opinión diferente a la de Kadírov. Han conseguido establecer la dictadura. La justicia y los órganos de orden público están impregnados de arbitrariedad*", aseguró.

Como activa militante, Estemirova era interlocutora también de muchos periodistas que visitaban Grozny o los que ella convocaba en su actividad de denuncia de la falta de derechos humanos. Por ejemplo, estuvo con Anna Politkovskaia en varias ocasiones ya que esta periodista rusa, asesinada el 7 de octubre de 2006 **/4,** hizo de la guerra en Chechenia un pilar de sus reportajes de investigación sobre la corrupción y el militarismos en Rusia. Era otra de las personas que, como Natalia, no querían ser 'ni víctimas ni culpables' de unos conflictos que no han provocado. Natalia dice en la entrevista que Politkovskaia "*era la única que se atrevía*" a denunciar y escribir sobre los asesinatos.

Por último, unas aclaraciones antes de pasar a la entrevista realizada a Natalia en Jerusalén en agosto de 2005. Han pasado cuatro años desde que recogimos sus palabras, pero tanto las valoraciones sobre las guerras como la descripción de la situación social y política en Chechenia siguen teniendo vigencia hoy en día. Como es natural, nosotras incidíamos en preguntarle sobre las mujeres y lo que ellas hacían y habían hecho. Ella destaca la participación *"heroica"* de las chechenas en la retaguardia, habla de lo que ya Unamuno calificó como *"la paz en la guerra"*.

4/ En los últimos tiempos ha habido 17 periodistas asesinados en Rusia (40 desde 1996), sin que la investigación de las responsabilidades por dichos crímenes haya llegado a ningún puerto. Recientemente ha acabado el juicio por el asesinato de Anna Politkovskaia sin que se hayan determinado culpables. La acusación pretende volver a realizar un juicio porque consideran que no se ha hecho justicia.

Respecto al islamismo no lo menciona siquiera **/5.** Parecía saber el 'abismo ilustrado' en el que caemos algunas occidentales ante temas como el velo. Sin embargo sitúa muy bien el intento de despolitizar el conflicto aislándolo como luchas étnicas y utilizando la 'limpieza étnica' como arma prioritaria para la guerra.

Entrevista a Natalia Estemirova

Natalia Estemirova es historiadora y hasta el año 2000 fue maestra de historia. Madre viuda de una niña. Trabaja en el centro de consultas de derechos humanos Memorial en Grozny.

De entrada, Natalia se muestra contraria a cualquier guerra y a la violencia. La motivación para su trabajo proviene de los años 90, del sentimiento que le produjo el que alumnos suyos hubieran muerto en la guerra, otros estuvieran presos o hubieran sido torturados. Ella es representante de una organización de derechos humanos porque cualquier persona, aunque sea criminal, tiene derechos. En primer término defienden los derechos de las víctimas de crímenes.

Pregunta: ¿Qué consecuencias han tenido las guerras?
Natalia Estemirova: Hizo más imposibles la vida familiar y la vida social. El problema es que todo el peso de la guerra cayó sobre las mujeres desde el principio. Con los hombres secuestrados, las mujeres resistieron. En la primera guerra las mujeres hicieron una marcha de *'La paz y la condolencia'* que se hizo famosa porque fue una cadena entre mujeres rusas y chechenas. La marcha fue en 1995, las mujeres salieron desde Moscú (frente al edificio del Ministerio de Defensa ruso) y las chechenias desde Grozny hasta Samaskia en la frontera donde se encontraron. Mi colega Elena Vilenskaia, que trabajaba con las madres de los soldados rusos me contó cómo fue, ya que yo no pude participar porque mi padre se moría de cáncer. Cuando se acercaban a Samaskia, los militares rusos empezaron a disparar hacia este pueblo para provocar los disparos de los militantes chechenos y decir que eran ellos, los bandidos, los que atacaban a mujeres pacificas. Sabiendo eso, los del pueblo sólo lanzaron fuegos artificiales.

Después, entre la primera y la segunda guerra, las mujeres lucharon por la justicia social porque el segundo presidente elegido (Aslán Masjádov) no pagó los salarios, ni a las mujeres ni a los hombres. También ellas se pronunciaron contra los crímenes y los secuestros hechos por los bandidos chechenos. La pena fue que luego utilizaron las protestas de las mujeres para sus fines políticos.

P.: ¿Había bandidos chechenos?
N. E.: En aquel periodo se retiraron las tropas rusas pero quedaron todas las consecuencias de la guerra. No es extraño porque después de la guerra había muchas armas y poco dinero. En muchas familias no hay hombres y en el día

5/ En las fotos de su funeral en Koshkildy, un pueblo del distrito chechenio de Gudermes donde vivían sus familiares, puede apreciarse un cortejo de hombres islamistas, tocados, y de mujeres llorando ataviadas con sus pañuelos. Está claro que eran su gente.

a día ellas tienen que hacer de padre y de madre. El dinero que les pagan para un niño sólo vale para dos semanas porque es un subsidio de 80 rublos, unos 3 dólares al mes, y no proviene de Chechenia ya que no es independiente, está en la Federación Rusa. Chechenia produce petróleo y se merece más de lo que les pagan. En tres años de guerra demostramos que podíamos sobrevivir sin Rusia y ahora nos dan menos de lo que merecemos por el precio del petróleo.

Los niños inválidos son un problema, se han quedado sin manos o sin piernas en acciones militares de la guerra, esa categoría recibe un subsidio de 70 dólares al mes mientras que los inválidos militares reciben mucho más. Y el tratamiento médico es caro y las prótesis cuando hay que cambiarlas.

P.: ¿De qué forma distinta vivieron las mujeres la guerra?
N.E.: Durante la guerra el heroísmo de las mujeres no consistía en disparar sino en proteger, tienes que alimentar a la familia. Dar la comida es más heroico. Cuando desde el 1999 al 2000 hubo un bloqueo de Chechenia se acabaron los víveres y había que buscarlos en cualquier lugar. Se podían comprar alimentos en la república vecina de Dagestan, pero estaban separadas por el control militar que no les dejaba pasar. Ellas alquilaron carros tirados por caballos y se arreglaban con los militares pagando 180 dólares para que no les dispararan. Cuando el carro atravesaba el puente aparecía el jefe militar y simulaban que disparaban, pero aunque fuera simulado la bala podía alcanzar. Luego las mujeres avanzaron y empezaron a alquilar tanques para traer los productos y luego lo hicieron con helicópteros por los mismos 180 dólares. Esta situación puede parecer ridícula porque luego vendría lo más peligroso como fue vender después los productos en el mercado, cerca del camino y a menudo se veían bajo los disparos de la artillería. Los militantes chechenos les disparaban a los soldados rusos cuando se acercaban las mujeres y luego los soldados disparaban a todo el mundo. Muchas mujeres murieron en esta situación.

P.: ¿Se ha reconocido este trabajo, esta lucha?
N.E.: Sí, se valora. Se ve y se siente. Muchas de mis colegas han recibido premios de la comunidad internacional, no rusos; por ejemplo el premio del Parlamento Europeo junto a Sergei Kavalof disidente en tiempos de los soviéticos. Yo recibí el premio y también Memorial porque es la organización que acumula todo sobre los derechos humanos en la guerra. En Chechenia hay una mujer nominada para el puesto de viceministra de política social de la República. Una mujer chechena ha sido propuesta por los dos partidos opositores en la lista del parlamento para las elecciones en noviembre.

P.: ¿Se han podido recoger testimonios y denunciar las violaciones?
N.E.: Es muy difícil recoger testimonios de violaciones, porque tienen sus tradiciones y después de confesarse (sic) tienen una situación muy difícil en su entorno. Las familias son muy grandes, hay muchas primas, primos y tíos, por eso una violación influye en toda la familia y afecta al menos a 300 personas.

P.: ¿Qué se va a hacer con los datos de Memorial?
N.E.: Recogemos los nombres de las gentes afectadas pero no sólo eso, presentamos sus casos dentro de Rusia y en el Consejo de Europa porque ha habido ya dos casos ganados de derechos humanos en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Ayuda mucho a la gente. Hubo un juicio muy importante pero no había dónde escribir sobre eso, nadie se atreve, sólo Politoskhaya. Gracias a ella llevaron a juicio a un militar que había torturado y luego asesinado a un joven en Grozny, donde fue el juicio, a puerta cerrada. Yo pude entrar porque tengo certificado ruso de asistente encargado de derechos humanos. Sólo dejaron entrar a los testigos, no a la gente.

Entre las organizaciones de derechos humanos se ha empezado un movimiento para hacer una coalición para establecer el Tribunal Criminal sobre Chechenia, pero sabemos que es difícil conseguir el Estatuto de Roma**/6,** hay que tener muchos contactos en el gobierno y en el Ministerio de Asuntos Extranjeros Ruso.

Hay que tener también mucho dinero porque el proceso es muy largo. Por ejemplo nuestra organización escribió un llamamiento al Congreso Mundial Checheno **/7** invitándoles a establecer esta coalición para crear el tribunal criminal sobre Chechenia, pero no hubo ningún movimiento. No estamos contentos con ellos. Está encabezado por un checheno que no hace nada. Fuimos a Moscú con este hombre que encabezaba a los chechenos a entrevistarnos con un periodista del único diario que escribe sobre Chechenia. Un periodista famoso y progresista. Ellos ven bien esa idea del Tribunal pero después de la conversación entendí que ellos creían que era algo *ya hecho*. Pero es un proceso. Pensaban que teníamos ya algo concreto y lo que queríamos era convocarlos para pensar. Dejamos la idea **/8.**

P.: ¿El trabajo incide, se mejora en derechos humanos?
N.E.: ¿Mejoras? Hemos mejorado a pesar de la situación social y médica, es difícil con una organización humanitaria ayudar a cada mujer específicamente. Cuando se mejora una cosa se empeora otra; logramos cesar los secuestros masivos con los rusos y empezaron los secuestros por los chechenos.

P.: ¿ Hay alguna relación de Memorial con el gobierno ruso?
N.E.: En el Consejo consultivo de DH de Rusia hay presencia de una mujer de Memorial pero es eventual, todo es formal, escuchan, prometen y no cumplen nada porque este Consejo les sirve sólo para dar una buena fachada al exterior.

6/ El llamado Estatuto de Roma es el de creación de una Corte Penal Internacional permanente de la ONU y se aprobó en 1998. A través de este tribunal se han juzgado crímenes de guerra de varios países como la exYugoslavia.
7/ El Congreso Mundial Chechenio se celebró en Copenhague en diciembre de 2002. Vladimir Putin canceló su visita a Dinamarca, programada originalmente para el 11 y 12 de noviembre, para protestar por la realización del Congreso Mundial Checheno en Copenhague. *"La postura adoptada por las autoridades danesas, que permitieron la realización del llamado Congreso Mundial Checheno, es motivo de gran indignación en Rusia"*, se indicó en la declaración de la cancillería. *"Esta reunión es organizada y financiada por terroristas chechenos y sus cómplices, así como por patrocinadores de Al Qaeda, los cuales, como se ha hecho evidente, se encuentran detrás del monstruoso acto de terrorismo perpetrado en Moscú"*, se indicó en el documento.
8/ El Tribunal Criminal sobre Chechenia no está constituido, siguen denunciando en Europa y Rusia.

P.: ¿Piensan hacer algún partido político para cambiar las cosas?
N.E.: Hay un partido no registrado '*Las víctimas de la guerra'* encabezado por una mujer pero por su actividad está en la cárcel. Ocuparse de la política es peligroso, demasiado, para la vida de las mujeres. Veo la situación aquí en Ramalla (Palestina) y es mala, aunque las relaciones son formales, pero en Chechenia es más peligroso, es como en tiempos de Stalin, los vecinos pueden delatar y hay un temor generalizado.

(En este momento de tensión empezamos a hacer bromas. Decimos: Haremos una campaña para que Natalia sea presidenta. *Ella contesta que no, que sería una dictadora*. Hay un precedente –comentamos– con las mujeres de Afganistán que querían entrar en el juego de la política pero no les dejaban y que recientemente han creado una red entre periodistas, la organización Rawa, abogadas, etc. que han empezado hace poco, este año, a funcionar).

N.E.: Estuve en una conferencia en Azerbaiyán, en Baku, de mujeres periodistas que escriben sobre la guerra y encontré a dos periodistas afganas, y creo que puede ser bueno su trabajo en la red afgana de periodistas feministas pero está encabezada por una norteamericana y no me gustó cómo les controlaba.

P.: ¿Cómo ves la independencia de Chechenia?
N.E.: Yo estoy por la independencia pero ahora eso no es lo importante porque el país está en ruinas. Las personas tienen que recuperarse, asimismo el país. Ahora no podemos hacer nada. En Madrid un periodista me llamó por teléfono y la única pregunta que me hizo fue sobre qué me parecía la independencia.

P.: ¿Cuál es la actividad militar ahora en Chechenia?
N.E.: Hay mucho ejército. Desgraciadamente ejércitos de bandidos, fenómeno provocado por la política rusa. Simulan que sirven a los intereses del gobierno ruso pero persiguen los suyos propios y no están controlados por nadie. Sigue habiendo ataques como el de Porozdinovskaya, el 4 de junio (2005) entraron los tanques militares en el pueblo, se llevaron a gente, hay once desaparecidos, quemaron algunas casas y asesinaron a un viejo porque el vecindario protestaba. Todos se han ido de la aldea, eran del grupo étnico avar, y se fueron a Daguestán. Han hecho un campo de refugio allí y decidieron no volver hasta saber de los desaparecidos **/9.** La situación es crítica. Cada territorio checheno está controlado por distintos grupos de bandidos. Ese territorio de Porozdinovskaya está controlado por Jamadae y bien organizado porque está apoyado por los rusos. El hermano del dirigente de este grupo es diputado de la Duma, el parlamento. Simulan que están buscando a alguien para hacer los atropellos. Se ha producido el conflicto de que los chechenos se matan entre ellos.

9/ La periodista y defensora de los derechos humanos en Chechenia Oksana Chelsysheva habló sobre estos hechos en 2006 en Barcelona, en el marco de las Jornadas internacionales 'Quien no tiene memoria no tiene futuro'. Dijo que los habitantes del pueblo intentaron volver pero retornaron a su campamento de refugiados que se llama Nadezna (Esperanza). En él viven 160 personas, 60 de los cuales son niños sin derecho a ir a la escuela, al igual que su mayores no pueden trabajar porque no tienen certificado de residentes.

P.: Dicen que son terroristas.
NE.: Putin dice que son bandidos porque pertenecen a grupos éticos.

P.: ¿Qué hacen las mujeres, algunas han cogido las armas, hay organizaciones de autodefensa? Ha habido atentados –que dicen hechos por chechenos– en los que participaban mujeres.
N.E.: Poco, no se entiende, son casos raros y exclusivos. Nuestra sociedad condena a las mujeres que toman las armas. Tampoco hay grupos de autodefensa. Son tolerantes, diferencian entre la gente, los militares y el gobierno. No tienen odio hacia personas concretas. A las mujeres se les ha retirado el subsidio y a los niños poco les dan, existe un complejo sistema discriminatorio. Hay mucho paro, las personas no encuentran trabajo, no se reconstruye nada. En Grozny los hombres se reúnen para que lleguen a contratarles. Si no fuera por el subsidio, de unos 70 dólares al mes, habría una explosión social. De esta manera, pagando, aunque sea poco, el gobierno ruso tapa la situación, pero los precios son como en Europa. *(En la mayoría de las ciudades pequeñas de Rusia pasa lo mismo pero sus ciudades no están destruidas –explica su compañera rusa traductora Elena Vislenskaya.)*

P.: ¿En qué trabajan las mujeres?
N.E.: Las mujeres trabajan en el mercado central, en hospitales, escuelas, cafés, peluquerías. Estuvimos comentando en Grozny que valdría la pena organizar el turismo para que la gente rusa vea lo que las tropas han hecho. Un tren semanal llega desde Moscú, tras 44 horas de viaje. Les pagan los chechenos para les dejen entrar. Nosotras fuimos una vez, pero para los chechenos no es fácil, nos pidieron el pasaporte y nos peguntaban a dónde íbamos. En mayo (2005) hubo una explosión grande en ese tren.

Hasta aquí la entrevista con Natalia Estemirova. Natalia había nacido en los Urales, en una familia trabajadora mixta, de padre checheno y madre rusa. Llegó a Chechenia a los 19 años. Dos días antes de ser asesinada, su amiga y militante de Human Rights Watch, Tanya Loksina estuvo con ella en Grozny. En su crónica del asesinato, '*Natalia Estemirova, campeona de los chechenos corrientes*' **/10,** Tanya narra como el pequeño apartamento de Natalia, que había sido bombardeado en la guerra y sufrido agujeros que lo convirtieron en un solarium, había sido lentamente reparado y justo en ese mes de julio había terminado la reconstrucción con la adquisición de un sofá cama, elemento muy útil dado que en su casa siempre tenía visitantes y huéspedes rusos y extranjeros periodistas, abogados, fotógrafos o personal de las ONG de derechos humanos.

No pudo disfrutar de su casa en Grozny, que por falta de dinero y de tiempo le costó tanto habilitar. Sus dos gatitos recién nacidos van notar su ausencia. Tampoco tuvo tiempo de escribir un libro, cosa que le recomendaba Tanya advir-

10/ Ver la crónica en inglés en: http://www.hrw.org/en/news/2009/08/31/natalia-estemirova-champion-ordinary-chechens

Mausoleo de Natalia en San Petersburgo

tiéndole que tendría que retirarse un poco de la actividad pública para ello. Natalia pensaba que era ella quien se tenía que acercar a la gente, estar en el terreno, porque el miedo les impedía actuar. Estaba convencida de que si ella no lo hacía, no denunciaba las atrocidades, nadie lo iba a hacer.

Y las atrocidades siguen en Chechenia. El 11 de agosto fue asesinada en Grozny la también militante de Memorial Zarema Sadoulaieva y su marido. En la vecina Dagestan la organización '*Madres de Dagestan*', que trabajaba estrechamente con Natalia, recientemente ha sido sufrido el allanamiento de su sede. Escribe Tanya Loksina que al volver de su última visita a Grozny, 40 días después del asesinato de Natalia, se enteró de que en Makhachkala, la oficina de las "Madres de Dagestan," "*la única organización que investiga los secuestros, los asesinatos y las torturas había sido incendiada*".

> Era crucial *–recuerda–* encontrar detalles para narrarlo a la prensa, pero mi vuelo estaba a punto de despegar. Cuando pensé en quien podía hacerse cargo de este trabajo urgente acudí a mis contactos en el teléfono móvil y automáticamente marqué un número familiar. Después, de pronto, me di cuenta de que estaba llamando a Natasha.

A mí me pasa lo mismo, me cuesta entender que ha desaparecido una compañera, una militante, una feminista que luchaba por la libertad. Sirvan sus palabras para avivar la memoria de quienes siguen resistiendo en Chechenia y en Rusia, y de quienes les apoyamos.

ESTAS FIESTAS
REGALA
ALGO ÚTIL

REGALA Diagonal

periódico quincenal de actualidad crítica

REGÁLATE/REGALA UNA SUSCRIPCIÓN ANTES DEL 31 DE ENERO

→ Recibirás de forma gratuita una **fantástica bolsa** DIAGONAL

→ Y participarás en el sorteo de una **bicicleta DAHON BORDWALK D7**

Más info: **www.diagonalperiodico.net**

De Kioto (1997) a Copenhague (2009)

Justicia climática *versus* carbonocracia

Iñaki Bárcena

"No sólo el clima está en crisis,
las negociaciones sobre el clima también están en crisis"
Martin Khor. *Third World Network*. Malasia

"El comercio del carbono es otra forma de redistribuir entre los ricos la riquezas comunes de los empobrecidos."
Médica activista de Los Ángeles. EE UU

El clima se está calentando. Esto no es relativo solamente a la atmósfera del globo terráqueo como corroboran los informes del IPCC**/1,** sino a las propias negociaciones diplomáticas sobre el cambio climático, a las reuniones institucionales y también a las movilizaciones en la calle. La primera Convención sobre el Clima se firmó en Río de Janeiro, en la Cumbre de la Tierra en 1992 y aunque el gobierno de EE UU representado por G. Bush padre no la firmó, pues como manifestó expresivamente no estaba dispuesto a poner en cuestión el *"american way of life"*, la cumbre de Río de Janeiro sirvió para poner los primeros cimientos que llevaron al Protocolo de Kioto en 1997, donde los 39 países más industrializados del mundo se comprometieron a reducir sus emisiones de CO_2 entre el 6 y el 8% para el año 2012, respecto al CO_2 emitido por cada país en 1990. En Copenhague en Diciembre del 2009 se van a negociar qué reducciones deberán producirse a partir del 2012, la manera en que afectarán a los diferentes países, con qué mecanismos de mitigación y adaptación y con qué modos de financiación. Tanto la Cumbre Río de Janeiro como la Conferencia Kioto se vendieron al mundo como victorias del ecologismo. No ocurrió lo mismo con la Cumbre del Medio Ambiente de Johannesburgo en el 2002 que todo el mundo interpretó como un fracaso, ya que las Naciones Unidas tuvieron que reconocer que los gobiernos más importantes del mundo no estaban por la labor de invertir en el manido *desarrollo sostenible*.

Según algunos críticos no se podía pedir tanto al desarrollo sostenible. Que sea verde, justo, participativo, socialmente aceptable y que respete los derechos humanos… lo acabamos convirtiendo en una utopía, decían. Sin embargo, este debate no era nuevo. En 1992, al finalizar la cumbre de Río de Janeiro, Greenpeace colocó una gran pancarta en el vistoso Pan de Azúcar en la que el

1/ El IPCC- en castellano Panel Intergubernamental para el Cambio Climático- es una institución científica creada por la ONU para emitir informes sobre las perspectivas del cambio climático. En diciembre del 2006 en París emitieron su tercer informe en el que se confirmaba la raíz antropogénica de los cambios climáticos actuales.

"Los representantes de las corporaciones transnacionales planean como buitres en las reuniones sobre el clima de la ONU buscando definir los términos en los que esperan que se cree rápidamente un mercado expansivo de permisos emisiones de CO_2 comercializables"

planeta aparecía *sold out* (vendido). La demanda de responsabilizar a las corporaciones multinacionales de la crisis ambiental no se llevó a término y fueron los gobiernos occidentales, con la escandalosa ausencia de los EE UU de Norteamérica, los que se comprometieron a frenar el cambio climático y las emisiones de CO_2 si los países del Sur se comprometían a defender la biodiversidad. Ninguna mención expresa a las responsabilidades corporativas, entre otras cosas por el saber hacer de Maurice Strong, secretario de la Cumbre y fundador del Consejo de Negocios para el Desarrollo Sostenible (BCSD). En Kioto se sellaron los compromisos a asumir por los gobiernos de los países industrializados (llamadas del Anexo 1) y se abrió la puerta a la llamada "carbonocracia". Según Larry Lohmann (Corner House), el gran error de Kioto fue aceptar el esquema de la privatización de la atmósfera, según el cual los países y empresas más emisoras de gases de efecto invernadero –GEIs– obtuvieron sus permisos de emisión según las cantidades emitidas en 1990. En ese proceso hubo líderes políticos como Ravij Gandhi que reivindicaron que las cuotas de cada país fueran *per capita* pero este tipo de reivindicaciones igualitarias no fructificaron. Más tarde, los *permisos* de emisión se transformaron en *derechos* de emisión y hoy se llega a hablar sin tapujos del derecho a contaminar por parte de Estados y empresas, y se recurre a la *mano invisible* del mercado del carbón para que a largo plazo nos libere del calentamiento global.

Los científicos del IPCC han advertido que los acuerdos de reducción de Kioto son insuficientes y se necesitan reducciones drásticas para impedir que la temperatura del planeta aumente más de dos grados Celsius, proclama que hacía suya el G-8 el pasado mes de julio en L'Aquila (Italia). Sin embargo, ni los países del denominado Tercer Mundo están dispuestos a comprometerse en la solución de un problema creado por los países industrializados cuando éstos se marcan compromisos a muy largo plazo (50 % en el 2050), ni el movimiento por la justicia climática está dispuesto a esperar que el mercado resuelva lo que no quiere resolver la voluntad política.

Contenidos y controversias de la conferencia de Copenhague. Copenhague es la sexta y última cita que la ONU realizará este año 2009, tras las reuniones de Bonn, Nueva York, Bonn, Bangkok y Barcelona y se la denomina

COP15 esto es, 15ª Conferencia de las Partes de la Convención del Cambio Climático. En la capital danesa tratarán de buscar el consenso internacional para establecer los parámetros en los que se basará la nueva estrategia y los nuevos compromisos internacionales frente al cambio climático a partir del 2012. El esquema de discusión sigue los bloques del Plan de Acción negociado en el COP13 en Bali (Indonesia) en el 2007: Visión compartida, adaptación, mitigación, tecnología y financiación de las políticas contra el calentamiento global.

El problema central es que las visiones sobre las políticas a implementar son muy poco compartidas y cada sujeto negociador hace sus apuestas y valoraciones de forma contradictoria, como se recogen en el propio texto del preacuerdo de Copenhague. No será fácil lograr un acuerdo como en Kioto .

Al igual que en ocasiones anteriores en otras cumbres medioambientales, la Unión Europea pretende ser el *líder verde* de esta conferencia y para ello aparece con su propuesta para que los países industrializados lleguen a reducir el 30% de sus emisiones de CO_2 para el 2020 sobre lo emitido en 1990. El objetivo para el año 2050 sería una reducción global total del 50% respecto a 1990. En cualquier caso si este acuerdo no se lograra, la Unión Europea se compromete a reducir el 20% para el 2020 y a utilizar un 20% de energías renovables en su *mix* o *tarta energética* para ese año.

El gobierno de Obama no es tan ambicioso. Tiene que hacer primero sus trabajos en casa y no lo tiene fácil. Este verano han aprobado una ley en el Congreso norteamericano, que todavía está parada en el Senado, por la que se comprometen a reducir sus emisiones un 17% para 2020; pero con relación a sus emisiones en el año 2005, lo que significa que sólo aspiran a reducir sus emisiones en un 4-5% con respecto a 1990. Obama parece estar más preocupado por organizar un mercado interno norteamericano de comercio de emisiones, al estilo europeo y poner los deberes a los países del Sur, como el freno de la deforestación basado en los Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL).

Japón aparece claramente enfrentado a las posturas del IPCC y no acepta que en el 2020 los países industrializados deban reducir sus emisiones de GEIs entre el 25 y el 40% respecto a 1990. Además advierte que sólo se ligará a un acuerdo internacional que esté respaldado por EE UU, India y China.

Y llegamos a los mal llamados "países en vías de desarrollo" que ofrecen grandes diferencias en su seno. En general reivindican que éste es un problema creado por los países industrializados y que son ellos quienes deben frenar sus emisiones. Empero, como advierten los medios de comunicación, China ha pasado a ser el primer emisor actual de CO_2 a nivel mundial y ése es un dato de uso perverso. A países como China, India o Brasil se les asignará en Copenhague algún objetivo de reducción de emisiones pero no se espera lo mismo para los países africanos o caribeños. En cualquier caso y según el informe del Grupo de Mitigación del IPCC:

> los países en desarrollo (por ejemplo Brasil, China, India, México…) que han realizado esfuerzos por otros asuntos diferentes al cambio climático (desarrollo económico y alivio de la pobreza, seguridad energética y protección local del medio ambiente) redujeron el crecimiento de sus emisiones durante los últimos tres decenios en aproximadamente 500 millones de toneladas anuales. Esto representa más de las reducciones requeridas para los países del Anexo 1 (los industrializados) por el Protocolo de Kioto .

Lo cual demuestra que a pesar de no ser los responsables del calentamiento global, han hecho ya más aportaciones que los países industrializados. He ahí el dilema.

Es especialmente llamativo el caso de España, la séptima economía industrial más potente de mundo y la que más lejos se encuentra de cumplir los compromisos de Kioto . Seguramente saldrá de Copenhague con unos límites de emisiones de GEIs menos restrictivos de los que tenía para el 2012, ya que según el Paquete de Energía y Cambio Climático aprobado por el Parlamento Europeo podrá llegar a emitir hasta el 30% más de lo que emitía en 1990, cuando con Kioto el límite estaba en el 15%. Eso se debe a los distintos factores que se han tomado en cuenta a la hora de repartir las cuotas dentro de la Unión Europea. En opinión de Ecologistas en Acción,

> "si el Estado español aspira a colaborar en el esfuerzo de reducir las emisiones globales a la mitad para el 2050 y caminar hacia modelos energéticos sostenibles y justos y menos dependientes de las energías fósiles debería asumir objetivos de emisiones muy por debajo de los descritos".

¿De dónde saldrá el dinero? Según la palabras del secretario de la COP15 en Copenhague, Yvo de Boer,

> Lo primero que necesitamos son objetivos claros y ambiciosos de reducción de emisiones a medio plazo e individuales para los países desarrollados. Lo segundo, claridad sobre qué harán los países en desarrollo para limitarlas. Tercero, apoyo económico de los países industrializados para ayudar a las naciones en desarrollo a adaptarse a los impactos del cambio climático y cuarto y último, claridad en cómo se va a gestionar todo esto *(El País, 2/11/2009)*.

Lo que estas palabras trasmiten es la existencia de una situación diplomática realmente complicada, puesto que son muchos factores los que están en juego. Por ejemplo, todo lo referente a la financiación a medio plazo de las políticas para frenar el cambio climático. Existen distintos cálculos, pero instituciones y organizaciones ecologistas cifran en alrededor de 100.000 millones de euros anuales, la cantidad de dinero necesaria a partir del 2020 para que los países empobrecidos se adapten y mitiguen el calentamiento global. Mucho dinero, que debería salir de las arcas de los países enriquecidos y de sus empresas transnacionales que son los máximos responsables del cambio climático. La posición oficial de la Unión

Europea es que en una situación de crisis como la actual los acuerdos de Copenhague deben alcanzarse de una forma *rentable* (sic). La UE considera que un mercado de carbono mundial y efectivo puede reducir considerablemente los costes en los países ricos y en los empobrecidos y espera que con los bonos negociados en los mercados del carbono se pueda obtener un tercio del capital para las inversiones necesarias en los países del Sur.

Y así, como describe Brian Tokar en su artículo "Toward Climate Justice. Can we turn back from the abyss? (*Z Magazine*, 2009), los representantes de las corporaciones transnacionales planean como buitres en las reuniones sobre el clima de la ONU, buscando definir los términos en los que esperan que se cree rápidamente un mercado expansivo de permisos de emisiones de CO_2 comercializables. A su vez, el Banco Mundial está presionando por controlar los fondos para cortar la deforestación, responsable de más de una cuarta parte del actual calentamiento global. Según Silvia Ribeiro ("Cerdos climáticos". *Sin Permiso,* 11/9/09)

> una de las peores trampas que acompañaron el establecimiento de Kioto es que los gobiernos aceptaron que en lugar de reducir efectivamente las emisiones de GEIs en fuente, los países del Norte y empresas que más los producen pueden pagar a otros (que manejan menos emisiones) para seguir contaminando, sea a través de fondos manejados por gobiernos, o a través de mercados privados de carbono. Esto no mejora el cambio climático pero ha dado lugar a nuevas fuentes de negocios y especulación financiera con mercados primarios y secundarios de bonos de carbono. Peor aún, los llamados sumideros de carbono, con los que las empresas compran su derecho a contaminar, son pingües negocios para las mismas u otras grandes transnacionales, como es el caso de las extensas plantaciones de monocultivos de árboles, con enormes impactos ambientales y sociales.

Muchas son las críticas que en el último lustro se han vertido contra los denominados Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) y los mercados de carbono que, puesto que no generan reducciones de emisiones, retrasan las transformaciones hacia economías post-carbón y la financiación de cambios tecnológicos que busquen la sostenibilidad socio-ambiental. Su *leit motiv* es la rentabilidad y por lo tanto deberían ser regulados de tal manera que los MDL se basaran en tomas de decisión participativas de las comunidades afectadas, que produzcan reducciones efectivas y probadas de emisiones y satisfagan las necesidades energéticas con tecnologías renovables y de eficiencia. Respecto a los mercados de carbono, según Ecologistas en Acción debería rechazarse la comercialización de bonos que corran el riesgo de no ser permanentes, de estar regulados por otra legislación diferente que la de Kioto , o que causen daños ambientales mayores, como es el caso de la energía nuclear, la eliminación por incineración de fluorados (HFCs), las grandes instalaciones hidroeléctricas, los negocios ligados a la forestación y deforestación y la captura y almacenamiento geológico de CO_2 (ver "Mecanismos de Desarrollo Limpio", *El Ecologista* nº 60, Primavera 2009).

Especial importancia tiene la propuesta mancomunada del Banco Mundial y de la ONU conocida con el nombre de REDD (Reducción de Emisiones de Carbono causadas por la Deforestación de los Bosques en Países en Desarrollo). La deforestación y el cambio de usos del suelo son una causa importante del calentamiento global (18-20%), sin embargo la forma de frenar este fenómeno no está consensuada. Mientras para el Banco Mundial se debe operar a través del comercio de créditos de carbono, las principales controversias surgen a la hora de evaluar los efectos que los proyectos de reforestación o de evitación de la deforestación tienen sobre las poblaciones indígenas y las comunidades locales, que generalmente son apartadas de las negociaciones.

En este sentido la posición de Ecologistas en Acción es clara: Mecanismos como el denominado REDD no deben servir en ningún caso para compensar las emisiones en otros lugares o países; el posible acuerdo de la ONU en esta materia debe reconocer expresamente los derechos de los pueblos indígenas y no se debe dejar el futuro de los bosque en manos del mercado.

El movimiento por la justicia climática. También la calle se está calentando. Desde el Foro Social Mundial de Belem do Pará en Brasil en enero del 2009 se hizo un llamamiento para la movilización global y para presionar en la Cumbre de Copenhague en Diciembre para obtener un acuerdo que responda a las demandas de la justicia climática y no a los intereses de la carbonocracia. Los eventos y las movilizaciones no se han hecho esperar. Quizás la iniciativa más conocida sea la de la Red de Acción por la Justicia Climática que ha hecho un llamamiento a acudir a la capital de Dinamarca (7-18 diciembre, 2009) tratando de paralizar durante un día la conferencia de ministros, como sucedió en Seattle diez años atrás, y transformarla de forma no-violenta en una Cumbre Popular para la Justicia Climática. No está en su ánimo hacer que la Conferencia de Copenhague se suspenda, sino demostrar en un día de acción global que el mercado no puede seguir regulando la vida de la gente y que para conseguir la justicia ambiental no sirven las tecnologías insanas, no comprobadas e insostenibles.

Copenhague va a ser un punto crucial en la agenda para el cambio climático ya que miles de activistas y organizaciones de todo el mundo están dispuestos a movilizarse para que no sean las transnacionales del carbón y del petróleo, de la energía, de los *agrobusiness*, de los automóviles y de las finanzas quienes presionen a puerta cerrada sobre los gobiernos.

Son múltiples y variadas las iniciativas de movilización popular para la justicia climática que se han producido en los cinco continentes. En Sudáfrica, donde en 2004 organizaciones de todo el mundo redactaron la Declaración de Durban sobre el Comercio del Carbón, no han remitido desde entonces las campañas de justicia climática y en octubre se reunió en Ciudad del Cabo, tras haber recorrido 15 países africanos, un tribunal internacional presidido por Desmond Tutu, que dentro de la campaña "Tiempo para la Justicia Climática" ha tratado de reunir

voces, denuncias y testimonios que estarán presentes en Copenhague. También lo estarán las organizaciones de Europa y Latinoamérica (Enlazando Alternativas) que organizaron en la Facultad de Derecho de la Universidad de Cochabamba un Tribunal Internacional de Justicia Climática a mediados de Octubre, donde plantearon que " *el cambio climático es el mayor problema socio-ambiental al que se enfrenta la humanidad, en la medida en que agudizará otros problemas como la pobreza, el hambre, la guerra, las desigualdades de género, la soberanía alimentaria, el acceso al agua y saneamiento*…" Estos Tribunales a pesar de no tener carácter estatal vinculante, responden a la necesidad de dar respuesta a la ausencia de mecanismos e instituciones que sancionen los crímenes climáticos.

Otra interesante campaña que mira a Copenhague es la denominada *Don't nuke the climate* (No nuclearizar el clima) que reúne a 235 organizaciones en 32 países y que tratan de contrarrestar la renaciente amenaza de reactivar la energía nuclear con el supuesto objeto de frenar el cambio climático. Son muchos los argumentos de esta campaña, entre otros que las centrales nucleares son muy caras y antiproductivas, generan más CO_2 que otras fuentes energéticas (ver Bárcena, Lago y Villalba (2009) *Energía y Deuda Ecológica*. *Transnacionales, cambio climático y alternativas,* Barcelona: Icaria) y tan sólo podrían reducir 6% de las emisiones de CO_2 mientras las renovables podrían reducir un 21% y el ahorro energético hasta el 51%. Cada euro invertido en la eficiencia energética y las energías renovables se ha demostrado hasta once veces más efectivo para evitar el efecto invernadero que las nucleares, según un informe del 2008 emitido por el Rocky Mountain Institute norteamericano. Esta campaña también ha fijado sus objetivos en presionar en Copenhague para que al igual que en el Protocolo de Kioto , la energía nuclear no sea tenida en cuenta como fuente energética susceptible de ser usada y contabilizada para frenar el cambio climático. Y ya parece estar consiguiendo algunos frutos. La pro-nuclear Agencia Internacional de la Energía, organismo de la OCDE, presentó en octubre un informe extraordinario que mira a Copenhague y en el que apuesta por las energías limpias pidiendo una inversión en fuentes de energías alternativas cuatro veces superiores al gasto nuclear de aquí al 2030 y para que las renovables superen a la producción eléctrica de origen nuclear en sólo 10 años.

En cualquier caso también existen organizaciones ecologistas como las norteamericanas *Environmental Defense Fund* o *Nature Conservancy* que ha jugado un papel relevante en la elaboración de las nuevas propuestas del gobierno Obama, en colaboración con Alcoa, BP, Dow, DuPont, General Electric, Ford, General Motors y otras compañias. Juntos aspiran a regular las políticas del cambio climático con compromisos a largo plazo, basados en la libre distribución en un principio de permisos de emisión comercializables que permitan a estas transnacionales diferir hacia el futuro sus reducciones en las emisiones de GEIs. Es mejor que nada dicen, sin embargo han recibido fuertes críticas de grupos como Amigos de la Tierra, *Public Citizen* o Greenpeace.

Las contradicciones y las diferencias están servidas, tanto en el seno del ecologismo, como entre los gobiernos como se demostró el pasado octubre en Bangkok y Cochabamba. Mientras en la reunión preparatoria de la COP15 en Tailandia mayoritariamente se apostaba por políticas de mercado para intercambiar los nuevos permisos de emisión y se apostaba por la *carbonocracia*, gobernada por las corporaciones multinacionales y los gobiernos del Norte, en Cochabamba, gobiernos latinoamericanos del ALBA, amparados por las peticiones de los Tribunales por la Justicia Climática, exigían la reducción drástica de emisiones y el reconocimiento internacional de la deuda histórica del carbono de las transnacionales y de los países industrializados.

Ese escenario es el que se va a representar en Copenhague y el conflicto climático está servido. El juego diplomático y las movilizaciones están en marcha pero lo más importante, salga lo que salga y reflejen lo que reflejen de los nuevos textos y acuerdos de las Naciones Unidas, incluso en el caso de que no haya ningún acuerdo global, la garantía para que triunfe la justicia climática frente a la *carbonocracia* es que el movimiento por las sociedades y ciudades post-carbón, las redes de ciudades en transición que advierten de los riesgos del *peak oil* sigan creciendo y, a nivel local, regional y global, surjan alternativas populares que reclamen de sus gobiernos compromisos para reducir las emisiones de CO_2**.**

Iñaki Bárcena Hinojal es profesor e investigador de la Universidad del País Vasco y miembro de Ekologistak Martxan.

2 miradas voces

Patricia Bofill

Luz que habita (2009)

Patricia Bofill

Luz que irrumpe, que acalla la oscuridad, que ilumina. Luz cenital, que rasga la escena e impone quietud. Luz que torna visible lo invisible.

De carácter intimista, *Luz que habita* busca la nitidez, la línea recta, la profundidad del negro. Frágiles, rotundas, sutiles, las imágenes se deslizan en la vacuidad del espacio, el tiempo suspendido. Intuitivas, construidas, sus formas juguetean con la geometría.

Se interroga por la condición misma de la fotografía. Rastrea sus límites; niega la transparencia, la literalidad de la imagen. Ahonda en la creación de significado y se asienta en la innegable tendencia fotográfica hacia la ambigüedad.

Sus imágenes exploran el carácter ambiguo, opaco y elusivo de la fotografía. En su contemplación nos invade un sentimiento de extrañeza. Proximidad y lejanía. Lo real es reconducido hacia una esfera de irrealidad. Las imágenes llaman la atención sobre sí mismas, la única certeza es la nueva realidad de la fotografía, aquello que acontece en la propia imagen y no fuera de ella.

Luz que habita nos invita a interrogar la imagen, a trascender su literalidad para dejarnos seducir por ella y adentrarnos en su misterio.

Patricia Bofill es Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona. Actualmente trabaja en su propio estudio de creación gráfica, actividad que compagina con su dedicación a la fotografía de autor. ha participado en exposiciones como *Espacios imaginarios* en *Espais de silenci* en *Alliance Française,* Sabadell (2009); *Kowasa Gallery* (2009) y *Fotografia* en la Galería *Pèrgamon Quatre* (2008) en Barcelona. Su obra ha sido premiada en *Premio de Fotografía Caixa Terrassa'07, de Port Sitges Resort'06* y *CAM de Fotografía'06*. Ha participado *entreFotos'09* (Madrid) y, como ponente, en la *Muestra internacional de creación audiovisual Emergents'08* (Lleida).
www.patriciabofill.com

Carmen Ochoa Bravo / Patricia Bofill

3
plural
plural

El movimiento "antiglobalización", Seattle+10

Han pasado ya diez años de la Batalla de Seattle, uno de los acontecimientos fundacionales del movimiento "antiglobalización", cuya evolución hemos tratado ampliamente en *VIENTO* SUR. En este plural hemos querido recordar los eventos de Seattle y ofrecer una mirada panorámica a esta década de luchas a modo de balance retrospectivo y apuntes para el futuro.

En nuestro artículo, los dos editores del plural, **Josep Maria Antentas** y **Esther Vivas,** hacemos un repaso a la evolución del movimiento en estos diez años, de "Seattle a la crisis global", y de sus vicisitudes, para proporcionar un marco introductorio general, que facilite el análisis posterior de aspectos concretos del movimiento "antiglobalización" o de su estado en países y lugares determinados.

Pierre Rousset analiza, desde dentro del proceso, la evolución y los retos futuros del proceso de los Foros Sociales, uno de los aspectos particulares más relevantes asociados con el movimiento "antiglobalización". Nos proporciona una buena síntesis del estado de la cuestión, "desde arriba" y "desde abajo", y de los problemas y dificultades de los Foros.

Dan La Botz ofrece una panorámica general de las evolución político-social de Estados Unidos desde las movilizaciones de Seattle a la presidencia de Obama. Su artículo, escrito pensando en un público no norteamericano, sintetiza los aspectos más relevantes de estos diez años, como los intentos fallidos de renovación del sindicalismo, el 11S y la guerra global permanente, el impacto del Katrina, el movimiento de los inmigrantes latinos, o las tentativas de construcción de un partido independiente de izquierdas, en otros.

América Latina ha sido el continente donde las resistencias sociales han tomado más fuerza en estos diez años. **Emilio Taddei** y **José Seoane** analizan la trayectoria del movimiento "antiglobalización" en el continente, poniéndolo en relación con las principales luchas sociales que han tenido lugar en el mismo, en el marco de la profunda crisis del modelo neoliberal en latinoamérica.

J.M.A y E.V.

1. El movimiento “antiglobalización”, Seattle+10

De Seattle a la crisis global

Josep Maria Antentas y Esther Vivas

Hace ahora diez años el mundo se vio sorprendido por el impacto de las protestas de Seattle en noviembre de 1999 en ocasión del Encuentro Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Estos *“días que conmovieron al mundo”*, como les llamaron Cockburn y StClair (2000) haciendo una analogía con la fórmula de John Reed respecto a Octubre de 1917 (¡sin comparar ambos acontecimientos históricos, por supuesto!), marcarían la abrupta emergencia de lo que vendría a conocerse como movimiento “antiglobalización”.

Los debates sobre el carácter y la naturaleza del “nuevo” movimiento no se hicieron esperar. Su mismo nombre fue, desde el comienzo, objeto de controversia. Si “antiglobalización” fue la etiqueta mediática que recibió, y la que se generalizó rápidamente, varias han sido las denominaciones alternativas propuestas, con desigual fortuna, para intentar compensar el carácter “negativo” y no-propositivo del término “antiglobalización”, cuyo significado es en realidad bastante limitado. En el mundo francófono tomó fuerza progresivamente el término “altermundialista”, que posteriormente llegó también al mundo castellanohablante. Si bien fue inicialmente propuesto por los sectores más institucionales del movimiento fue cogiendo impulso y aceptación hasta ser uno de los más utilizados hoy.

En el mundo anglosajón tomaron relevancia términos como “movimiento por una justicia global”, que también busca enfatizar la dimensión “en positivo” del movimiento naciente. Algunos lo definieron simplemente como “anticapitalista”, confundiendo en parte deseos con realidad pues, aunque el movimiento sea portador de una lógica anticapitalista, coexisten en su seno orientaciones muy diversas, varias de ellas defensoras de un cierto capitalismo regulado tipo “keynesiano”. Por nuestra parte, utilizamos aquí el término “antiglobalización”, el más popular en el momento de Seattle, pero siempre con unas “comillas” indicativas de sus límites e imprecisiones y de las distancias prudenciales que hay que tener con él.

A pesar de que sus detractores auguraron un futuro sombrío al movimiento, al juzgarlo como producto de una alianza episódica y circunstancial de organizaciones y fuerzas sin proyecto coherente, las protestas de Seattle inaugurarían un nuevo ciclo internacional de movilizaciones, que tiene la crítica a la globalización como su elemento motriz.

Antes de Seattle

Seattle no fue producto de la nada. Los acontecimientos de noviembre de 1999 marcaron, en cierta forma, la culminación de todo un proceso de gestación y desarrollo de luchas y resistencias a la globalización capitalista iniciado a mediados de los noventa en varios países del mundo.

Es habitual tomar el alzamiento zapatista del 1 de enero de 1994, coincidiendo con la entrada en vigor del Acuerdo de Libre Comercio entre EEUU, Canadá y México, como fecha de referencia simbólica del nacimiento del movimiento "antiglobalización". Los zapatistas fueron los primeros en articular una crítica global al nuevo orden mundial forjado después de la caída del muro de Berlín y la guerra del Golfo proclamado por Bush padre. Asimismo, promovieron el primer intento de coordinación internacional de las resistencias, con la convocatoria de los I Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en la Selva Lacandona en 1996.

En realidad, ya antes del alzamiento zapatista la profundización de la ofensiva neoliberal a comienzos de la década de los noventa engendró ya algunas campañas internacionales pioneras que, a pesar de tener un impacto limitado. sirvieron para ir tejiendo contactos internacionales y forjar las primeras experiencias de lucha. Entre ellas podemos destacar la campaña contra el Acuerdo de Libre Comercio entre EEUU, Canadá y México que entró en vigor en 1994; la campaña contra la Ronda Uruguay del GATT finalizada en 1994, en la cual participaron redes y organizaciones que jugarían posteriormente un papel relevante contra la Ronda del Milenio en Seattle; y la campaña "50 años bastan" iniciada en Estados Unidos y cuya actividad final central sería el Foro Alternativo "Las Otras Voces del Planeta" en Madrid en otoño de 1994 durante la Asamblea General del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). También en esta época primeriza se crearon alguna de las redes que después jugarían un rol clave, como es el caso de la Vía Campesina, constituida formalmente en 1993.

Desde mitad de los noventa hasta noviembre de 1999 una serie de campañas internacionales, movilizaciones y encuentros, en interrelación con luchas significativas a nivel nacional-estatal (como las huelgas de noviembre-diciembre de 1995 en Francia), fueron dibujando un entramado de redes, organizaciones, movimientos y experiencias cuya solidez y consistencia iría en aumento, hasta llegar al clímax de Seattle. Entre sus episodios más relevantes estarían las euromarchas contra el paro y la precariedad en junio de 1997, las movilizaciones contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) a comienzos de 1998, cuya

parálisis fue la primera (y una de las pocas) victorias del movimiento, y las protestas simultáneas durante la Cumbre de la OMC en Ginebra del G8 en Birmingham en mayo del mismo año. Visible para el gran público a partir de Seattle, la crítica a la globalización venía ya de lejos (Antentas, 2002).

La "batalla de Seattle"

El año 1999 sería el año de la explosión del movimiento, gracias a los acontecimientos de Seattle. Poco antes de los mismos, importantes movilizaciones tuvieron lugar en Colonia durante el mes de junio, en ocasión de la Cumbres de Jefes de Estado de la Unión Europea (3-4 de junio) y de la Cumbre del G8 (19-20 de junio). Al filo de la Cumbre del G8 se produciría, también, el famoso desmontaje del McDonald's de la pequeña localidad francesa de Millau, a cargo de José Bové y otros militantes de la Confédération Paysanne.

A finales de noviembre de ese año tuvieron lugar las movilizaciones en Seattle, durante el Encuentro Ministerial de la OMC de la llamada Ronda del Milenio, durante cinco días que marcaron "un antes y un después" en la trayectoria del movimiento. En Seattle confluyó un amplio espectro de organizaciones y redes de diferentes países cuyo centro de actividad era desde hacía tiempo la denuncia de la OMC y sus proyectos liberalizadores, así como diversos de movimientos de Estados Unidos. El enorme impacto político de los acontecimientos en Seattle se debe a varios factores.

En primer lugar, a la sorpresa de ver un rechazo tan contundente e inesperado a los fundamentos del capitalismo global en el "corazón de la bestia", dentro de Estados Unidos, y en una ciudad símbolo de la *new economy*. Seattle significó una convergencia histórica entre amplios sectores de la izquierda norteamericana, donde confluyeron movimientos ecologistas, de derechos humanos, colectivos de solidaridad con las trabajadoras de los *sweatshops* (maquilas) de Centroamérica, como United Students Against Sweatshops (USAS), entre otros, y el movimiento sindical norteamericano, tradicionalmente conservador. La presencia significativa del sindicalismo en Seattle se vio favorecida por la existencia de corrientes sindicales críticas combativas en toda la zona del norte-oeste del país, que organizaron una fuerte movilización para la ocasión.

La manifestación en Seattle de unos 30.000 sindicalistas de la AFL-CIO y de sus principales sindicatos miembros marcó un punto de inflexión histórico en la trayectoria del sindicalismo norteamericano. A pesar de ello, en el periodo posterior quedó patente que su tímida renovación empezada a mitad de los noventa había sido globalmente fallida e insuficiente, y la convergencia esbozada en Seattle se reveló muy frágil y problemática. La timidez de las demandas sindicales (la "cláusula social") y los esfuerzos de la dirección sindical para impedir cualquier contacto entre la manifestación sindical y los jóvenes partidarios de la acción directa fueron una buena muestra de los límites de la orientación del sindicalismo oficial norteamericano.

Entre otras debilidades de las movilizaciones de Seattle, se señaló ya entonces la muy débil presencia de las minorías étnicas. Un hecho atribuido a la falta de información sobre el evento por parte de muchos de estos colectivos y organizaciones, quienes se sintieron poco concernidos por una movilización hegemonizada en general por blancos y, sobre todo, por su necesidad de concentrarse en problemas más "inmediatos" (en luchas concretas en el barrio, etc.), cuya relación con la globalización no era establecida de forma automática por los afectados (Martínez, 2000).

Un segundo factor que explica la relevancia de Seattle fue el radicalismo de las formas de la protesta y, en especial, el bloqueo físico de la apertura de la sesión inaugural de la cumbre. A pesar del amplio espectro de manifestantes, es evidente que una parte central del protagonismo se lo llevaron los miles de jóvenes agrupados en torno a la Direct Action Network que protagonizaron el bloqueo de la sesión inaugural de la cumbre, sin el cual el escenario de los acontecimientos hubiera sido bien distinto. Este carácter disruptivo de las protestas, les dio mucha fuerza e impacto. La acción directa se convertiría en una de las señas de identidad del movimiento "antiglobalización" en el periodo posterior.

Un tercer elemento a tener en cuenta fue el fracaso del intento de lanzamiento de la propia Ronda del Milenio, que contribuyó a amplificar el impacto de los acontecimientos de Seattle. Este bloqueo constituía la segunda victoria internacional del movimiento, después de la parálisis del AMI el año anterior. El fracaso de una nueva ronda de negociaciones mostraba el carácter contradictorio y vulnerable del proceso de globalización, y fue resultado de una combinación retroalimentada del conflicto entre los países del Norte y los del Sur y las movilizaciones en la calle, sin olvidar las propias tensiones inter-imperialistas entre la Unión Europea y EEUU. El clima de protesta y movilización creó las condiciones idóneas para que los países del Sur se negaran a aceptar la apertura de una nueva ronda de negociaciones en los términos propuestos.

Después de Seattle: la explosión del movimiento

La "batalla de Seattle" inauguró un periodo de rápido desarrollo del movimiento, hasta las movilizaciones contra el G-8 en Génova en julio de 2001 y los atentados del 11 de septiembre en Nueva York. Ésta fue una fase de crecimiento lineal, semi-espontáneo y "automático" del movimiento. El impulso "antiglobalizador" fue recorriendo el planeta dibujando a su paso una *"extraña geopolítica de las resistencias"* (Bensaid, 2003) siguiendo a las cumbres oficiales en Washington, Praga, Québec, Goteborg, Génova o Barcelona. Miles de personas se sintieron identificadas con estas protestas y una gran diversidad de colectivos de todo el planeta tuvieron la sensación de formar parte de un mismo movimiento, del mismo "pueblo", el "pueblo de Seattle" o de "Génova", de compartir unos objetivos comunes y sentirse partícipes de una misma lucha. Parecía que cada vez más sectores empezaban a ver sus problemas concretos desde una ópti-

ca global y a percibirlos, aunque de forma imprecisa y difusa, como parte de un proceso más general. Renacía así el espíritu y la práctica internacionalista, configurando lo que sería bautizado como un "nuevo internacionalismo de las resistencias" (Antentas y Vivas, 2009).

El movimiento "antiglobalización" se configuró rápidamente como un movimiento con una orientación generalista de rechazo a la lógica de la globalización neoliberal, aunque formado por una multitud de organizaciones, redes y colectivos a menudo de temáticas e intereses específicos. Desarrolló una identidad abierta e inclusiva, simbolizada en algunas ideas-fuerza sintetizadas en sus eslóganes más conocidos como *"El mundo no está en venta"*, *"Globalicemos las resistencias"* u *"Otro mundo es posible"*. Unos lemas que hacían compatibles un discurso general de crítica a la globalización con la defensa de las reivindicaciones y las problemáticas específicas y sectoriales (Della Porta, 2003). De ahí surgió su caracterización de "movimiento de movimientos" que, si bien era excesivamente optimista, capturaba bien su naturaleza en este periodo ascendente.

El auge del movimiento "antiglobalización" significaría también la irrupción de los procesos de radicalización de la juventud más importantes desde los años sesenta-setenta y la emergencia de una nueva generación militante, en confluencia con los militantes en activo de las generaciones precedentes, así como el retorno de "exmilitantes" desmovilizados durante los ochenta o noventa, motivados por el panorama abierto.

El "largo año 2000", de Seattle hasta el primer Foro Social Mundial en enero del 2001 en Porto Alegre, se convertiría en lo que Bello (2001) bautizó como "el año de la protesta 'antiglobalización". Este "largo 2000", de Seattle a Porto Alegre, fue seguido por un "corto 2001", de Porto Alegre a Génova y al 11S, en el cual la fuerza y la magnitud de las movilizaciones se expandió todavía más. Las mayores protestas de este periodo fueron: las de Québec en abril, en ocasión de la Cumbre de las Américas, cuyo objetivo era la puesta en marcha del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); la marcha zapatista "por el color de la tierra" de Chiapas al Zócalo en México DF en primavera; las protestas en Goteborg (Suecia), en junio durante la cumbre de Jefes de Estado de la Unión Europea (UE); y las movilizaciones de Génova (Italia), en julio durante la cumbre del G-8.

Las jornadas de Génova fueron el momento cumbre de la fase de crecimiento lineal del movimiento abierta en Seattle y la constatación de que éste había pasado de tener esencialmente una fuerza simbólica a tener una capacidad de movilización real. Los acontecimientos en esta ciudad italiana capturaron el imaginario de millones de personas y de múltiples movimientos y luchas sociales de todo el planeta que se sintieron identificados con el mensaje de crítica radical a la globalización capitalista y con unas protestas que vivieron como propias. La masividad de las mismas, su radicalidad y el elevado nivel de confrontación entre los manifestantes y el poder marcaron la dinámica de unos días decisivos, donde el tiempo histórico pareció acelerarse de forma muy intensa.

El asesinato del joven Carlo Giuliani por un disparo de la policía y el asalto policial a la escuela Díaz fueron los episodios más dolorosos de unas movilizaciones marcadas por una feroz represión. Habilitada como un lugar para dormir y reunirse por parte de algunos manifestantes extranjeros, la escuela Díaz se convirtió la noche del 21 de julio en escenario de una vendetta policial que dejaría tras de sí a 63 heridos y decenas de arrestados, ocasionando un gran escándalo político y mediático.

Tras el 11-S

Las protestas en Génova y los atentados del 11S en Nueva York abrieron paso abruptamente a un nuevo período en la trayectoria del movimiento "antiglobalización". En los meses inmediatamente posteriores al 11S, el movimiento pareció haber perdido fuelle y centralidad política y mediática. El propio *Financial Times* proclamó que *"el clamor antiglobalización se apaga"* (Harding, 2001) y algunas movilizaciones, como las previstas el 30 y 31 de septiembre en ocasión de la Asamblea anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) en Washington, fueron canceladas. En Estados Unidos, el grueso del movimiento sindical se replegaría hacia una orientación patriotera de apoyo a la política exterior de Bush y no volvería a participar en el movimiento hasta la Cumbre de Ministros de Comercio del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en Miami en noviembre de 2003.

Sin embargo, esta situación de desconcierto e incertidumbre inicial fue disipándose y el movimiento recuperó de nuevo capacidad de iniciativa, beneficiándose del estallido de la crisis Argentina y del escándalo de Enron. La crisis Argentina, el mejor alumno del FMI, simbolizaba el fracaso del ajuste neoliberal y el hundimiento de Enron, la del mito de la "nueva economía". En enero de 2002, el éxito del segundo Foro Social Mundial de Porto Alegre, convertido en la principal referencia internacional del movimiento y en el estandarte de la consigna "Otro mundo es posible", mostró que, lejos de haberse descompuesto, el movimiento estaba preparado para hacer frente a la nueva situación internacional.

En poco tiempo, ante la estrategia de "guerra global permanente" de la administración Bush la denuncia de la guerra y el imperialismo tomaron centralidad en las actividades del movimiento "antiglobalización", hasta entonces centrado esencialmente en las cuestiones sociales y económicas. A la crítica a la "globalización financiera", denunciada sobre todo en el mundo francófono (la *mondialisation financière*), y a la "globalización pro-empresarial y al servicio de las multinacionales", (la *corporate globalization*), más propia del mundo anglosajón, se añadía la crítica a la "globalización armada". "McDonald's no puede vivir sin McDonnell Douglas", fue una de las consignas de este período.

La incorporación de la lucha contra la guerra en la agenda del movimiento "antiglobalización" no estuvo exenta de debates sobre su centralidad en el seno del movimiento. Algunos sectores como Bernard Cassen (2003), dirigente de

ATTAC Francia, cuestionaban la vinculación de la guerra con las políticas neoliberales, afirmando, de forma bastante miope, la desconexión entre una y otra: *"Con guerra o paz, los problemas de la globalización eran esencialmente los mismos el 10 de septiembre que el 12 (...) Porque estalle o no la guerra, los B52 y las fuerzas especiales no cambiarán ni la pobreza de Brasil ni el hambre de Argentina"*. En el otro extremo, estuvieron quienes, como Alex Callinicos, dirigente del Socialist Workers Party británico, desde un correcto y bien argumentado análisis del significado de la guerra, tendieron, sin embargo, a plantear la centralidad casi exclusiva de la lucha contra la guerra, infravalorando otras cuestiones como la denuncia de la profundización de las políticas neoliberales en Europa y el Tratado de Constitución Europea. El grueso del movimiento, no obstante, acabó integrando la lucha contra la guerra imperialista como parte del combate contra la globalización neoliberal, dándole gran centralidad estratégica sin por ello reducir su amplia agenda temática a *"un solo asunto"* (Vivas, 2006).

La guerra en Irak desencadenó un gran movimiento antiguerra, que tuvo en la jornada mundial del 15 de febrero de 2003 su mayor expresión, llevando al periódico *The New York Times* (17/02/05) a afirmar que *"existen dos superpotencias en el planeta, Estados Unidos y la opinión pública mundial"*. Esta convocatoria fue lanzada en noviembre de 2002 en el segundo Foro Social Europeo de Florencia, uno de los episodios cumbre del desarrollo del movimiento "antiglobalización" en Europa. Florencia fue el momento culminante de un periodo de expansión marcado de forma simultánea por la ampliación de la base social y por la radicalización del contenido y las formas de movilización. "Unidad y radicalidad" fue el binomio utilizado entonces para definir la lógica del movimiento.

Pérdida de centralidad

A partir de finales del 2003 y 2004, se entró en una nueva etapa marcada por una pérdida de visibilidad de las movilizaciones internacionales "antiglobalización", de su capacidad aglutinadora y unificadora, así como de mayor dispersión y fragmentación, regionalización, "nacionalización", y localización de las luchas sociales. La imagen de un movimiento internacional coordinado, que actuaba como polo de atracción y de referencia simbólica, desapareció. En términos generales, si en el periodo inicial posterior a Seattle prevalecieron tendencias a la unificación de las luchas, dentro de cada país y a escala internacional, a partir de este periodo dominó la tendencia a la fragmentación y a la dispersión.

Aunque la dinámica general desde entonces ha sido de aumento de las resistencias, éstas han sido muy desiguales por todo el mundo y han experimentado dificultades importantes en Europa y Estados Unidos, donde han tenido una lógica globalmente defensiva y han conseguido pocas victorias concretas que permitieran acumular fuerzas de forma sólida. En América Latina, en cambio, se ha producido una crisis profunda del modelo de acumulación neoliberal y un

ascenso de los movimientos populares, convirtiéndose en uno de los principales focos de resistencias al neoliberalismo en estos diez años tras Seattle.

Si el alzamiento zapatista, en 1994, marcó simbólicamente el inicio de la contestación al entonces neoliberalismo triunfante, ésta se aceleró justo en el cambio de siglo, poco después de Seattle, a partir de la "guerra del agua" en Cochabamba (Bolivia) en abril del 2000. Desde entonces, se sucedieron importantes episodios de lucha como la rebelión argentina de diciembre de 2001, las movilizaciones del 13 de abril de 2002 contra el golpe de Estado reaccionario en Venezuela, los sucesivos alzamientos indígenas en Ecuador, las "guerras del gas" de Bolivia de 2003 y 2005, la revuelta de Oaxaca en 2006 o las movilizaciones indígenas en Perú desde agosto de 2008 contra las actividades de las multinacionales en la Amazonía. Las resistencias sociales al neoliberalismo en América Latina han sido impulsadas por una amplia variedad de actores, algunos de los cuales han tomado un protagonismo particular, como es el caso de los indígenas y los campesinos (sobre todo en la región andina) y también los movimientos de los "pobres" urbanos (parados, trabajadores informales, habitantes de los grandes suburbios...).

En otras palabras, en los últimos años se ha producido un aumento, aunque desigual y en medio de fuertes dificultades, de las "resistencias a la globalización", entendidas como el conjunto de luchas frente a la globalización neoliberal (ya sean de ámbito local, nacional, sectorial o general), pero una pérdida de centralidad y empuje del movimiento "antiglobalización", entendido como un movimiento de alcance internacional formado por un conjunto de organizaciones y colectivos que se ha expresado públicamente a través de contra-cumbres e iniciativas y campañas internacionales (Antentas, 2008). En este contexto de fondo, el movimiento "antiglobalización" afrontó a partir de los años 2003 y 2004 una situación de crisis de perspectivas, así como crecientes dilemas estratégicos y tensiones internas marcados por el fin de su dinámica inicial de *"expansión por consenso"* (Bensaid, 2005). Procesos como el del Foro Social Mundial perdieron visibilidad y utilidad concreta aparente, y sufrieron crecientes dinámicas de institucionalización y alejamiento de las luchas, como quedó patente de forma alarmante en su edición de Nairobi en 2007 (AAVV, 2008). En esta etapa, buscar elementos de auto-reforma para obtener un segundo impulso apareció como una tarea importante para el futuro del movimiento.

La crisis de 2008: de la "antiglobalización" al anticapitalismo

Y entonces llegó la crisis. El estallido de la "gran crisis" del 2008, con el hundimiento de Wall Street y la crisis financiera y bancaria, abrió un nuevo escenario para las resistencias a la globalización. La crisis puso en evidencia la cara más oscura y destructiva del capitalismo global. Lejos de una mera crisis coyuntural producto de algunos "excesos", ésta es una verdadera crisis sistémica, una de las

grandes crisis históricas del capitalismo, en la que se combinan una crisis económica, financiera, social, energética, ecológica y alimentaria.

A pesar de la retórica grandilocuente de las cumbres del G-20 en Washington, Londres y Pittsburgh y de su pompa escenográfica, las medidas adoptadas durante este año por los principales gobiernos del mundo han buscado transferir el coste de la crisis a los sectores populares, socializar las pérdidas y apuntalar los cimientos del modelo económico, sin cambios significativos del mismo, más allá de la corrección de algunos "excesos" negativos desde el punto de vista del propio funcionamiento del sistema.

Contrariamente a algunas ilusiones, a menudo sacadas de lecturas poco sólidas de los años 30 y haciendo abstracción de las diferencias de contexto, no ha habido giro neokeynesiano alguno. La crisis, como indica Daniel Bensaid (2009), *"es también, aunque no guste a los profetas de la salida de la crisis gracias a los prodigios de un New Deal verde, una crisis de las soluciones imaginadas para superar las crisis pasadas."*

Bajo el impacto del *shock* del hundimiento de Wall Street y las medias de rescate bancario, algunas voces desde la izquierda hablaron en ese momento, de forma excesivamente optimista, del "fin del neoliberalismo". Lo acontecido ha sido distinto. El neoliberalismo ha sufrido una crisis de legitimidad muy profunda y las falacias y contradicciones del discurso neoliberal han quedado más al descubierto que nunca. Pero esto no significa que las políticas neoliberales estén enterradas, ni que la salida a la crisis haya comportado una ruptura con el paradigma neoliberal ni la adopción de medidas favorables a los intereses populares. Para ello haría falta construir otra correlación de fuerzas entre capital y trabajo. No habrá reformas espontáneas desde arriba sin más.

La incapacidad para arrancar cambios significativos en las políticas dominantes se explica fundamentalmente por la debilidad de la respuesta social frente a la crisis. El desfase entre el malestar social y el descrédito del actual modelo económico y su traducción en movilización colectiva es claro. Las respuestas a la crisis, sobre todo en los centros de trabajo, son limitadas, eminentemente defensivas, de poco alcance y la mayoría, con algunas excepciones, han terminado en derrotas. Esta dinámica es favorecida, además, por la política de concertación de los grandes sindicatos.

Ante un contexto de crisis, las reacciones de los sectores populares pueden estar dominadas por el desánimo, el miedo y el egoísmo o por la rabia ante la injusticia, la movilización colectiva y la solidaridad. Pueden orientarse hacia opciones progresistas y de izquierda o girar hacia alternativas populistas y reaccionarias. A pesar de la tibieza de la respuesta colectiva ante la crisis, no hay que sacar de ello conclusiones pesimistas o prematuras. Conviene recordar, por ejemplo, que después del crack de 1929 el movimiento obrero norteamericano tardó cuatro años en responder, a pasar a la ofensiva y sacudir el panorama político y social del país. Estamos todavía en una primera etapa.

Las promesas de moralización del capitalismo entonadas desde hace meses y las proclamas recientes que lo peor ya pasó tienen en común el intento de negar el carácter sistémico de la crisis y de evitar que la misma abone el cuestionamiento del propio sistema económico. En septiembre del 2008, justo después de la debacle de Wall Street, Nicolás Sarkozy lo señalaba bien claro en un discurso en Toulon (Francia): *"La crisis financiera no es la crisis del capitalismo, es la crisis de un sistema alejado de los valores fundamentales del capitalismo a los que, en cierto modo, ha traicionado. Quiero decírselo claro a los franceses: el anticapitalismo no ofrece ninguna solución a la crisis actual"*. ¿Seguro?

En realidad, la crisis plantea con más fuerza que nunca la necesidad de una ruptura con el actual orden de cosas. Sin duda, el anticapitalismo aparece hoy como un doble imperativo, moral y estratégico, insoslayable.

"Anticapitalismo" es el término que se ha ido imponiendo para designar un horizonte de ruptura y rechazo al actual orden de cosas. A menudo se señala críticamente el carácter "negativo" del concepto. Es sólo una verdad a medias pues el "anticapitalismo", tal y como lo entendemos buena parte de quienes nos situamos en este campo, desemboca directamente en la formulación de propuestas alternativas a las políticas dominantes que apuntan hacia otro modelo de sociedad. Se empieza por el rechazo a lo existente para pasar después a la defensa de otra lógica opuesta a la del capital y la dominación.

Los límites del término son, en cierta forma, los límites de la fase actual, todavía de resistencia y de (re)construcción, marcada por la dificultad por expresar una perspectiva estratégica "en positivo" y por afirmar tanto una perspectiva revolucionaria de transformación, como un horizonte de sociedad alternativo. Hacen falta todavía nuevas experiencias fundadoras para imponer nuevos conceptos o recuperar los antiguos para designar un proyecto de sociedad alternativo. Los grandes conceptos que designan modelos de sociedad alternativos, como "socialismo" o "comunismo" tienen hoy un significado equívoco debido al fracaso de los proyectos emancipatorios del siglo XX.

Como nos recuerda Olivier Besancenot (2009), cabeza visible del Nuevo Partido Anticapitalista (NPA) en Francia:

> Sólo estamos en las primicias de un ciclo de removilización en el que comienza a haber algunas experiencias fundadoras. Pero habrá muchas otras. Puede ser que este proyecto de sociedad se llame de otra manera, ecosocialismo, comunismo, autogestión libertaria, etc. Acabará por imponerse un nuevo nombre. En la historia, cada vez que un nombre ha aportado algo, ha sido porque detrás había una experiencia colectiva, que no era cuestionada en ese momento.

La crisis levanta el doble desafío de renovar las perspectivas estratégicas y de dar respuesta a los retos de un momento marcado por el ascenso de un rechazo, aunque difuso, al actual sistema económico, pero también por las dificultades para hacer arrancar la protesta social. Un mero enfoque "antineoliberal" no basta.

Pasar al "anticapitalismo" consecuente aparece como un desarrollo estratégico necesario para avanzar hacia este "otro mundo posible" del cual el movimiento "antiglobalización" ha sido una referencia. Es la hora de profundizar en las alternativas, radicalizar su contenido y de elevar el listón de la crítica planteando una agenda de ruptura con el paradigma neoliberal desde una lógica anticapitalista. Así lo vimos en la última edición del Foro Social Mundial en Belém.

En el marco de la crisis, tenemos el reto de avanzar en la reflexión estratégica y reforzar la articulación de las luchas sociales. Sin duda, cambiar el mundo se ha rebelado como una tarea mucho más difícil de lo que imaginaron muchos de los manifestantes de Seattle. Hace ya cinco años, en el Foro Social Mundial de Mumbai, otro de los momentos remarcables de la trayectoria del movimiento "antiglobalización", la escritora Arundhati Roy señalaba: *"Necesitamos urgentemente discutir las estrategias de resistencia. Necesitamos centrarnos en blancos reales, librar batallas reales e inflingir daño real"*. Ahí está el reto.

[Este texto es la versión ampliada del artículo del mismo nombre publicado en Antentas, J.M. y Vivas, E. (2009) Resistencias Globales. De Seattle a la crisis de Wall Street. *Madrid: Editorial Popular]*

Josep María Antentas es profesor de Sociología en la Universitat Autónoma de Barcelona (UAB). Miembro del Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT).
Esther Vivas es miembro del Centre d'Estudis sobre Moviments Socials de la Universitat Pompeu Fabra (UPF).
Ambos pertenecen a la redacción de *VIENTO SUR* y son autores de *Resistencias Globales. De Seattle a la crisis de Wall Street* (Editorial Popular, 2009)

Bibliografía:

- AAVV (2008) *El futuro del foro social mundial*. Barcelona: Icaria.
- Antentas, Josep M (2002) "Las resistencias a la globalización. De Chiapas a Porto Alegre". *Mientras Tanto*, 84, 67-86.
- Antentas, J. M. (2008) "FSM 2001-2007: un balance general". En AAVV *El futuro del foro social mundial*. Barcelona: Icaria.
- Antentas, J.M. y Vivas, E. (2009) "Internacionalismo (s): ayer y hoy". *VIENTO* SUR, 100, 33-40.
- Bello, W (2001) *The future in the balance*. Oakland: Food First Books.
- Bensaid, D. (2003) *Le nouvel internationalisme*. París: Textuel.
- Bensaid, D. (2005) "La expansión por consenso del movimiento ha terminado". *La Vanguardia*, 5/01/2005.
- Bensaid, D. (2009) "Keynes, ¿y después?". *VIENTO* SUR, 106.
- Besancenot, O. (2009) "El desafío es hacer emerger, a partir de lo que ya existe a nivel social, un referente político que no quede atrapado por los engranajes del poder y no sea satelizado por el PS" (www.viento-sur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=2302).
- Cockburn, A. y St.Clair, J. (2000) *5 days that shock the world. Seattle and beyond*. Londres: Verso.
- Della Porta, D. (2003) I new global. Bolonia: Il Mulino.
- Harding, T. (2001) "Clamour against capitalism stilled". Financial Times, 6/10/2001.
- Martinez, B. (2000) "Where Was the Color in Seattle? Looking for Reasons Why the GreatBattle was So White". *Monthly Review,* 52 (3), 141-147.
- Vivas, E. (2006) "El movimiento contra la guerra antes y después del 15F". *VIENTO* SUR, 88, 43-52.

2. El movimiento “antiglobalización”, Seattle+10

El Foro Social Mundial, ¿un modelo sostenible?

Pierre Rousset

Tras un período de expansión notable, el proceso del Foro Social Mundial (FSM) toca techo. El balance de las últimas grandes reuniones centrales se muestra con muchos contrastes –digamos, simplificando mucho, políticamente negativo en el caso de Nairobi (Kenia) en 2007 y positivo en el caso de Belém (Brasil) dos años más tarde.

La cuestión que nos es planteada no es ante todo numérica: el éxito no se refiere (o no sólo) al número de participantes; es político: ¿para qué sirven los foros?. De la misma forma que la respuesta nos parecía evidente a comienzos de los años 2000, hoy ya no.

Ayer, había una interrelación viva entre el proceso de los foros, grandes movilizaciones altermundialistas, luchas sociales y campañas internacionales –una sinergia que alcanzó su apogeo con el papel de impulso y de popularización que los foros europeos (Florencia, Italia) y mundial (Porto Alegre, Brasil) jugaron en la preparación de la jornada antiguerra de marzo de 2003. La expansión del FSM fue fenomenal: en sólo algunos años, tomó forma en Europa y en América Latina, luego en Asia, en América del Norte y en África. Echó raíces con los foros nacionales y locales. La red y la Asamblea de los Movimientos Sociales jugaba un papel dinámico. La expansión multiforme era llevada por una dinámica combinada de ampliación y de radicalización. En el marco de los foros, eran abordados temas a los que el movimiento obrero tradicional no había aún sabido dar respuesta **/1.**

Hoy –y salvo excepciones– el proceso de los foros está en gran medida desconectado de las luchas y campañas internacionales. Otros marcos se han constituido para responder a la crisis climática o a la crisis llamada financiera, sin

1/ Ver Rousset, P. (2008) “La experiencia del FSM como un nuevo marco de solidaridades”. En *El futuro del Foro social mundial. Retos y perspectivas después de Nairobi*. Barcelona: Icaria Mas Madera; y Rousset, P. (2009) “El internacionalismo y su renovación en la era de la mundialización”. *VIENTO SUR,* 100.

articulación funcional con el FSM. En Malmö (Suecia), en 2008, una manifestación altermundialista dinámica y numerosa se desarrolló con ocasión de la reunión del Foro Social Europeo, pero sin sinergia entre los dos acontecimientos. En Europa, el FSE no ha sabido jugar de nuevo el papel de impulso que había tenido contra la directiva Bolkenstein **/2.** Es posible que el proceso guarde su vitalidad en América del Norte, pero está en punto muerto en Asia y tiene dificultades para redefinirse en Europa. Incluso si la Asamblea de los Movimientos Sociales sigue adoptando llamamientos importantes por su contenido (Belem), la red conoce una crisis prolongada de funcionamiento.

Se han ensayado algunas novedades estos últimos años para asegurar un proceso más eficiente: reunión de las asambleas temáticas en los foros, definición de "ejes" alrededor de los cuales se reagrupen las iniciativas, propuestas de "aglutinación" de los talleres para aumentar los intercambios entre componentes y mejorar la visibilidad del programa, llamamiento a la reflexión "estratégica", etc. Pero por interesante que sea esta experimentación, no se responderá a los problemas políticos abordando sólo las modalidades de funcionamiento del FSM **/3.**

El proceso de los foros continúa ofreciendo el principal espacio "común" a un amplio abanico de movimientos en el plano mundial así como en numerosos países. Pero, ¿en qué el FSM constituye sin embargo un "modelo sostenible"?. Ha resistido la violenta ofensiva ideológica anticontestataria que siguió a los atentados del 11 de septiembre de 2001, lo que no es poco. Pero, ¿resistirá al impacto de la crisis capitalista? Lo logre o no, ¿hay lecciones de esta experiencia que merecen ser retenidas para el futuro?

El proceso de los foros no atraviesa simplemente el "hueco de la ola". Está amenazado por una conjunción de factores: tendencia fuerte a la institucionalización, "neutralización" de equipos militantes, divergencias políticas, puesta en cuestión del funcionamiento mediante "consenso dinámico"…

El FSM visto desde arriba

El proceso mundial del Foro Social está pilotado por un Consejo Internacional (CI) inicialmente constituido por auto-cooptación, luego imperfectamente ampliado por cooptación. Dada la naturaleza del movimiento, era difícil elegir sobre una base representativa o funcionar a escala mundial bajo la forma de asamblea abierta. Pero no deja de ser cierto que ese modo de estructuración implicaba un corte entre la "cúspide" y las bases del FSM. La principal medida para prevenir este peligro ha sido la limitación de los poderes del Consejo:

2/ Sobre el FSE, ver en particular Antentas, J. M. y Vivas E. "FSE: el reto del movimiento social europeo". *Público,* 21/09/08. (http://blogs.publico.es/dominiopublico/791/el-reto-del-movimiento-social-europeo/)– y Egireun, J. "Foro Social Europeo Malmö. Para cambiar Europa". *VIENTO* SUR 101, noviembre 2008.

3/ Ver en particular Antentas, J.M. "FSM (2001-2007): un balance general"; Bello, W. "El FSM en la encrucijada"; Vivas, E. "FSM: Adaptarse a los nuevos tiempos", Romero, M. "El FSM y la política: el riesgo de la extinción". En *El futuro del Foro social mundial. Retos y perspectivas después de Nairobi, op. cit.*

decide sobre todo la fecha y el lugar de los foros mundiales y organiza marcos de trabajo (comisiones).

El FSM comenzó por reunirse anualmente. La cuestión del ritmo de las reuniones se planteó rápidamente con la multiplicación de los foros regionales o temáticos. Lejos de ser estrechamente "organizativa", era una cuestión política que concierne a la relación entre el FSM y las movilizaciones sociales. Así, Vía Campesina fue una de las primeras redes en demandar que los foros mundiales no se reunieran más que cada tres años, sino cada dos años en alternancia con los foros regionales. Demasiado frecuentes, movilizan el tiempo militante y los recursos financieros a costa de la preparación de las luchas, del apoyo a las organizaciones nacionales y de la animación de las campañas. Entonces pueden convertirse de una ayuda en un freno a la actividad de los movimientos comprometidos en el proceso **/4.**

Por supuesto, los foros del FSM no son simples conferencias internacionales. Por el número de participantes, la implicación de los movimientos y la continuidad del "proceso", constituyen una forma de resistencia a la mundialización capitalista. Pero, por supuesto también, no pueden sustituir a las luchas cotidianas que prosiguen por otros caminos.

Las propuestas de Vía Campesina y otros movimientos intentaban preservar la relación dialéctica entre foros y luchas. El argumento era de sentido común; no fue sin embargo oído por todos. La decisión en este terreno fue bloqueada hasta el Consejo Internacional de Parma (Italia, octubre 2006). Había sido realizado un estudio sobre las finanzas del FSM que señalaba que la casi totalidad de las organizaciones interrogadas deseaban que el foro mundial dejara de reunirse todos los años. Se hacía muy difícil ignorar esta exigencia. Se decidió que en 2008, habría una Jornada Mundial de Acción no etiquetada como "FSM" **/5.** Aunque tardíamente, la resolución de Parma reconocía, de hecho, que el foro mundial no debía necesariamente reunirse todos los años y se abría a las organizaciones que quedaban aún al margen del proceso instituido.

Desgraciadamente, la decisión de Parma ha sido progresivamente desmontada. Al final, la jornada mundial de enero de 2008 volvió a ser una iniciativa anual del Foro Social Mundial. Esta jornada (o semana) fue un éxito relativo, que testimoniaba el apego de los movimientos implicados en el FSM a la prosecución del proceso. Pero la traición al espíritu y de la letra de la resolución de octubre de 2006 significaba que las necesidades de los movimientos militantes que movilizaban a la vez dentro y fuera del FSM no eran tomadas en cuenta por el CI pese a que son ellos en muy primer lugar los que dan al FSM el carácter de foro social, muy en contacto con las luchas de los más explotados.

4/ Ver Stedile, J. P. "The WSF Has to Agree On Common Actions Against Common Enemies". *IPS*, 24/01/2008. http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article9028

5/ FSM. *Note d'information du Conseil international du Forum social mondial réuni à Parme*. Italia, *ESSF*, 10 - 12/10/2006. http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article9317

La ampliación del proceso no estaba pensada "por abajo", sino más bien "por arriba". ¿Quién deseaba, en efecto, el mantenimiento de un ritmo desenfrenado de los foros? Personalidades y organizaciones para quienes la intensificación del "proceso" no plantea problemas: bien porque el FSM se había convertido en su principal lugar de reconocimiento político (individualidades, pequeñas asociaciones), bien porque tienen a su disposición un presupuesto y un aparato de permanentes que les permite estar fácilmente presentes ("cúspides" de estructuras sindicales, grandes ONG, agencias de financiación, movimientos eclesiásticos…), sin que ello implique necesariamente un real compromiso en la construcción de la dinámica.

El funcionamiento por consenso, tan alabado, estaba en punto muerto, reemplazado por una guerra de desgaste unilateral llevada a cabo por un "bloque de interés" en la cúspide.

Partidos e Iglesias

Los partidos no han sido admitidos como "coorganizadores" del proceso del FSM (una decisión que me parece razonable). Sin embargo, al participar los citados partidos en la vida real en las mismas movilizaciones que los movimientos, las modalidades de su presencia en los foros fueron definidas según los países (lo que me parece también razonable). La distinción es importante: discutimos aquí sobre movimientos que asumen en calidad de tales una responsabilidad en la organización de los foros y la representación del proceso en el seno del CI.

Ha habido, pues, debates abundantes sobre el lugar de los partidos, pero nunca sobre el de las iglesias (cristianas) y de sus diversas estructuras. No son sin embargo "movimientos sociales", incluso en la acepción amplia del CI del FSM. Aunque Caritas sea registrada como una ONG, sus estatutos precisan que está bajo la autoridad directa del Vaticano (una jerarquía religiosa así como … ¡un Estado!). La cuestión ha sido planteada en el Consejo Internacional de Parma, teniendo en cuenta informaciones bastante alarmantes sobre el peso de las iglesias en la preparación del FSM de Nairobi.

La Marcha Mundial de las Mujeres se preocupaba por las consecuencias que esto podría tener sobre la cuestión de los derechos de las mujeres o de las preferencias sexuales… Los representantes indios recordaban cómo habían protegido cuidadosamente el foro de Mumbai de los conflictos confesionales que desgarraban su país. Sin embargo, apenas emprendido, el debate se cerró: puesto que organizaciones como el Consejo Ecuménico de las Iglesias o Caritas eran miembros del CI, la presencia de sus homólogos en los comités nacionales no podía ser puesta en cuestión.

Los temores expresados en Parma estaban desgraciadamente justificados hasta el punto de que una declaración solemne fue firmada por numerosos movimientos para protestar por la forma en que los derechos de las mujeres y

de los homosexuales habían sido atacados por corrientes religiosas desde el interior del foro, es decir desde el interior mismo de nuestro propio espacio de libertad **/6.** A pesar de esto, y de algunos otros problemas bastante graves planteados por Nairobi, no hubo casi debate crítico sobre el balance de esta experiencia en el siguiente CI del FSM en Berlín.

"Las iglesias han estado siempre ahí, así que…". Pero esto es también cierto para los partidos, lo que no ha impedido discutir su estatuto. Estamos convencidos, además, de que si jerarquías religiosas no cristianas (musulmanas, hinduistas...) pidieran ser miembros del CI del FS, entonces ¡sí que habría debate! Si las iglesias (cristianas) "están ahí", es porque el foro nació en Brasil y los organizadores brasileños lo quisieron. La implicación de organizaciones religiosas en las movilizaciones unitarias y populares varía según los países (aún más que las relaciones entre partidos y movimientos). No prejuzgo lo que sería la conclusión de una discusión internacional sobre su lugar en el proceso, ni niego los compromisos progresistas de algunos. Pero, ¿de qué organizaciones "con definición religiosa" hablamos?

No estamos ya en los años 1970, con las corrientes de la "teología de la liberación" en América Latina que se enfrentaban a sus jerarquías religiosas, avanzaban programas políticos claramente anclados a la izquierda (salvo, en general, sobre cuestiones como los derechos reproductivos o las preferencias sexuales), incluso se unían a la lucha armada como los Cristianos por la Liberación Nacional en Filipinas, apóstoles de la "teología de la lucha". Hay órdenes e individuos que hacen aún hoy resistencia. Pero los movimientos de los que hablamos aquí no están en ruptura con sus jerarquías, y éstas son muy raramente progresistas. Están en el mejor de los casos en una relación ambigua de autonomía/dependencia respecto al poder eclesiástico. Muchas iglesias protestantes son muy reaccionarias, como es muy reaccionario el Papa y su política de meter en cintura al catolicismo, de orden moral y de cruzada antiatea.

No pongo en cuestión la participación en los foros de movimientos "con definición religiosa" comprometidos en las movilizaciones contra la guerra y por los derechos sociales. Pero la cooptación de organizaciones eclesiásticas en el seno del CI, que debe organizar el espacio "no confesional" (por citar la Carta del FSM) de los foros y asegurar su carácter "social", parece bien problemática.

La composición del CI es hoy menos « monocolor » (blancos de América Latina y de Europa) que al comienzo. Pero el peso de las organizaciones "notables" no ha dejado de crecer. Mencionemos, además de las estructuras eclesiásticas, grandes ONG y agencias de financiación que no son ya lo que eran en los

6/ Ver "Another World is Possible in Diversity: ...Affirming the struggle for sexual and reproductive rights". http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article5248

"El proceso de los foros está amenazado por una conjunción de factores: tendencia fuerte a la institucionalización, 'neutralización' de equipos militantes, divergencias políticas, puesta en cuestión del funcionamiento mediante 'consenso dinámico'…"

años 1980 **/7.** Los mecanismos actuales de control y de atribución de los fondos les dan un poder importante sobre las organizaciones "de base" (*grassroots*). Un movimiento social no es un subcontratista, un prestatario de servicios o un centro de consultores; se propone actividades que exigen continuidad. La financiación por "proyectos" responde a una lógica completamente diferente que sitúa a las asociaciones en una situación de inseguridad permanente y, consiguientemente, de dependencia.

La representación sindical también se ha modificado. Numerosas direcciones sindicales nacionales o internacionales entraron en el proceso del FSM a regañadientes. No apreciaban en absoluto su radicalidad, su diversidad inhabitual y su espontaneidad. Su integración constituía una victoria del movimiento altermundialista. Pero con el debilitamiento de su dinamismo, las cumbres burocráticas de sindicalismo han recuperado la iniciativa. Influyen ya más que el sindicalismo de lucha de clases en el seno del CI del FSM.

El FSM visto desde abajo

Visto desde abajo, el panorama es mucho más diversificado que visto desde arriba. En efecto, los foros anuales reflejan la situación política y las dinámica propias de los movimientos del país y de la región de acogida, así como la calidad de la preparación asegurada por el comité de organización nacional.

Mumbai, Nairobi y Belem. La comparación de los tres foros de Mumbai (2004), Nairobi (2007) y Belem (2009) aclara este punto. Todos tienen rasgos comunes, empezando por el gran número de participantes y los múltiples encuentros militantes que esos "espacios" favorecen. Los tres ilustran la expansión mundial del proceso, de sus tierras originales en América Latina y el Sur de Europa a Asia y África del Oeste (Bamako, 2006) y del Este (Nairobi). Pero difieren profundamente.

Más que cualquier otro foro mundial, el de Mumbai mereció su nombre de foro social por el grado en que los movimientos hicieron suyo ese espacio, por

7/ Ver Warschawski, M. "Grassroots Activism and NGOs". http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article15228

el nivel de la participación colectiva y por la gran visibilidad de los más desfavorecidos. Reunido en una municipalidad hostil, sin gozar de apoyos gubernamentales, habiendo seleccionado mucho más severamente las fuentes de financiación internacional de lo que se hacía en el FSM, fue en el terreno organizativo totalmente independiente. Su éxito fue posible por la implicación de un amplio abanico de organizaciones que a menudo no trabajaban juntas y por una preparación amplia que permitió a sindicatos y asociaciones populares venir de los cuatro rincones de ese país-continente **/8.**

Se puede decir que el foro de Nairobi fue en muchos aspectos la antítesis del de Mumbai. Las "entidades" más institucionales (entre ellas las iglesias) dominaron el proceso. Los lazos con poderes estatales eran estrechos. La organización estaba en parte asegurada por grandes empresas. El espacio no estaba concebido para los más pobres (coste de entrada, comida cara, poco agua potable gratuita…). El orden mercantil que combatimos estaba omnipresente. El foro ciertamente ofreció una ocasión rara de encuentro a los movimientos africanos y de encuentro entre movimientos internacionales y africanos. Pero representó una verdadera deriva política **/9.**

Tras Nairobi, el foro de Belem apareció como un renacimiento del proceso **/10.** La muy fuerte participación brasileña mostró que respondía a una necesidad. Permitió plantear el inmenso problema del devenir de la selva amazónica. El lazo entre lo ecológico y lo social fue más central que de costumbre en los foros precedentes. Los derechos de las poblaciones indígenas fueron afirmados con firmeza. Fue la ocasión de debates fundamentales para la izquierda latinoamericana, sobre la confrontación de las orientaciones de los gobiernos de Lula y de Chávez. Sin embargo, Belem estaba lejos de ser una réplica de Mumbai. El peso de las financiaciones paraestatales era grande y la presencia de las autoridades gubernamentales evidente. Pero el dinamismo de los movimientos regionales (Amazonía) y latinoamericano alimentó el foro de un real contenido político militante.

El futuro del FSM depende pues, por un lado, de los países en los que va a reunirse, de la forma en que participen en él movimientos nacionales y regionales, y de los asuntos políticos que puedan expresarse en él. En América del Norte y Oriente Próximo, por ejemplo, cuestiones como la guerra y el impacto de la crisis capitalista mundial se plantearán con más fuerza que hoy en Brasil. Los foros sociales se construyen "por abajo" más aún que "por arriba".

8/ Ver Rousset, P. "Mumbai: rien n'était joué d'avance". *ESSF*. http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article176. Vanaik, A. (2004) "Rendezvous at Mumbai". *New Left Review*, 26.
http://www.newleftreview.es/?getpdf=NLR26003&pdflang=es. Kamal Mitra Chenoy "Making history: the future of the World Social Forum". http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article11100

9/ Ver en particular los textos reunidos sobre Nairobi en *El futuro del Foro Social Mundial, op. cit.*

10/ Toussaint, E. (entrevistado por Pauline Imbach) "El segundo aliento del Foro Social Mundial". http://www.rebelion.org/noticia.php?id=81688

Evoluciones políticas contrastadas del movimiento social

Ciertas situaciones políticas globales afectan, sin embargo, al dinamismo del altermundialismo. Mientras los golpes han sido dados desde el exterior –tras el 11 de septiembre de 2001, represión en Goteborg (Suecia) y Génova (Italia)–la radicalidad del movimiento se han mantenido a escala internacional. Pero dos giros políticos mayores le han minado desde el interior.

Los equipos militantes del FSM se han dividido en primer lugar en países claves sobre la cuestión de los gobiernos social-liberales de izquierda, o de centro-centro izquierda. Esto fue particularmente el caso en Italia respecto al de Prodi y de la participación gubernamental del Partido de la Refundación Comunista. Pero esto es también cierto para Brasil (Lula), África del Sur (el ANC en el poder), o Bengala Occidental, importante estado indio gobernado por el PCI-M.

El fracaso patente de la experiencia italiana (vuelta al poder de Berlusconi, derrota electoral del PRC), y luego el estallido de la crisis financiera no han bastado para restablecer la unidad dinámica de antaño. Por una parte, esto se explica por el debilitamiento duradero del movimiento social, pero revela también que las divergencias a las que hacemos frente son más profundas que desacuerdos temporales sobre la política del "mal menor" y el apoyo a Prodi contra la derecha berlusconiana.

El antiliberalismo se ha escindido bajo la presión de la crisis financiera, un ala del movimiento "globalizando" sus alternativas, otra moderando, al contrario, sus ambiciones. Así, Peter Wahl, cofundador de ATTAC en Alemania y miembro de la ONG Weed, afirma que no podemos elegir más que entre diversas variedades de capitalismo. Coloca sus esperanzas en sectores reformadores de las élites y llama a la sociedad civil a influenciarlas para que el capitalismo de mañana sea más justo en el plano social y más sostenible en el plano medioambiental. Se remite a un G-20 un poco ampliado, un G-23, y a la ONU para pilotar la reforma **/11.**

Otro ejemplo. Francia ha conocido una importante ola de movilizaciones radicales (secuestro de altos cargos…) durante el primer trimestre de 2009, abarcando desde las universidades hasta las empresas del automóvil, hasta el punto de que las élites se han inquietado de una explosión social "a la griega" o de un nuevo Mayo 68. Era posible, necesario, tomar iniciativas para facilitar la convergencia de las luchas. El miedo al desborde ha llevado sin embargo a las confederaciones sindicales a colaborar (un hecho sin precedentes en Francia desde hace mucho) para organizar… ¡una jornada de acción nacional cada dos meses! Tras un innegable éxito inicial, la participación en estas jornadas de repetición ha decrecido evidentemente. La aspiración a la unidad sindical ha sido utilizada para canalizar y dejar sin aliento al movimiento. El gobierno lo

11/ Wahl, P. "With Realistic Radicalism: Which approach to the upcoming era of reforms?". http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article12613

ha entendido bien, no concediendo nada, esperando que la falta de perspectivas hiciera su trabajo desmovilizador.

El movimiento altermundialista francés habría debido apoyar las luchas, ayudar a su sinergia. Pero estaba paralizado. Una violenta polémica oponía a secciones sindicales CGT en las empresas del automóvil en lucha con su dirección confederal, acusada de inmovilismo... Sin embargo, es la mencionada dirección confederal la que está representada en el comité de iniciativa de los foros sociales (CIFS), no los trabajadores de Continental.

No hay ciertamente que contentarse con oponer la "base" a la "dirección" para juzgar las decisiones de las direcciones confederales **/12.** Pero para decir las cosas sin rodeos, la *realpolitik* de izquierdas o sindical cubre muy a menudo procesos de "neutralización", de adaptación y de cooptación social. Es forzoso señalar que frente a la crisis, burocracias sindicales y otros movimientos más o menos institucionalizados frenan con todas sus fuerzas las tomas de conciencia y las dinámicas militantes. La crisis refuerza en ellos el miedo a la radicalidad.

El breve período de *unanimismo altermundialista* está cerrado. ¿Cómo, en estas condiciones, continuar construyendo la unidad más amplia para las luchas? La respuesta a esta cuestión no es sencilla y ciertamente no es idéntica según los países o las regiones. Es aún menos sencilla porque los "espacios" para discutirla se han esterilizado y restringido.

De arriba abajo –en el Consejo Internacional como en buen número de asambleas del movimiento altermundialista– se discuten muchas cosas pero sobre todo no de cómo construir las luchas; cuando esto debería ser una preocupación mayor y cuando tenemos necesidad, en este terreno muy particularmente, de intercambiar análisis y experiencias. Incluso el CI del FSM se paga el lujo de organizar una reflexión "estratégica" en la que las asperezas políticas son laminadas. Asombrosa despolitización de la estrategia… Pero sin debate, un proceso dinámico (la formación de un consenso) se ve reemplazado por un funcionamiento insidiosamente autoritario.

Se comprende entonces la involución de los llamamientos a la respuesta tras la crisis capitalista. Uno de los más radicales es también uno de los primeros: el de Pekín **/13.** Ciertas declaraciones prosiguen en esta línea, como la de la Asamblea de los Movimientos en Belem **/14** u otras **/15.** Pero en la mayor parte de los casos son insípidas, cuando se debería esperar una profundización de la dinámica inicial.

12/ Béroud S. y Yon, K. "Face à la crise, que fait le mouvement syndical?". *ContreTemps*. http://contretemps.eu/interventions/face-crise-que-fait-mouvement-syndical

13/ "The global economic crisis: An historic opportunity for transformation". http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article11729

14/ Declaración de la Asamblea de Movimientos Sociales, Belem "No vamos a pagar por la crisis, que la paguen los ricos!". http://www.anticapitalistas.org/node/3448

15/ Por ejemplo, en Filipinas, "People Over Profits, Society Over The Market: The Balay Kalinaw People's Agenda to Respond to the Economic Crisis". http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article12995

Herencia y porvenir

¿El Foro Social Mundial es útil para las luchas? Era y sigue siendo la cuestión esencial. La mejor de las declaraciones (¡y hay algunas que son buenas!) no sirve para nada si no es defendida con movilizaciones. El nacimiento del FSM representó una ruptura benéfica respecto a las rutinarias conferencias internacionales de ONGs. Pero cuanto más se desconecta de los combates sociales, más se institucionaliza a su vez. Un proceso muy avanzado a nivel del Consejo Internacional, pero aún parcialmente contrarrestado por el dinamismo de los movimientos que participan en ciertos foros.

La experiencia de los foros sigue siendo generalmente enriquecedora para los (nuevos) participantes. Pero el proceso del FSM cuesta extremadamente caro tanto en términos financieros como en energía militante. Estos costes se vuelven injustificables si las luchas no se benefician suficientemente de ellos.

Ocurra lo que ocurra con el FSM, ha expresado una experiencia histórica cuyas lecciones positivas no deben ser olvidadas. Ha abierto un espacio de convergencias en el que han podido encontrarse todo un abanico de las resistencias a la mercantilización del mundo. Ha ayudado a la sinergia de las luchas cuando el movimiento obrero o las organizaciones político-militares no jugaban ya el papel centralizador que fue el suyo el pasado siglo. Ha dado forma al altermundialismo, combinando solidaridades antiguas (Norte-Sur…) a solidaridades nuevas (llamadas "horizontales"), reavivando los colores a un internacionalismo que había perdido su lustre.

La experiencia de los foros puede así contribuir a superar ciertos callejones sin salida estratégicos. ¿Cómo, por ejemplo, mejorar las correlaciones de fuerzas cuando huelgas masivas no han bastado para bloquear de forma duradera las contrarreformas neoliberales? El espacio de convergencias (incluso en el plano local) permite contemplar la movilización territorial: la acción simultánea de toda una población en y fuera de las empresas (lo que va bastante más allá de la solidaridad de los habitantes con una huelga clásica del asalariado). La "huelga territorial" ha sido experimentada en muchos países del "Tercer Mundo", pero en muy pocos países del "Primer Mundo". Pero no es por nada que el "todos juntos" se ha convertido en una bandera tan popular en la hora de la mundialización. La experiencia de los foros, crisol permanente de solidaridades multilaterales, ofrece materiales para reflexionar concretamente en estas cuestiones, para el futuro.

Pierre Rousset es el editor de la web *www.europe-solidaire.org*

Traducción: *Alberto Nadal*

3. El movimiento “antiglobalización”, Seattle+10

De la “Batalla de Seattle” a la crisis del 2008 y Obama

Dan La Botz

En septiembre pasado unas 8000 personas, de movimientos socials, iglesias, sindicalistas y activistas de izquierda, se manifestaron en Pittsburgh para protestar frente a la reunión de los ministros de finanzas del G20. La marcha llegó cerca del décimo aniversario de la famosa Batalla de Seattle, en la que sindicalistas y ecologistas se unieron junto a un amplio espectro de activistas y movimientos sociales para intentar desafíar a la Organización Mundial del Comercio (OMC). La Batalla fue un éxito impresionante, representando una nueva fase en la cooperación entre diversos movimientos, un nuevo nivel de militancia, y sugiriendo que el movimiento estaba en ascenso. Pero dos años después los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en el World Trade Center y el Pentágono, y el ataque fallido en el Capitolio, frenaron al movimiento por la justicia global y el activismo decayó rápidamente.

Los activistas ecologistas, los sindicalistas, y los miembros de las iglesias que participaron en las batallas callejeras en Seattle volvieron a sus comunidades locales preparados para desafiar a las multinacionales y al gobierno. La Batalla de Seattle de 1999 representó un alzamiento repentino contra la globalización al servicio de las multinacionales, abriendo nuevas esperanzas en la posibilidad de un cambio social progresista.

Diez años después, George W. Bush, después de submergir al país en la Guerra de Irak, de demostrar una negligencia criminal frente al huracán Katrina, y alimentando políticas que contribuirían a la “Gran Recesión”, trajo no esperanza, sino desesperanza. Ante este sentimiento, Barack Obama hizo un llamamiento a la esperanza y al cambio, pero a diferencia del sentimiento anti-empresarial de Seattle, la visión del cambio de Obama es totalmente pro-empresarial, gubernamental e imperial.

¿Cómo Estados Unidos pasaron de este inspirador momento anti-multinacionales y, para algunos, anticapitalista en Seattle a la elección de un nuevo presidente liberal pro-empresarial en 2008? Lo que lo explica es el carácter peculiar, desigual, errático y episódico de la trayectoria del sindicalismo y los movimientos sociales

en Estados Unidos en el periodo 1990-2009. En contraste, por ejemplo, con el periodo de 1956 a 1979, cuando los movimientos sociales en Estados Unidos se expandieron exponencialmente, año tras año, hasta llegar a un crescendo en torno a 1968 que se mantuvo los años siguientes, entre 1990 y 2009, los movimientos emergieron, florecieron y murieron, a menudo en uno o dos años. Casi nunca los movimientos se expandieron de un sector a otro, y pocas veces sus acciones confluyeron. La Batalla de Seattle, juntando a varios sectores del sindicalismo y el activismo radical, fue la gran excepción del periodo, quizá el comienzo de un nuevo periodo si éste no hubiera sido interrumpido y bloqueado por los ataques terroristas de 2001, que trajeron la guerra, las políticas represivas y la reacción política.

La política de los años noventa. Para comprender el significado de la Batalla de Seattle y de la elección de Obama, tendríamos que remontarnos al comienzo de los noventa. La década de los noventa puede considerarse que empezó en 1989 con los alzamientos en Europa del Este que llevaron en un año al derrocamiento de los regímenes allí y en 1991 a la caída del comunismo en la Unión Soviética. Sin el apoyo soviético, Cuba entró en el "período especial" de austeridad, debilitando su rol en el hemisferio. Y en el mismo momento, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que había inspirado a muchos izquierdistas norteamericanos, perdió las elecciones. A pesar de que algunos sectores de la izquierda norteamericana, sobre todo los trotskystas y los maoístas, hacía mucho tiempo que habían perdido la fe en la Unión Soviética, el aparente "hundimiento del comunismo" desmoralizó y desorientó a algunos sectores de izquierda. Aunque, en verdad, la izquierda era un factor muy pequeño en la sociedad norteamericana.

En cualquier caso, el mundo aparecía ahora para todos muy diferente que antes. De golpe, el marco bipolar de la Guerra Fría basado en la lucha entre Estados Unidos en tanto que líder del "Mundo Libre" y la Unión Soviética como líder del "Comunismo", ya no existía. Los analistas políticos proclamaron que la democracia y el capitalismo habían ganado al totalitarismo y la economía planificada. Francis Fukuyama en su ensayo de 1989 sugirió que la historia había llegado al final y el presidente de Estados Unidos, George H. Bush y la primera ministra británica Margaret Thatcher sugirieron que el mundo disfrutaría del "dividendo de paz". Los círculos dirigentes norteamericanos expresaron su júbilo a medida que las economías del Este y su sistema de bienestar social se hundieron. Occidente cantó victoria, los conservadores se regocijaban en su poder y su prosperidad. La izquierda se retiró y esperó.

Hacia la guerra en Kuwait e Irak

El dividendo de paz, sin embargo, no se materializó. Cuando Saddam Hussein empujó a Irak a la toma de Kuwait en agosto de 1990, Estados Unidos aprovecharon sus ambiciones exageradas para declarar la guerra a Irak. En el breve periodo previo a la guerra, activistas religiosos y no confesionales se organiza-

ron rápidamente en un impresionante movimiento antiguerra. Cuando la guerra empezó, sin embargo, las protestas fueron enseguida eclipsadas por los símbolos patriotas, como el águila enfadada o los ribetes ligados en árboles en apoyo a las tropas. Estados Unidos, actuando bajo la égida de las resoluciones de la ONU y al frente de una coalición de 34 países, enviaron más de medio millón de soldados a Irak, de un total de un millón. La guerra que empezó en enero de 1990 terminó en febrero de 1991, cuando la Operación del Desierto rápidamente derrotó al destruido ejército de Hussein. La Guerra del Golfo, la primera gran operación militar de Estados Unidos desde Vietnam, mostró ser un gran éxito. La victoria militar de George H. Bush en el extranjero pareció consolidar su posición en casa y la permencia del Partido Republicano en el poder.

La presidencia Clinton. Pero, sólo dos años después, Bush, cuya popularidad había caído fuertemente por haber subido los impuestos violando una promesa anterior, perdió las elecciones en una contienda a tres bandas. Bill Clinton, un populista simpático en su estilo y políticamente un sofisticado demócrata centrista, se mostró capaz de llevar adelante reformas conservadoras que los Republicanos habían sido incapaces de hacer, como aprobar una reforma sanitaria que desmanteló el grueso del sistema norteamericano de bienestar.

También al frente de las prioridades de la agenda de Clinton estaba la reforma del comercio, en particular el Tratado de Libre Comercio (TLC), una iniciativa heredada de George Bush que pretendía establecer una especie de mercado común entre Canadá, México y Estados Unidos. Los sindicatos se opusieron al TLC y bajo su presión Clinton y los Demócratas añadieron unos acuerdos laterales sobre derechos laborales, supuestamente para defender los derechos de los trabajadores. Igualmente el movimiento ecologista arrancó también unos acuerdos laterales sobre medioambiente. Aunque ambos acuerdos eran claramente ineficaces, dieron legitimidad suficiente al Tratado para que los Demócratas lo apoyasen. El TLC pasó en el Congreso y se convirtió en ley en diciembre de 1993. La movilización sindical acerca del TLC, a pesar de tener fundamentalmente un carácter nacionalista y proteccionista, representó un importante paso en el desarrollo de una conciencia política entre los líderes sindicales, activistas y miembros de base. Algunos irían de la lucha contra el TLC a la Batalla de Seattle.

Un nuevo activismo radical. El día en que el TLC entraba en vigor, 1 de enero de 1994, un pequeño y hasta entonces desconocido grupo guerrillero, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) lideró un alzamiento en el Estado más sureño de México, Chiapas, llamando al derrocamiento del gobierno de Carlos Salinas, a la convocatoria de una convención nacional para escribir una nueva Constitución, y a la parálisis del TLC. Algunos de sus miembros también hicieron llamados a favor del socialismo. El EZLN difundió su alzamiento y objetivos por todo el mundo a través de la World Wide Web, haciendo que algunos la denomina-

ran la primera revuelta de internet. Aunque el gobierno mexicano rápidamente contuvo a los rebeldes y pronto entabló negociaciones con ellos, el portavoz del EZLN, el Subcomandante Marcos, reinterpretó al movimiento y sus objetivos como un tipo de movimiento anarquista indígena. El levantamiento de Chiapas y el EZLN inspiraron una nueva generación de jóvenes radicales en todo el mundo, muchos de los cuales se convirtieron en activistas del movimiento contra la globalización neoliberal dominada por las multinacionales. Por todo Estados Unidos, jóvenes activistas anarquistas participaron en las manifestaciones contra el libre comercio con los pasamontañas del EZLN y pañuelos rojos. En gran medida debido al impacto del EZLN, por primera vez en cien años, una pequeña corriente política anarquista renació en Estados Unidos. Inspirada en los Zapatistas, la juventud anarquista, con las caras cubiertas por sus máscaras, llegaría también a Seattle.

Desde los años setenta, una corriente ecologista radical se había estado desarrollando, particularmente en Oregón y California. Los ecologistas preocupados por la protección de los bosques de la región habían empezado en los ochenta a hacer sentadas y "spiking" (una práctica consistente en poner pedazos de metal en los árboles para impedir el uso de las sierras mecánicas) en los árboles para parar la tala de árboles y salvarlos. Algunos grupos evolucionaron hacia el eco-terrorismo y el eco-sabotaje en los noventa, aunque la mayoría combinó su filosofía ecologista con tácticas de acción directa en general no violentas. El movimiento ecologista, particularmente fuerte en el noroeste de Estados Unidos, también tuvo éxito en algunos lugares en superar la hostilidad de los sindicatos, y a finales de los noventa, fue emergiendo una alianza entre sindicatos y ecologistas. Para el movimiento ecologista radical, Seattle fue virtualmente su hogar.

Reforma sindical. Después de décadas de estancamiento burocrático, los sindicatos norteamericanos vieron desarrollarse un movimiento de reforma significativo en los noventa, aunque al final se mostró incapaz de superar el carácter burocrático, la corrupción extendida, y la orientación moderada de los sindicatos. En los *Teamsters* [el sindicato de transportistas], Ron Carey consiguió en 1991, con el apoyo de los Teamsters for a Democratic Union, una corriente de base dentro del sindicato, ganar la presidencia. Bajo la dirección de Carey, los *Teamsters* dirigieron la exitosa huelga nacional contra UPS, la compañía de transporte más grande del país, en 1997. Sin embargo, cinco días después que la huelga hubiera finalizado, investigaciones del gobierno revelaron que personas que trabajaban en el equipo de Carey habían robado dinero del sindicato para apoyar su campaña de relección a la presidencia del mismo. Los tribunales inhabilitaron a Carey para presentarse y James P. Hoffa Jr. se convirtió en presidente en 1998. Bajo su dirección, las conquistas de la huelga exitosa de Carey se desvanecieron.

La AFL-CIO, la federación a la que pertenecen la mayoría de los sindicatos norteamericanos, también experimentó un proceso de reforma en este periodo. En 1995, John Sweeney, del Service Employees International Union (SEIU),

consiguió desafíar al grupo conservador que había dirigido la federación desde su fundación en los años cincuenta, liderando una coalición de varios sindicatos, entre ellos los Teamsters de Carey. Sweeney y su plataforma New Voice sostenían que la federación había fracasado en reclutamiento y afiliación, a medida que los sindicatos disminuían en tamaño e influencia.

Una vez elegido, Sweeney y su equipo ampliaron el tamaño del consejo, y el numero de mujeres y minorías en su seno, intentaron movilizar a los sindicatos en favor de nuevas campañas de afiliación, reclutar a estudiantes universitarios para trabajar para los sindicatos y crear alianzas con intelectuales. Defendió la creación de un centro estratégico, una mejor coordinación y más apoyo para las huelgas, y para organizar a los trabajadores de bajos salarios, sobre todo los trabajadores de color. También, hay que señalarlo, la AFL-CIO cambió su posición tradicional sobre los inmigrantes, instando a los sindicatos a apoyar y a organizar incluso a los trabajadores indocumentados. Este movimiento de reforma desde dentro de la dirección sindical no pudo superar el carácter burocrático de los sindicatos. Aunque crearía suficiente nueva energía para propulsar algunos afiliados sindicales hacia la confrontación de Seattle.

La Batalla de Seattle. Cuando la OMC decidió reunirse en Seattle escogió una ciudad que se había convertido en el punto focal de varias tendencias progresistas. El *International Longshore and Warehouse Union* (el sindicato de portuarios) estaba dirigido desde hacía tiempo por viejos izquierdistas cuyos orígenes se encuentran en el Partido Comunista. Los reformadores de los *Teamsters* ligados a Carey y la corriente Teamsters for a Democratic Union controlaban uno de los sindicatos locales más grandes de la ciudad. Seattle era el centro del ecologismo radical, y mucha de su juventud había sido influida por la ideología anarquista del EZLN. La AFL-CIO, todavía al comienzo de su reforma bajo Sweeney, particularmente molesta con la admisión de China en la OMC debido a razones nacionalistas y proteccionistas, decidió movilizar a sus miembros para protestar en Seattle. Sindicatos como los United Steelworkers (los metalúrgicos) organizaron delegaciones desde ciudades a cientos de millas lejos.

Por tanto, por un breve instante, sindicatos, ecologistas y la juventud anarquista se juntó para desafíar a la élite política y económica mundial, y consiguió durante unos días sacudir la ciudad, y casi paralizar el encuentro de la OMC. Cuando la policía se enfrentó a los manifestantes, a menudo los sindicalistas de los Longshoremen, Teamsters, o Steelworkers s encontraban al lado de los ecologistas y los jóvenes anarquistas. La Batalla de Seattle revigorizó a la izquierda norteamericana, aunque esto duraría poco.

11 de Septiembre, una nueva realidad política. Los ataques del 11S frenaron en seco este alzamiento radical. Primero, provocaron un auge del patriotismo y el aliniamiento de la opinión pública con el Presidente George W.

Bush. A la histeria del momento se le añadieron los misteriosos ataques con ántrax a un cierto número de cargos públicos, políticos y ciudadanos que recibieron cartas con polvo blanco contaminado con el letal virus del ántrax. Aunque después se descubrió que era responsabilidad de un individuo y no de una conspiración terrorista internacional, contribuyó a la atmósfera nacional de miedo e incluso alarma. Segundo, la Administración Bush, dominada por los Neo-Cons, un grupo de políticos derechistas, aprovechó el clima nacional de rabia, miedo y deseo de venganza, para lanzar las guerras de Afganistán, donde estaba localizada Al Qaeda, y de Irak, que no tenía nada que ver con los atentados.

Tercero, el Congreso aprobó la *Patriot Act* que reorganizaba las agencias federales de la policía e incrementaba los poderes policiales, incluído la vigilancia de los ciudadanos. El gobierno de Estados Unidos, ignorando los derechos civiles garantizados por la Constitución y las Convenciones de Ginebra, arrestó, encarceló y torturó prisioneros en Irak o Afganistán, o en prisiones de otros países de Europa, o en la cárcel de la base militar de Guantánamo en Cuba. La xenofobia aumentó y los ataques policiales a los inmigrantes aumentaron, y no sólo contra los de Oriente Medio. Patriotismo, xenofobia y represión caracterizaron el periodo. La atmósfera política desanimó el disenso, la oposición o incluso crítica al gobierno. Sin embargo, floreció un amplio y ruidoso movimiento anti-guerra en oposición a la Guerra de Irak, como había sido el caso para la primera Guerra del Golfo. Aunque, una vez declarada la guerra, la mayoría de los norteamericanos se unieron detrás del esfuerzo de guerra, y el movimiento anti-guerra sufrió un retroceso temporal.

Los sindicatos estancados. Durante los años 2000 la mayoría de sindicatos tuvieron dificultades para mantener su base, aunque el SEIU consiguió a través de su campaña *Justice for Janitors* [Justicia para los Limpiadores] organizar a un numero significativo de trabajadores de la limpieza. En muchas ciudades, varios sindicalistas confluyeron en las agrupaciones locales de *Jobs With Justice [JWJ, Empleos con Justicia]* para ofrecer solidaridad mutua y ocuparse de asuntos legislativos. También ha sido importante en esta década el crecimiento del *Labor Against War [Sindicalismo contra la Guerra]*, que formó y movilizó a sindicatos y trabajadores contra la guerra en Irak. Finalmente, *Labor for a Single Payer* construyó un movimiento para pedir un plan sanitario universal gubernamental para todos los norteamericanos. Los intentos de organizar movimientos amplios contra las presiones empresariales para concesiones (en los convenios colectivos) o para afrontar cuestiones importantes como la reorganización de la industria automovilística en bancarrota, se demostraron futiles. Aunque hubo alguna excepción com la ocupación por parte de los trabajadores de la fábrica *Republic Windows* en Chicago en 2008, la mayoría de los trabajadores norteamericanos simplemente no querían luchar.

Con los sindicatos aún en declive, en 2005, el SEIU dirigido por Andy Stern, junto con cinco de los sindicatos nacionales más grandes, *UNITE-HERE*

(textil, hostelería y restauración), los *Carpenters*, los *Laborers*, los *Teamsters*, y la *United Food and Commercial Workers Union* (alimentación), abandonaron la AFL-CIO para crear Change to Win. La nueva federación prometió concentrar todos sus esfuerzos en organizar a los trabajadores mal pagados, los inmigrantes, los trabajadores de color y las mujeres. Pero, otra vez, de forma bastante similar a Sweeney y su *New Voice* dentro de la AFL-CIO, *Change to Win* simplemente se mostró incapaz de parar y revertir la tendencia de fondo del declive en la afiliación sindical, huelgas e influencia política. Para 2008, después de la elección de Barack Obama, la AFL-CIO y *Change to Win* discutieron de nuevo la posibilidad de una reunificación sindical.

Los sindicatos sí tuvieron éxito en este periodo en establecer lazos más fuertes con las comunidades inmigrantes. Los sindicatos tradicionales y los nuevos Workers Centers (centros de trabajadores) se ocuparon de los asuntos de los inmigrantes, afiliaron a inmigrantes, y en muchos casos participaron en el movimiento por la reforma de las políticas de inmigración. Los activistas y los líderes sindicales inmigrantes jugarían un rol clave en el movimiento a favor de los derechos de los inmigrantes, el más grande e impresionante movimiento de los años 2000, que también fue el más efímero.

Los inmigrantes en movimiento. En la primavera y verano de 2006, millones de inmigrantes, la mayoría latinos y especialmente mexicanos, se manifestaron en ciudades de todo Estados Unidos a favor de la reforma de la Ley sobre Inmigración. Estaban apoyados por los sindicatos y la iglesia católica, y organizados a través de asociaciones de los mismos pueblos natales en su país de origen, clubes de fútbol, iglesias y estaciones de radio. En algunas ciudades, como Chicago y Los Ángeles, las manifestaciones de cientos de miles de personas en el Primero de Mayo se convirtieron virtualmente en huelgas generales. En muchos casos los empresarios cerraron las fábricas en apoyo a la refoma de las leyes de inmigración, y en otros los trabajadores abandonaron el puesto de trabajo para manifestarse y forzaron el cierre de las fábricas. Las movilizaciones de los inmigrantes del Primero de Mayo de 2006 fueron las manifestaciones sociales más grandes de la historia de Estados Unidos. Pero, el año siguiente, las manifestaciones de inmigrantes declinaron dramáticamente, el movimiento virtualmente despareció, y la reforma legal se estancó.

Katrina: Estados Unidos como "Estado Fallido". En agosto del mismo verano del 2006, el huracán Katrina golpeó la costa del Golfo y la ciudad de Nueva Orleans. Los diques se rompieron, y la ciudad se inundó. La Agencia Federal de Administración respondió lentamente, y George W. Bush demostró una combinación de incompetencia, indiferencia y crueldad hacia las víctimas del huracán que dañó su reputación y debilitó su administración. La forma en que Estados Unidos afrontó este desastre natural apareció ante todo el

mundo como la de un "Estado Fallido". El huracán, que mató a 1800 personas, atrajo la atención nacional hacia una ciudad muy famosa por sus contribuciones al blues y al jazz, mostrando la terrible pobreza de sus comunidades afroamericanas y blancas. Los barrios de la ciudad se organizaron para ayudarse mutuamente, y también lo hicieron otras comunidades afroamericanas, iglesias, escuelas y universidades de todo el país, para ayudar a limpiar y reconstruir Nueva Orleans. Las organizaciones de izquierda intentaron construir un movimiento a partir de la rabia que brotó en reacción a la gestión gubernamental del Katrina. Se establecieron algunos contactos, pero ningún movimiento significativo salió de estas experiencias. La rabia por el Katrina se volvería contra Bush y el Partido Republicano y a la postre ayudaría a aupar Obama a la Casa Blanca.

El movimiento anti-guerra. Mientras, a medida que la guerra de Bush en Irak continuaba, con más de 2500 bajas en las tropas norteamericans en 2006 y muchos miles más de soldados heridos, la opinión pública gradualmente empezó a girar contra la guerra y el movimiento anti-guerra renació. Estaba dirigido por tres grandes organizaciones: *MoveOn.Org*, *United For Peace and Justice* (UFPJ), y el *International Action Center*, la primera fundada por liberales, la segunda por un pequeño grupo social, la tercera por el *Workers World Party*. *MoveOn.Org*, originalmente creada en 1998, utilizaba internet para movilizar en torno a causas liberales, pero se convirtió durante los años 2000 principalmente en una organización anti-guerra. Utilizó su amplio acceso a millones de personas para organizar manifestaciones y protestas locales y nacionales contra la guerra. Políticamente estaba alineada con los liberales del Partido Demócrata. *United for Peace and Justice*, fundada en 2002, era una coalición anti-guerra más tradicional de cientos de organizaciones locales, estatales y nacionales de todo el país, unidos para oponerse a la guerra de Irak y más en general al militarismo y el imperialismo de Estados Unidos. Aunque era más independiente políticamente que *MoveOn.Org*, sus líderes tendían a orientarse hacia el Partido Demócrata, aunque en ella participaban muchos grupos y personas independientes.

El tercer centro nacional anti-guerra, el *International Action Center* (IAC), fundado más o menos en el mismo momento, fue creado por el *Workers World Party* (WWP). Este partido tenía sus orígenes en una escisión del trotskista *Socialist Workers Party* (SWP) en 1948, pero después de dejar el SWP giró primero hacia la Rusia de Stalin y después hacia Mao Tse Tung y el comunismo chino. El *International Action Center*, políticamente controlado por el WWP, movilizó contra la guerra pero también ligó la protesta anti-guerra con otros temas, como la lucha palestina contra Israel. El movimiento anti-guerra, bajo una de estas tres coaliciones o bajo breves alianzas entre ellas, organizó a cientos de miles de personas en masivas manifestaciones, antes de la guerra y después que ésta hubiera empezado, aunque no pudo forzar a la administración Bush a parar sus guerras.

Movimientos sociales y alternativas políticas. Aunque varios sindicatos y movimientos sociales hicieron progresos irregulares e intermitentes en los años 1990 y 2000, no encontraron expresión política en un partido independiente y de izquierdas. El sistema político norteamericano, por más de cien años un sistema bipartidista, es hostil a los partidos políticos independientes. El *Labor Party*, creado en 1996 bajo la dirección de Tony Mazzochi, juntó a su propio sindicato, el *Oil, Chemical and Atomic Workers Union* (OCAW), con el *United Mine Workers* (UMW), al *International Longshore and Warehouse Union,* la *California Nurses Association*, y la *American Federation of State, County and Municipal Employees*, así como muchos sindicatos locales. Pero al declinar presentar un candidato presidencial o desafíar a los Demócratas en las elecciones, fracasó en poner un pie en la escena política norteamericana, y en los años 2000 se había convertido en insignificante e irrelevante.

El Partido Verde, emergido del movimiento ecologista, presentó al abogado defensor de los consumidores Ralph Nader a presidente en 1996 y 2000. En la campaña del año 2000, Nader incluyó demandas sociales y sindicales, y su discurso sonaba como populista o incluso socialista. Cuando en el 2000 obtuvo el 2,74% del voto popular, los Demócratas lo vilipendiaron por haber causado la derrota de Gore. Nader se presentó de nuevo como independiente en 2004, pero tuvo poco impacto. En el 2008 el Partido Verde presentó a Cynthia McKinney, una congresista de Georgia, como su candidata presidencial, mientras que Nader se presentó de nuevo como independiente. Ninguno de los dos tuvo un impacto significativo en las elecciones. La izquierda norteamericana, incapaz de crear un partido de izquierdas, vió como sus esfuerzos organizativos contribuían y eran recuperados por los Demócratas en las elecciones.

La crisis financiera. Con la guerra de Irak todavía continuando en el año 2008 la economía empezó a ralentizarse y a finales de año empezó una crisis económica de gran magnitud. La crisis financiera en Estados Unidos, causada por hipótecas basura inmobiliarias, derivados sin valor, y prácticas fraudulentas generalizadas, hundió una serie de instituciones financieras a partir de la primavera del 2008. Bearn Stearns quebró y fue comprada por J.P. Morgan Chase en marzo. Aquel verano Estados Unidos, a pesar de la ideología de libre mercado dominante, tuvo que intervenir el banco hipotecario IndyMac y las empresas de hipotecas Fannie Mae y Freddie Mac. En septiembre, la Washington Mutual, el "banco de ahorro" más grande del país, se hundió. Lehman Brothers quebró en octubre. Y a final de 2008, el gobierno de Estados Unidos gastó 50.000 millones de dólares para rescatar CitiBank. A comienzos del 2009, el gobierno metió 20.000 millones para rescatar al Bank of America, y otros 118.000 millones para garantizar sus activos tóxicos. Ahora, unos meses después estamos ante una tercera ronda de intervenciones, con decenas de miles de millones gastados en rescates financieros, y la crisis económica todavía empuja hacia abajo.

La crisis llega a la industria. Ningún sector de la economía estuvo a salvo. Lo que empezó en la industria de la construcción, bienes inmuebles, e hipotecas rápidamente se expandió a las finanzas y rápidamente saltó a la industria del automóvil, y de aquí al conjunto de la economía. A finales de enero, multinacionales muy diversas como Citigroup, Caterpillar, Harley-Davidson, Home Depot, General Electric and Nokia, Sprint Nextell, Texas Instruments, e incluso Microsoft, anunciaron despidos por un total de 75.000 empleos. Boeing e IBM también hicieron recortes de plantilla. En febrero, las 500 empresas más grandes del país despidieron a 123.604 personas, en JP Morgan, Dow Chemical, Corning, Micron Technology, Avon, U.S. Steel, Best Buy, Chevron, Delta, Goodyear, General Motors, Delphi, John Controls, Smithfield, Wal-Mart, United Technologies, W.W. Grainger, Caterpillar, U.S. Airways, Nike, General Electric, and Macy's. Todos los sectores de la economía quedaron atrapados en la crisis**/1**. A comienzos de marzo, los auditores informaron que General Motors, durante décadas el centro y el símbolo de la economía norteamericana, podría tener que declararse en bancarrota. Pronto, General Motors y Chrysler se enfrentaban a la bancarrota y pidieron ayuda gubernamental.

La Oficina de Estadísticas Laborales informó el 6 de marzo que el desempleo había subido del 7,6 al 8,1% en febrero, la tasa más alta en 25 años. Estimó que 12,5 millones de norteamericanos estaban en el paro en febrero, un incremento de 851.000 respecto a enero. Unos 651.000 empleos se habían perdido ya en enero. Durante cada uno de los tres últimos meses, se habían perdido más empleos que en un periodo similar desde octubre de 1949. En el último trimestre de 2008, la economía de Estados Unidos cayó un 6,2%, el peor trimestre desde 1982. Pero, a pesar de las quiebras, cierres y despidos, en ningún lugar de los Estados Unidos hubo protestas sindicales significativas.

Políticamente, sin embargo, la economía fue la gota que colmó el vaso. Después del macabro fiasco en la gestión gubernamental del Katrina y la sangría continuada de la Guerra de Irak, la economía de Estados Unidos se encontraba entonces en medio de lo que empezó a llamarse una "Gran Recesión". La élite empresarial norteamericana determinó que los Republicanos no podían seguir llevando el país, mientras que la mayoría de norteamericanos también se les giraron en contra. Felizmente, un joven político afroamericano, carismático, socialiberal, sofisticado y economómicamente moderado, apareció en el horizonte.

La campaña de Obama. Barack Obama condujo un deseo de cambio y una ola de esperanza hacia la Casa Blanca en las elecciones de noviembre de 2008. Los votantes abrumadoramente rechazaron JohnMcCain, a quien veían como una continuación de las políticas de la desastrosa presidencia de George Bush. Preocupados por un deterioro de la situación económica, votaron por el cam-

1/ "February 2009 Layoffs", Forbes en:
www.forbes.com/2009/02/05/february-layoffs-fires-lead-cx_kk_0109february09layoffs.html

bio. El primer afroamericano elegido presidente representó un cambio de fondo en las actitudes de los norteamericanos hacia la raza, a modo de reflejo retrasado de las victorias de los derechos civiles de las décadas anteriores. La campaña de Obama estuvo propulsada por grupos organizados de todas las clases sociales: desde procuradores financieros y empresariales hasta sindicatos y organizaciones de personas pobres. El voto negro fue suyo, al igual que la amplia mayoría del voto latino. La elección pareció una impresionante victoria para un candidato negro, joven, carismático y liberal.

En el nivel de la política partidaria, la victoria de Obama representó algo nuevo: un primer paso en la creación de un nuevo bloque político hegemónico. Su campaña estuvo apoyada por las altas finanzas (bancos, compañías de seguros, y la industria del crédito), así como muchos ejecutivos empresariales pudientes, y profesionales, sobre todo abogados. Al mismo tiempo, Obama tuvo el apoyo de la *AFL-CIO* y *Change To Win*, y también de la *National Organization of Women* (Organización Nacional de Mujeres), y aunque mucha gente de color no pudo apoyar a Obama debido a su estatus legal irregular, obtuvo su apoyo tácito. La campaña de Obama pareció uno de los clásicos fenómenos interclasistas del Partido Democráta, y de alguna forma lo fue.

Populismo electrónico. Obama y su asesor David Axelrod, sin embargo, crearon una organización política que no se respaldó totalmente en el Partido Demócrato o sus organizacions de base. Utilizando los medios electrónicos (listas de correos, blogs, chats) Obama creó su propia organización de seguidores, obteniendo dinero, organizando grandes e incluso enormes mítines, y construyendo su propia infraestructura organizativa. Aunque las grandes empresas donaron dinero, los sindicatos, grupos de mujeres, y las organizaciones de las personas de color proporcionarion voluntarios para hacer llamadas, puerta a puerta, etc. Obama consiguió revitalizar al Partido Democráta, y también transformarlo mediante lo que se puede llamar populismo electrónico. Obama no sólo construyó esta infraestructura, sinó que después de las elecciones la ha mantenido, rebautizándola *Organizing for America* (Organizando por América), con el propósito de movilizar a sus seguidores en torno a su agenda política y las campañas electorales.

El electorado norteamericano votó a favor de sus esperanzas: un retorno a la prosperidad económica y el final de las guerras en Oriente Medio. Los sindicatos tenían su propia lista de deseos, empezando por la Ley de Libre Elección de los Trabajadores *(Employee Free Choice Act)*, que facilitaba el voto de los trabajadores a los sindicatos en las empresas, la reforma sanitaria, y una nueva ley de inmigración. El optimismo generado por la campaña de Obama, sin embargo, no duró mucho, ya que entre noviembre y el inicio de su presidencia, el hundimiento de las instituciones financieras se intensificó. Cuando Obama tomó posesión el 20 de enero, no sólo representó la llegada de una nueva administración política, sinó la apertura de una nueva fase económica.

Obama: otra presidencia proempresarial. Desde su llegada al poder, Obama ha usado miles de millones de doláres de los contribuyentes para salvar a los bancos y a las firmas del automóvil, y no ha hecho nada para proteger a los propietarios de viviendas con dificultades y a los trabajadores. Aunque ha afrontado el tema de la sanidad, rápidamente abandonó las propuestas de "pagador único" (single-payer), y después hizo marcha atrás en la lucha por la "Opción Pública de Seguro Salud" (public option insurance). La reforma sanitaria como la defienden ahora Obama y los Demócratas busca salvar a la industria sanitaria (compañías de seguros, empresas de salud, y médicos) y no proporcionar un buen servicio médico a todos los norteamericanos. Al concentrarse en la sanidad, la Ley de Libre Elección de los Trabajadores y la reforma de inmigración han quedado relegadas en la agenda. Al mismo tiempo, Obama, que es visto por muchos de sus votantes como el candidato de la paz, ha continuado la guerra de Irak, expandido la guerra de Afganistan, y continúa haciendo la guerra a Pakistán a través de ataques aéreos.

A pesar de estas políticas, Obama todavía es popular, y se ha mostrado capaz en el debate sobre la sanidad de acercarse al gran público para recuperar su popularidad, cuando sus indices caían. Aunque Obama cultiva su ascendiente entre los sindicatos, los afroamericanos y los inmigrantes, no representa sus intereses. Al contrario de lo que dicen algunos liberales y radicales americanos, la presidencia de Obama no ha abierto espacio para la izquierda o los movimientos sociales, y no les ha dado, sin duda, un lugar en la mesa.

Los años 1990 y 2000 fueron particularmente episódicos e irregulares en la historia de los movimientos sociales y la izquierda norteamericana. A diferencia del periodo de 1956 a 1979, no tuvo lugar un movimiento en ascenso sostenido. Los sindicatos y los movimientos sociales pocas veces confluyeron, y fracasaron en convertir sus luchas en luchas de ámbito nacional, ganar más militancia, y en el terreno político. La acción política independiente fue muy escasa y la izquierda fracasó en construir su propio partido político. Por tanto, por todas estas razones, la tarea de la izquierda sigue siendo la de los últimos treinta años: fortalecer los sindicatos y los movimientos sociales, crear un partido político independiente, y propagar el ideal de la democracia y el socialismo, siendo conscientes de que hará falta un movimiento y una organización revolucionaria para conseguir estos objetivos. Por el momento, parece, una vez más, que las guerras en Irak y Afganistán proporcionarán las oportunidades más importantes para la izquierda para intervenir. Aunque, si la Gran Recesión continúa avanzando y se convierte en una segunda Gran Depresión, algo que parece posible, entonces las cuestiones sociales y económicas se convertirán en el centro del activismo de la izquierda.

Dan La Botz es profesor, escritor y activista, vive en Cincinnati, Ohio. Es autor de varios libros sobre sindicalismo en Estados Unidos, México e Indonesia. Es miembro de la dirección de Solidarity, del consejo editorial de New Politics y editor de *Mexican Labor News and Analysis*. Para saber más sobre él y su trabajo ver: DanLaBotz.wikidot.com

Traducción: Josep Maria Antentas

4. El movimiento “antiglobalización”, Seattle+10

El nuevo internacionalismo y los desafíos de los movimientos populares latinoamericanos frente a la crisis capitalista

José Seoane y Emilio Taddei

En noviembre de 1999 la “Batalla de Seattle” contra la tercera reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC, bautizada “Ronda del Milenio”) marcó el “acta fundacional” del movimiento altermundialista. Hoy, una década después de su “bautismo de fuego” en la escena internacional, este movimiento enfrenta la salida impulsada por los poderes sistémicos a la actual crisis capitalista que amenaza con profundizar los efectos y tendencias confrontados diez años atrás.

Asistimos, en la esfera político-institucional, a una tentativa de relegitimación del actual patrón de poder mundial (Quijano, 2000), que encuentra en la creación del G-20 su iniciativa más publicitada. De esta manera, se pretende ampliar la base de legitimidad y “gobernabilidad” del sistema mundo capitalista mediante la incorporación subordinada de las élites económicas y políticas de algunos países de la llamada “periferia” al otrora selecto club de las ocho potencias económicas, que por cierto no se ha extinguido. Este promocionado nacimiento del G-20 persigue limitar los efectos del cuestionamiento antisistémico al carácter profundamente antidemocrático del régimen de gobierno mundial, denunciado por los movimientos del Sur Global (Bello, 2007).

En el terreno económico las tentativas por recomponer la legitimidad de los mercados financieros se materializaron primero en la realización de rescates millonarios de bancos y de muchas empresas transnacionales, sin que esto haya evitado el despido de millones de trabajadoras y trabajadores en todo el mundo. Se invoca ahora en los discursos oficiales la promoción de una “nueva era de desarrollo” y de prosperidad económica mundial, cuyos supuestos beneficios permitirían mitigar definitivamente los padecimientos sociales amplificados

por la actual crisis. Sin embargo, esta respuesta supondrá la agudización de tres tendencias ya presentes: la profundización de los esquemas de recolonización asociados a la explotación de los bienes comunes de la naturaleza, la agudización de las prácticas de *"acumulación por desposesión"* (Harvey, 2004) y la creciente difusión de los procesos de militarización a escala planetaria orientados a controlar y reprimir los procesos de resistencia social contra los efectos socioambientales y laborales generados por la crisis capitalista. La potencial agudización de estas tendencias acentuará el carácter antidemocrático y represivo que ya asume la globalización liberal en distintos países. Ello constituye un nuevo y significativo desafío para el movimiento altermundialista, así como para las organizaciones y experiencias populares y antisistémicas en general y el conjunto de la humanidad.

El balance de las resistencias que a lo largo de la última década nutrieron la experimentación de este "nuevo internacionalismo" resulta así de gran importancia para la formulación colectiva de los nuevos horizontes estratégicos y de alternativas civilizatorias al capitalismo. Ello nos convoca a comprender las características de los movimientos sociales de raigambre popular de América Latina y el Caribe surgidos en los procesos de resistencia sociopolítica al neoliberalismo desde mediados de los 90 y a puntualizar la decisiva contribución de estas experiencias en la breve pero intensa historia del movimiento altermundialista. Siendo además que, desde inicios del nuevo milenio, el peso de las experiencias latinoamericanas colocó a nuestra región en el centro del debate y la construcción de alternativas al neoliberalismo a nivel internacional.

Este artículo presenta un balance de las principales contribuciones de los movimientos sociales latinoamericanas a la construcción de este "nuevo internacionalismo", que deben entenderse como el resultado de un complejo proceso de acumulación de fuerzas socio-políticas forjado en la confrontación contra las políticas neoliberales. Referiremos asimismo algunos de los cambios y transformaciones sociopolíticas que atraviesan la región con el objetivo de comprender los desafíos y dificultades que enfrentan los procesos de articulación regional. El interrogante sobre cómo superar los *impasses* que signan hoy a estas experiencias, que muy lejos están de significar su eclipse, plantea responder simultáneamente sobre los desafíos que trazan los efectos de la crisis sobre los sectores populares latinoamericanos. Su impacto se combina con las tentativas desplegadas por el gobierno de Barack Obama de relegitimar las políticas de liberalización comercial y de control militar que evidencia, más allá de las intenciones enunciadas, la voluntad estadounidenses de profundizar su dominación imperial sobre la región.

De las resistencias a la crisis de legitimidad del neoliberalismo en América Latina. La apertura del nuevo milenio en América Latina estuvo marcada por un sostenido proceso de movilización popular que cuestionó

profundamente las políticas neoliberales, agudizadas hacia fines de siglo tras las sucesivas crisis financieras. Este proceso había comenzado a despuntar promediando la década de los 90 con el levantamiento zapatista en Chiapas en 1994, que resultó emblemático de este nuevo ciclo, y se expresó ya desde entonces en un sostenido incremento del conflicto y las protestas protagonizados por nuevas organizaciones y movimientos sociales.

Con la llegada del nuevo siglo este proceso de resistencias sociales al neoliberalismo habrá de transformarse en un creciente y más amplio cuestionamiento de la legitimidad del régimen en su conjunto /**1.** De esta manera comenzará a nivel regional un nuevo período que podemos llamar como el de la crisis de legitimidad del modelo neoliberal, que presentó dos rasgos distintivos. Por un lado la difusión de levantamientos sociales e insurrecciones urbanas que, particularmente intensos en el área andina, desencadenaron crisis políticas que forzaron la renuncia de presidentes, la caída de gobiernos y la apertura de transiciones políticas /**2.** Esta crisis de legitimidad se expresó asimismo en la aparición y conformación de mayorías electorales críticas a sus políticas, que rompían en el terreno electoral la hegemonía ganada por el neoliberalismo en la década de los 90 y darían el triunfo a candidatos y coaliciones políticas caracterizados por una discursividad electoral condenatoria de las políticas aplicadas durante dicha década. Aunque, como señalaremos más adelante, estos procesos de cambios socio-políticos tuvieron sentidos y destinos muy distintos.

Los "nuevos" movimientos que protagonizaron el ciclo de resistencias sociales al neoliberalismo y cuyas acciones resultaron decisivas en la crisis de legitimidad que agrietaron los cimientos de la ciudadela neoliberal, se constituyeron con capacidad de articulación y peso nacional en un recorrido que iba de las periferias de los grandes latifundios y urbes a los centros del poder político y económico. Desposeídos o amenazados por la expropiación de sus tierras, trabajo y condiciones de vida, muchas de estas organizaciones se constituían en la identificación política de su desposesión (los sin tierra, sin trabajo, sin techo), de las condiciones sobre las que se erigía la opresión (los pueblos originarios) o de la lógica comunitaria de vida amenazada (los movimientos de pobladores, las asambleas ciudadanas). En el ciclo de resistencia al neoliberalismo se entrecruzaban y a veces convergían con otros sujetos urbanos donde también nue-

1/ En esta dirección puede considerarse la magnitud e importancia que cobran las movilizaciones y conflictos sociales en el año 2000 donde se concentran aquellas que precipitarán la caída de los gobiernos de Ecuador y Perú así como la llamada "Guerra del agua" en Cochabamba, Bolivia, que marcará el inicio de un ciclo de protestas en este país andino. Como antecedente de estos procesos, a nivel electoral, vale recordar la primera elección de Hugo Chavéz como presidente de Venezuela a fines de 1998.

2/ El fracasado intento de golpe de Estado en Venezuela en abril de 2002, abortado por la amplitud e intensidad de la movilización popular, y la llamada "Caravana de la Dignidad Indígena" en México en 2001 en reclamo del cumplimiento de los acuerdos de San Andrés y de la aprobación de una ley indígena en base a las demandas formuladas por el movimiento zapatista, finalmente desoído por el Parlamento, constituyen también dos hechos significativos del período de crisis de legitimidad del neoliberalismo.

vos procesos de organización tenían lugar, los trabajadores –especialmente los del sector público y los precarizados–, los estudiantes y jóvenes, los sectores medios empobrecidos (Seoane, 2008).

En relación a algunas características que permiten conceptualizar la "novedad" de estos movimientos hemos subrayado en oportunidades anteriores tres aspectos distintivos que, claro está, no agotan la riqueza de sus características (Seoane, Taddei, Algranati, 2006). Los procesos de "territorialización social" y la revalorización y reinvención de la cuestión democrática aparecen como dos particularidades de estas experiencias cuyo tratamiento pormenorizado excede los límites de este artículo. Es importante sin embargo señalar que en relación a las mismas los movimientos sociales habrán de plantear una renovación profunda de la noción de la autonomía y del debate sobre la naturaleza del poder y el papel del Estado en el camino de la transformación y la emancipación social.

Una tercera característica, vinculada a la problemática específica de este artículo, ha sido la emergencia de coordinaciones en el plano regional o internacional entre distintos movimientos y organizaciones nacionales en lo que ha sido llamado a nivel mundial el "movimiento altermundialista". Estas experiencias que tiñeron de manera profunda y singular la práctica de los movimientos sociales fueron consideradas como el surgimiento de un "nuevo internacionalismo" en función de las novedades que introducían en la recuperación de pasadas tradiciones de solidaridad y articulación socio-política a nivel mundial y que habían cristalizado, entre otras, en la historia de las Internacionales. En relación a ello, el internacionalismo actual se revelaba nuevo por el carácter eminentemente social de los actores involucrados (aunque no desligado, por si hiciera falta la aclaración, de inscripciones ideológico-políticas), por su heterogeneidad y amplitud que abarcaba desde organizaciones sindicales a movimientos campesinos, por la extensión geográfica que alcanzaban las convergencias; y por las formas organizativas y las características que asumieron estas articulaciones que priorizaban la coordinación de acciones y campañas (Seoane y Taddei, 2001).

Un breve recorrido por su genealogía nos conduciría desde las protestas contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones en 1997 y 1998, la citada "batalla de Seattle"(1999), la creación y profundización de la experiencia del Foro Social Mundial (desde el 2001); las "jornadas globales" contra la intervención militar en Irak (2003); y el surgimiento y desarrollo de las campañas contra el libre comercio y la guerra que tuvieron su capítulo americano más significativo en la oposición al proyecto estadounidense del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) y a los tratados comerciales con EEUU. La temprana presencia y participación de movimientos y organizaciones populares latinoamericanas en estos complejos y heterogéneos procesos de articulación política, atravesados de pulsiones anticapitalistas, constituyen un rasgo distintivo de esta experiencia que sin duda fue uno de los hechos políticos más importantes en el escenario internacional de inicios del siglo XXI.

Contribuciones latinoamericanas a la experiencia del nuevo internacionalismo. A lo largo del pasado siglo XX los procesos de solidaridad regional encontraron un fértil terreno en la vasta geografía latinoamericana. Las campañas de defensa y apoyo a la revolución cubana y contra el bloqueo estadounidense; en repudio a las dictaduras militares conosureñas y en pos de la revolución nicaragüense son, en el período de posguerra, algunos de los ejemplos más salientes de esta amplia tradición. Ésta supo también proyectarse a escala internacional en diferentes iniciativas revolucionarias y populares que se nutrieron de los procesos y luchas emancipatorias y antiimperialistas de los pueblos latinoamericanos.

En estrecha relación con esta tradición, la intensa experimentación altermundialista de la última década encuentra un antecedente a nivel regional, en la realización del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo celebrado en 1996 en Chiapas bajo la convocatoria del zapatismo, expresión de la gravitación que habría de ganar los movimientos indígenas en el nuevo ciclo de luchas latinoamericano.

El nacimiento y posterior desarrollo del Foro Social Mundial (FSM) en la ciudad brasileña de Porto Alegre en 2001 fue también resultado de la impronta latinoamericana que marcó, a lo largo de sus nueve ediciones, la experiencia de este "parlamento de los pueblos". La participación de movimientos y organizaciones de Nuestra América –en especial del Brasil– en la promoción y expansión del FSM fue desde sus inicios particularmente significativa en las sucesivas ediciones mundiales, regionales y temáticas. En relación a estas dos últimas cabe destacar, entre otras, la realización en tres oportunidades del Foro Social Américas (Quito, 2004; Caracas, 2006; Guatemala, 2008); del Foro Social Mesoamericano, cuya séptima edición tuvo lugar en 2008 en Managua, Nicaragua; del Foro Social Panamazónico en sus siete ediciones realizadas entre 2002 y 2009 y de las tres ediciones del Foro Social de la Triple Frontera (Puerto Iguazú, Argentina, 2004; Ciudad del Este, Paraguay, 2006; Foz do Iguaçu, Brasil, 2008). La realización del Foro Social Ecológico Mundial, en Cochabamba, Bolivia en 2008 habrá de coincidir y potenciar las Jornadas de movilización continental contra el golpe autonómico en Bolivia signado por la masacre de Pando.

Por otra parte, la activa participación y presencia de los movimientos sociales latinoamericanos en las Asambleas de los Movimientos Sociales del Foro, en particular del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) y de la Vía Campesina, contribuyó a nutrir las iniciativas altermundialistas con las experiencias de "reinvención democrática" (De Sousa Santos, 2002) características de muchas de las resistencias populares de América Latina y el Caribe.

A lo largo de la última década, las articulaciones regionales estuvieron particularmente orientadas a confrontar con los llamados acuerdos sobre liberaliza-

ción comercial y especialmente las sucesivas iniciativas norteamericanas de subsumir a los países de la región bajo un área de libre comercio de las Américas (ALCA). Estos procesos de resistencia, que supusieron tanto la constitución de espacios de coordinación a nivel regional (que agrupan a un amplio arco de movimientos, organizaciones sociales y ONGs) como el surgimiento de similares experiencias de convergencia a nivel nacional (por ejemplo las campañas nacionales contra el ALCA y luego contra los TLCs en Centroamérica, Colombia y Perú) resultaron, en el marco continental, expresión y prolongación del movimiento altermundialista.

En el período histórico que nos ocupa, reconocemos tres momentos particulares de los procesos de convergencia y articulación de las luchas. Un primer período que se extiende entre 1996 y 2001 y que corresponde al lento proceso de rearticulación de las solidaridades regionales y su proyección internacional a partir de la intensificación de las resistencias populares contra el neoliberalismo. El referido nacimiento del Foro Social Mundial se inscribe en la temporalidad de este período durante el cual habrán de madurar los debates en torno a la centralidad que asume el proyecto imperial del ALCA en la consolidación de los procesos de liberalización comercial y mercantilización de la vida. Este ciclo corresponde también al nacimiento y al desarrollo de las articulaciones y convergencias continentales contra estos proyectos de liberalización comercial. En este primer ciclo, la experiencia regional se remonta a las protestas frente al (1994) Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés), la creación de la Alianza Social Continental (1997) y la organización de las dos primeras Cumbres de los Pueblos de las Américas (1998 y 2001) en oposición a las cumbres de los presidentes de los países que participaron en las negociaciones del ALCA.

El avance de las negociaciones gubernamentales en pos de la concreción del ALCA por un lado y la consecuente intensificación de las resistencias populares a este proyecto por otro, resultarán las características más distintivas del segundo período (2002-2005) que se cerrará con la derrota del ALCA y la creciente crisis de legitimidad de los proyectos hegemónicos de integración comercial. Durante estos años el movimiento desplegó una renovada capacidad de intervención política que se materializó en la organización entre 2002 y 2005 de los cuatro primeros Encuentros Hemisféricos contra el ALCA, en las campañas nacionales contra el ALCA y, en la región Mesoamericana, en la creación y desarrollo de los citados foros sociales mesoamericanos y del Bloque Popular Centroamericano. La realización de la multitudinaria Cumbre de los Pueblos de las Américas realizada en 2005 en Mar del Plata, Argentina, simbolizará, gracias a la acción directa y a la capacidad de incidencia de los movimientos sociales y a la presión político-diplomática de algunos gobiernos sudamericanos, la derrota definitiva de la iniciativa estadounidense del ALCA promovida por el

gobierno Bush. La previa materialización en 2004 del TLC entre Chile y Estados Unidos constituirá durante este período un antecedente de las nuevas iniciativas imperiales promovidas en el período siguiente.

El fracaso de esta iniciativa marcará el inicio de un nuevo y complejo período en el cual habrán de reconfigurarse y profundizarse algunas de las tendencias referidas. En relación a esto pueden señalarse cuatro cuestiones que condicionaron los escenarios políticos nacionales y los procesos de integración regional. Su entendimiento remite tanto a las tentativas desplegadas por Estados Unidos y las élites económicas en aras de la recomposición y relegitimación del orden neoliberal, como al efecto de los procesos de transformaciones políticas referidos anteriormente, su impacto en la reconfiguración de proyectos de integración regional y las estrategias de los movimientos frente a estas nuevas realidades.

En ese sentido, es importante desatacar en primer lugar que luego de la derrota del ALCA la estrategia imperial de promoción de libre comercio habrá de resignificarse en la promoción de los TLCs bi o plurilaterales, como signo característico de la política diplomático-comercial del gobierno Bush en los últimos años de su mandato. En el caso de la región andina esta estrategia implicó la negociación y conclusión de dichos acuerdos con Perú (2005) y Colombia (2006); siendo que sólo el primero obtuvo la ratificación parlamentaria estadounidense (2007) y consecuentemente ha entrado en vigencia (2009). Pero, por su dimensión regional y política la negociación y posterior puesta en marcha del TLC entre Centroamérica y Estados Unidos constituirá el logro más importante de la estrategia desplegada por la potencia del norte. El complejo proceso de negociaciones iniciado en 2003 y la posterior materialización del mismo a partir de 2006 estuvo sin embargo atravesado por un intenso proceso de resistencia social en la región que, si bien no logró impedir esta iniciativa, sirvió a interpelar la legitimidad de la misma desde antes de su puesta en funcionamiento. El ajustado resultado del referéndum costarricense de 2007 en favor del CAFTA es el caso más emblemático de la fuerza conquistada por las campañas regionales. Estas campañas, que también se articularon en torno a la denuncia de los esquemas hegemónicos de control territorial y militarización promovidos por Estados Unidos, contribuyeron también a denunciar y a deslegitimar la propuesta del Plan Puebla Panamá, y de su reformulación más reciente encarnada en la Iniciativa Mérida.

Un segundo elemento que caracterizará el nuevo escenario regional es la profundización de un diagrama sociopolítico tendiente a la militarización de las relaciones sociales en un proceso que ha sido bautizado como "neoliberalismo armado" o "de guerra" (González Casanova, 2002). El mismo refiere no sólo a las prerrogativas de intervención militar esgrimidas por el presidente Bush luego del 11/9 sino también a la difusión de una política crecientemente repre-

"Estas experiencias el cuestionamiento a la matriz liberal-colonial del Estado-nación ha sido alimentado por la fuerza adquirida por los movimientos indígenas"

siva que, a través de diferentes instrumentos, persigue particularmente la penalización de la protesta social y la criminalización de los sectores pauperizados y más castigados por las políticas neoliberales. La implementación de este diagrama represivo habrá de encontrar durante este período sus experiencias más consolidadas en aquellos países que convinieron acuerdos de libre comercio con EE UU (en especial en Colombia, donde el gobierno de Uribe intensificó la política de "seguridad democrática" y en México bajo el gobierno de Felipe Calderón). En respuesta a ello las campañas de resistencia enfatizaron en sus acciones y propuestas la denuncia del vínculo existente entre la promoción del "libre comercio" y los esquemas de militarización y criminalización de la protesta social en la región. A iniciativa de la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA), el Grito de los Excluidos y Jubileo Sur entre otras organizaciones se organizarán a partir de 2003 y durante este período diversos Encuentros Hemisféricos contra la Militarización que articularán una campaña continental contra la bases militares estadounidenses en América Latina y el Caribe.

Las resistencias a estos procesos y los cambios sociopolíticos a nivel nacional aceleraron durante los últimos años la reconfiguración de los acuerdos regionales y el surgimiento de proyectos de integración alternativa. Estos procesos constituyen la tercera característica de la etapa abierta tras la crisis del ALCA y encontraron en la creación (2004) y posterior impulso de la Alternativa Boliviariana para las Américas (ALBA), la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR, 2008) y del Banco del Sur (2009) sus expresiones más importantes. En relación a la primera de estas experiencias merece destacarse que el ALBA (rebautizado recientemente como Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) que agrupa actualmente a nueve países será concebido, inspirado en la experiencia de los movimientos sociales en la lucha contra el libre comercio, bajo los principios de solidaridad, complementación y cooperación en aras de la erradicación de la pobreza y las desigualdades sociales, la promoción del "desarrollo endógeno nacional" y los derechos sociales.

La maduración de este proceso conocerá a inicios de 2009 un nuevo impulso con el lanzamiento de una convocatoria a una coordinación amplia de movimientos sociales latinoamericanos realizado en el marco del FSM de Belém. Promovida por el Movimiento Sin Tierra y el capítulo regional de la Marcha Mundial de Mujeres entre otras organizaciones, la declaración que promueve el "ALBA de los Movimientos" enuncia los principios de un proyecto de vida de

los pueblos frente al proyecto del imperialismo y asume la necesidad de fortalecer la construcción de ALBA "desde abajo" con el objetivo de potenciar este proceso.

Las tentativas de recuperar la cuestionada legitimidad estatal constituye un cuarto elemento característico del período. Dos cuestiones confluyen en la expresión de esta dinámica que tuvo particular relevancia en algunos países del Cono Sur. Por un lado nos remite a los cambios de gobierno ocurridos en el período; por el otro, a su coincidencia con el ciclo de recuperación económica que permitió morigerar las tensiones sociales agudizadas por la crisis. Esta relegitimación del Estado se tradujo en la recuperación del control del espacio público restringiendo de esta manera la capacidad de acción y protesta de los movimientos sociales en un devenir que abarcó tanto procesos de integración política de fracciones o sectores de las clases subalternas o de cooptación dirigencial como de reforzamiento represivo (Seoane, 2008). Bautizados como neo-desarrollistas, o en algunos casos social-liberales, estos regímenes se han caracterizado por recuperar cierto nivel de intervención estatal sobre la economía y ciertos instrumentos de políticas sociales que habían sido desmantelados por el neoliberalismo mas sin que ello supusiera una modificación sustantiva de la matriz distributiva característica de dicho modelo. Estas tendencias contribuyeron a un proceso visible de burocratización y de repliegues corporativistas de algunos movimientos sociales (en este sentido pueden referirse las evoluciones de algunas corrientes sindicales mayoritarias en Brasil y de organizaciones territoriales y sindicales en Argentina) que debilitaron la construcción de alternativas antisistémicas así como condicionaron las experiencias de articulación regional.

Por contraposición, los procesos de cambios sociopolíticos en curso en la tríada andina conformada por Venezuela, Bolivia y Ecuador refieren a experiencias y tentativas más profundas de transformación social. En estos casos, tanto los cambios de la matriz gubernamental-estatal en el marco de reformas constituyentes y el sustantivo incremento de la gestión público-estatal via la nacionalización de la explotación hidrocarburífera y de otros sectores económicos claves; así como la promoción de políticas sociales protectivas orientadas en un sentido universal supusieron significativos avances en el terreno democrático y de la distribución de los ingresos. En estas experiencias el cuestionamiento a la matriz liberal-colonial del Estado-nación ha sido alimentado por la fuerza adquirida por los movimientos indígenas. Así, por ejemplo, en las recientes experiencias de reformas constitucionales en Bolivia y Ecuador. Ello se tradujo en un reconocimiento explícito de las reivindicaciones de los pueblos originarios respecto al carácter plurinacional del Estado. La acción de las organizaciones indígenas sirvió también a difundir las ideas y las prácticas del "buen vivir" o *sumak kausai* como alternativas civilizatorias decolonizadoras al modelo de desarrollo capitalista. Todo ello, y su protagonismo en la resistencia a los procesos de naturaleza extrac-

tiva que promueven la "valorización capitalista" de territorios y comunidades, ha potenciado la participación e influencia de los movimientos indígenas en las articulaciones regionales. La realización de las sucesivas Cumbres Continentales de Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala (cuya cuarta edición se realizó en Puno, Perú en 2009) y la creación en 2006 de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI) y la amplia participación de movimientos originarios en el Asamblea de los Pueblos Indígenas que tuvo lugar en el Foro Social Mundial en Belem, Brasil en 2009 son algunas de las expresiones más recientes de estos procesos de resistencia.

Un balance de las múltiples y complejas experiencias de articulación y convergencias regionales contra el neoliberalismo y los proyectos hegemónicos, permite identificar algunas cuestiones que marcaron con particular intensidad la experiencia latinoamericana y se proyectaron como contribuciones a la experiencia del movimiento antimundialización. La intensa capacidad de recreación y reinvención de prácticas democráticas aparece como una característica distintiva, que cobró cuerpo en la generalización de la matriz asamblearia. En este sentido también, la consulta popular fue una herramienta largamente usada por las organizaciones en diferentes países; desde las campañas nacionales contra el ALCA en Argentina, Brasil y Paraguay hasta por las comunidades rurales en Centroamérica o el área andina contra la explotación y apropiación privada de los bienes comunes de la naturaleza.

Un segundo elemento característico de estas experiencias ha sido la capacidad de combinar una composición sociopolítica e identitaria muy heterogénea con una gran eficacia política en los procesos de resistencia y construcción de alternativas. Esta marca distintiva es un indicador de la capacidad de dar respuesta en el terreno de la acción política a los desafíos planteados por la complejidad y al carácter multidimensional que asumen los procesos de dominación, opresión y explotación en el capitalismo contemporáneo. La heterogeneidad característica del movimiento ha sido crecientemente valorada como un elemento que potencia y enriquece las experiencias de resistencia. Esto permitió a su vez una más justa apreciación por parte de movimientos y organizaciones de origen urbano del potencial antisistémico y emancipatorio que despliegan las organizaciones indígenas y campesinas en su lucha por la plurinacionalidad, por la soberanía alimentaria, por el buen vivir y contra la mercantilización de la vida.

Un tercer rasgo distintivo es la capacidad de los movimientos latinoamericanos de desplegar una práctica política que, en un complejo proceso ciertamente no desprovisto de riesgos, supo combinar lógicas de apoyo, cuestionamiento y negociación con algunos gobiernos que se proyectan en un horizonte de democratización y transformación radical de los Estados. Estas experiencias asumen una significación particular en los procesos de integración tal como lo demuestra la experiencia del ALBA.

Los nuevos desafíos emancipatorios frente a la crisis. La reflexión sobre la actualidad regional exige incorporar al análisis la importancia decisiva que reviste la crisis económica emergida del quiebre de la burbuja especulativa inmobiliaria estadounidense a fines de 2007 y sus repercusiones en América Latina. La evolución, el ritmo, profundidad y extensión que adopte esta crisis habrá de signar de manera profunda el marco regional. La tendencia sistémica a trasladar el costo de la misma a la periferia amenaza con profundizar las tendencias que hemos referido anteriormente intensificando los procesos de recolonización política, social y económica de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. Distintos hechos expresan en el transcurso del último año el incremento de acciones promovidas por los sectores dominantes locales y regionales en articulación con los poderes globales que tienden a reforzar las respuestas sistémicas y conservadoras ante la crisis. Entre ellos se destacan la intensificación de los procesos de criminalización de las protestas y de las políticas de desestabilización de los procesos de cambio en curso –que se expresaron por ejemplo en el golpe cívico-prefectural en Bolivia de 2008 y en los reiterados intentos en Venezuela–, el acuerdo entre Colombia y Estados Unidos para la instalación de siete nuevas bases militares en ese país así como el reciente anuncio de similar acuerdo con Panamá y el reforzamiento presupuestario de los proyectos de intervención estadounidense en la región. La promoción o tolerancia del nuevo gobierno estadounidense en relación con estos hechos recientes pone de manifiesto los límites de las promesas formuladas por el presidente Barack Obama en la Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago respecto a una nueva política regional del país hegemónico basada en la promoción de un "diálogo constructivo" con los gobiernos latinoamericanos.

De esta serie, sin duda, el hecho de mayor significación regional y repercusión internacional fue el golpe de estado perpetrado el 28 de junio último en Honduras contra el gobierno constitucional de Manuel Zelaya. Esta acción golpista, que desde sus inicios contó con poderosos promotores y aliados estadounidenses, constituye un *clivaje* en la evolución de la situación política regional y pone de manifiesto el peligro de un recrudecimiento de las tendencias antidemocráticas y militaristas en Centroamérica y la región en su conjunto.

Frente a la incierta evolución de la situación en Honduras los movimientos sociales continentales han incorporado la denuncia del golpe de Estado a las consignas previstas para la realización de la primer día de acción internacional en "Defensa de la Madre Tierra de la contra la contaminación, la mercantilización de la vida y los bienes naturales, la militarización y la criminalización social" entre el 12 y el 16 de octubre. Dicha convocatoria, promovida por la Asamblea de Movimientos Sociales del FSM (2009, Belém, Brasil) y ratificada por la IV Cumbre de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala, constituirá la acción global más importante del año en torno a la lucha contra el capitalismo colonial/moderno, contra la contaminación y depredación pro-

movidas por la multinacionales, contra la militarización y criminalización social y en defensa de la soberanía alimentaria y de los derechos humanos, colectivos y de la Madre Tierra.

En un contexto internacional donde los efectos de la crisis exacerban los procesos de polarización social, estas acciones regionales parecen señalar la capacidad del movimiento altermundialista de revitalizar y resignificar sus acciones y programáticas de cara a las tentativas de relegitimar el orden social de mercado y enfatizan el desafío de profundizar las experiencias emancipatorias de nuestros pueblos que, como postulara Frantz Fanon, resisten cotidianamente su pretendido destino de *"condenados de la tierra"*.

José Seoane es sociólogo, profesor e investigador de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA, Argentina) y miembro del Grupo de Estudios sobre América Latina (GEAL).
Emilio Taddei es politólogo, profesor e investigador de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa, Argentina) y miembro del Grupo de Estudios sobre América Latina (GEAL).

Bibliografía:

• Bello, W. (2007) *El movimiento ecologista en el sur global. ¿El agente clave en la lucha contra el calentamiento global?*. Disponible en http://www.tni.org/ (25/09/2009).
• De Sousa Santos, B. (comp.) (2002) *Democratizar a democracia, os caminhos da democracia participativa*. Río de Janeiro: Civilização Brasilera.
• González Casanova, P. (2002) "Democracia, liberación y socialismo: tres alternativas en una", *OSAL,* 8, septiembre. Buenos Aires: CLACSO.
• Harvey, D. (2004) "El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión". *Socialist Register*. Buenos Aires: CLACSO.
• Quijano, A. (2000) "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En E. Lander (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: UNESCO-CLACSO, 2003, 3ª edición.
• Seoane, J. (2008) "Los movimientos sociales y el debate sobre el Estado y la democracia en América Latina". En O. Moreno (comp.) *Pensamiento contemporáneo. Principales debates políticos del Siglo XX*. Buenos Aires: Teseo.
• Seoane, J., Taddei, E. y Algranati, C. (2006) "Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina". En A. Boron y G. Lechini (comps.) *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Economía

El dogmatismo no es un marxismo

Michel Husson

Una de las cuestiones en juego en la crisis actual es la refundación de un anticapitalismo moderno, desde un doble punto de vista, teórico y político. Se trata de mostrar que esta crisis afecta a los fundamentos mismos del capitalismo, que está en un punto muerto del que sólo se puede salir por un cuestionamiento de las relaciones sociales esenciales de este sistema. Es una tarea urgente y prioritaria en la coyuntura actual: con la crisis, se ha abierto una carrera de velocidad entre la barbarie y la transformación social y esta alternativa es tanto más central cuando la crisis ecológica domina sobre el conjunto.

Por desgracia, entre sus numerosos daños colaterales, la crisis suscita desde hace algunos meses una serie de contribuciones que se coloca bajo el signo de un dogmatismo contraproducente y bastante desalentador. Fiel a un principio elemental de economía (la asignación óptima de los recursos escasos) este texto evitará una discusión detallada; busca más bien despejar los principales puntos de apoyo de este nuevo dogmatismo y mostrar cómo desemboca, de forma bastante lógica, en una postura política ilusionista.

La tasa de ganancia baja, está en Marx

El punto común de las contribuciones en discusión/**1** es hacer referencia a la interpretación ortodoxa de la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia. Algunas de ellas la oponen frontalmente a la tesis, bautizada como *"subconsumicionista"*, según la cual la crisis actual provendría por el contrario de un exceso de ganancia.

Comencemos por el lado práctico de las cosas. Desde hace varios años crece entre los trabajadores un profundo sentimiento de indignación, ante los "salarios" indecentes de los patronos, los beneficios extravagantes de las sociedades del CAC 40 *[índice bursátil calculado a partir de las 40 principales empresas que cotizan en la Bolsa francesa]*, el comportamiento de las empresas que despiden incluso cuando obtienen beneficios. ¿Qué hacen los "sabios marxistas"?

1/ Ver las contribuciones de Françoix Chesnais y de Louis Gill así como las reacciones de Alain Bihr en la web "*A l'encontre*": http://tinyurl.com/alencon o en http://hussonet.free.fr/capicola.htm.

"Desde el punto de vista de la crítica del capitalismo, uno de sus rasgos más significativos, que está en el origen de la financiarización, es que la tasa de ganancia crece, pero la tasa de acumulación no la sigue. Dicho rápidamente: el capitalismo prefiere no responder a las necesidades sociales si no le garantizan una hiper-rentabilidad"

Les explican doctamente, con las obras completas de Marx en bandolera, que la crisis proviene del descenso de la tasa de ganancia. Ésta es la teoría que permitiría a los trabajadores comprender mejor lo que se les viene encima.

Si fuera verdad, evidentemente habría que decirlo, aunque choque con las percepciones espontáneas. Pero, en este caso, hay más comprensión del capitalismo cotidiano entre los trabajadores indignados por la rapacidad de los poseedores que entre los exégetas de *El Capital*. Marx, Lenin o Bujarin, por citar algunos nombres famosos, pasaban una buena parte de su tiempo consultando las estadísticas "burguesas" de su época. Más cercano a nosotros, Ernest Mandel creía útil batallar contra los dogmatismos de la época que se obstinaban, contra toda evidencia, en defender e ilustrar la tesis de la "pauperización absoluta".

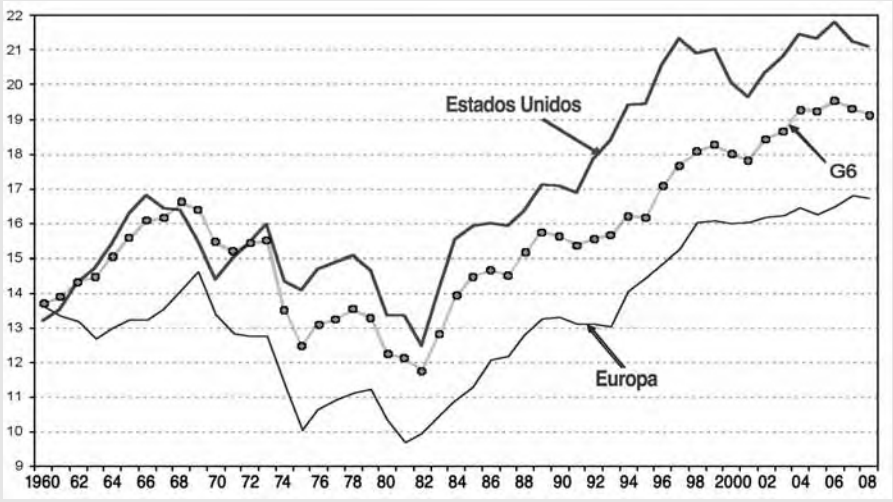
Hoy día la evidencia es flagrante: la tasa de ganancia aumenta tendencialmente desde mediados de los años 1980. Todas las fuentes estadísticas conducen a una constatación idéntica. Para mantener el dogma de la caída tendencial hace falta corregir estas estadísticas de manera que se restituya la "verdadera" tasa de ganancia, la que desciende. Aunque esto sólo es posible al precio de errores conceptuales. Así, Alan Freeman**/2** exhibe una tasa de ganancia a la baja olvidando que el capital constante transmite su valor al producto. Robert Brenner**/3** liquida la teoría del valor a partir de un modelo en el que las ventajas de productividad hacen bajar los precios y recortan la ganancia en proporción**/4.** El propio Chris Harman/5, aún deseoso de restablecer el dogma, se ve obligado a admitir que *"las tasas de ganancia se han recuperado desde alrededor de 1982 –aunque sólo en torno a la mitad del declive que había tenido lugar en el período precedente"*. Esta reserva no está siquiera verificada en el caso de Europa, si se refiere a las evaluaciones de Duménil y Lévy**/6.**

Sin embargo, los datos brutos disponibles ofrecen una constatación sin ambigüedades. Si se relaciona el excedente neto de explotación con el stock de capi-

2/ Freeman, A. (2004) "The Case for Simplicity: a Paradigm for the Political Economy of the 21st Century". En A. Freeman, A. Kliman y J. Wells (eds.) *The New Value Controversy and the Foundations of Economics*. Edward Elgar.
3/ Brenner, R. (1998) "The Economics of Global Turbulence". *New Left Review*, 229.
4/ Husson, M. (1999) "En surfant sur l'onde longue", http://hussonet.free.fr/brenner2.pdf versión francesa de "*Riding the long wave*" publicado en *Historical materialism*, 5, http://hussonet.free.fr/surfing.pdf.
5/ Harman, C. (2007) "Le taux de profit et le monde d'aujourd'hui", traducido de *International Socialism*, 115, http://gesd.free.fr/harman7.pdf.
6/ Duménil G. y Lévy, D. (2000) Crise et sortie de crise. París: PUF, pág. 35.

tal neto, aparece una muy clara tendencia al aumento de la tasa de ganancia en los principales países capitalistas. Esta evolución es lo suficientemente pronunciada para que no se pueda esperar una inflexión significativa por correctivos más o menos apropiados (gráfico 1).

Gráfico 1: la tasa de ganancia, 1960-2008



Fuente: Comisión Europea, base de datos Ameco, http://tinyuri.com/ameco8
Europa= Alemania + Francia + Italia + Reino Unido *G6= 4 de Europa + Estados Unidos + Japón*

Desde un punto de vista teórico, y al riesgo de parecer iconoclasta, es forzoso constatar que la versión clásica de la ley del descenso tendencial plantea problemas: existe en efecto una tendencia, pero también contratendencias. La tendencia deriva del aumento del capital *per capita* (cada vez más "máquinas" para un número dado de asalariados). Como la plusvalía es proporcional al trabajo explotado, tiende a reducirse si se la relaciona con el volumen de capital comprometido.

Pero, entre las contratendencias, la productividad del trabajo permite reducir el coste de las "máquinas". Y esta contratendencia puede compensar el aumento del número de "máquinas" de tal manera que la evolución de la composición orgánica sea indeterminada. Es exactamente lo que escribió Marx cuando examinó las *"causas que contrarrestan la ley"*:

> La misma evolución que hace crecer la masa de capital constante respecto al capital variable hace bajar el valor de sus elementos como consecuencia del crecimiento de la productividad del trabajo, e impide así que el valor del capital constante, aunque crece sin cesar, no aumente en la misma proporción que su volumen material. En tal o cual caso, la masa de los elementos del capital constante puede aumentar, mientras su valor permanece inalterable o incluso disminuye **/7.**

7/ Marx, K. *Le Capital*. Editions sociales, 1957. Libro 3, Tomo 1, págs. 248-249.

Marx precisa un poco más adelante que *"las mismas causas que engrendran la tendencia a la baja de la tasa de ganancia moderan también la realización de esta tendencia"*. Pero, precisamente porque se trata de las *"mismas causas"* (la productividad del trabajo), no hay ninguna razón *a priori* para pensar que la tendencia se imponga sistemáticamente sobre la contratendencia. *"La productividad del trabajo es susceptible de compensar a la vez, de manera perfectamente simétrica, la progresión del salario real y la sobrecarga del capital físico"* **/8.** O bien, habría que postular que la productividad del trabajo progresa sistemáticamente menos deprisa en la sección de bienes de producción que en la de bienes de consumo, pero la configuración inversa es más extendida.

Dicho de otra forma, el numerador y el denominador de la tasa de ganancia pueden permanecer constantes, y por consiguiente la propia tasa de ganancia. Hay que restituir por tanto el enunciado de Marx en un análisis de la dinámica larga del capitalismo y presentar una versión de largo plazo de la ley que podría enunciarse así: *"Las condiciones de funcionamiento del capitalismo pueden existir durante un período bastante largo, pero los dispositivos que aseguran su obtención no son estables o en todo caso no pueden ser reproducidos de forma duradera"* **/9.**

¿Una crisis absolutamente clásica?

Insistiendo en el aspecto "clásico" de esta crisis de sobreproducción, los ortodoxos dejan de lado su carácter sistémico. El propio término "crisis" es engañoso, porque designa diversos niveles que habría que distinguir. Por simplificar, en la historia del capitalismo –y en el análisis de Marx– se pueden encontrar tres tipos de crisis:

- las crisis cíclicas que corresponden al funcionamiento normal del capitalismo y de las que se sale por el juego de mecanismos "endógenos", internos al sistema;
- las grandes crisis (por decirlo con la imagen de Robert Boyer) que marcan el final de una onda larga expansiva (por decirlo con el concepto de Mandel): para salir de estas crisis, hace falta redefinir, de manera "exógena" (no automática), las condiciones de la explotación y de reproducción del sistema;
- las crisis sistémicas, cuando están en juego los principios mismos del funcionamiento del capitalismo.

Pasar de uno a otro de estos niveles, equivale a pasar de un marxismo simple, o simplista, a un marxismo complejo y radical. En el fondo, los análisis calificados aquí (seguramente, sin razón) como "ortodoxos", no superan el nivel de la crisis cíclica y empequeñecen la dimensión de esta crisis, al reducirla a los determinantes habituales del ciclo, que se aplican por ejemplo a la baja de la tasa de ganancia en Estados Unidos entre 1997 y 2000.

8/ Para una presentación sintética, ver Husson, M. (1996) "Sur la baisse tendancielle du taux de profit ", http://hussonet.free.fr/tprofbis.pdf.

9/ Husson,M. (1996) *Misère du Capital*. Syros. http://hussonet.free.fr/mdk.pdf.

Para pasar a la segunda etapa, hay que integrar la aportación de la teoría de las ondas largas y acceder a una comprensión del capitalismo a la luz de la historia, esto es, a una conceptualización concreta. Esto es lo que falta a los "ortodoxos", que acumulan las citas de Marx, como si los cambios ocurridos en el capitalismo fueran puramente accesorios. O bien, se refieren más o menos explícitamente a una periodización "trotskista" en la cual, según la famosa fórmula, "las fuerzas productivas han dejado de crecer" después de que Trotsky lo hubiera dicho.

En una polémica ya antigua pero muy reveladora, François Chesnais recordaba que, para Marx, *"la elevación de la tasa general de plusvalía es una propiedad general del sistema capitalista como tal"*. De ahí argumentaba que la recesión de 1974-1975 no había introducido ninguna ruptura en la evolución de la productividad y de la tasa de plusvalía**/10.** Sin embargo, el análisis del capitalismo contemporáneo debe integrar, entre otras, estas dos rupturas: desde los años 80, aminoran las ventajas de productividad y la tasa de explotación se pone a aumentar tendencialmente. Esta doble ruptura corresponde al paso del capitalismo "fordista" al capitalismo neoliberal, o dicho de otra forma, al final de la onda larga expansiva de postguerra.

Cualquier análisis surgido de un marxismo vivo es bien pronto acusado de "regulacionista", desde el momento en que pretende distinguir una periodización basada en una disposición diferente de los esquemas de reproducción. En sus comienzos, sin embargo, la escuela de la regulación había aportado mucho en cuanto a la comprensión del capitalismo contemporáneo, pero pronto derivó hacia una especie de búsqueda sistemática de armonía**/11.**

Pero lo más grave es sin duda la incomprensión de la naturaleza de la crisis que puede explicarse por una lectura parcial de Marx. Puestos a simplificar, es en los *Grundisse*, y bastante poco en *El capital*, donde se encuentran los elementos de un análisis de la crisis sistémica, la que sobreviene no sólo porque bajaría la ganancia, sino porque el modo de eficacia económica propio del capitalismo aparece demasiado "estrecho", habida cuenta de los progresos de la productividad. El capitalismo, escribía Marx,

> pretende medir las gigantescas fuerzas sociales así creadas según el patrón del tiempo de trabajo, y encerrarlas en límites estrechos, necesarios para el mantenimiento, en tanto que valor, del valor ya producido. Las fuerzas productivas y las relaciones sociales –simples rostros diferentes del desarrollo del individuo social– aparecen únicamente al capital como medios para producir a partir de su base estrechad **/12.**

10/ Chesnais, F. (1996) "Quelques éléments de réponse aux remarques de Claude Serfati", *Carré rouge*, 3; ver también Husson, M. (1997) "Contre le fétichisme de la finance ", *Critique communiste*, 149. http://hussonet.free.fr/finance97.pdf

11/ Husson, M. (2001) "L'école de la régulation, de Marx à la Fondation Saint-Simon: un aller sans retour?". En J. Bidet y E. Kouvelakis, *Dictionnaire Marx contemporain*. París: PUF. http://hussonet.free.fr/regula99.pdf

12/ Marx, K. *Fondements de la critique de l'économie politique [Grundrisse]*. Editions Anthropos, 1968. Tomo 2, pág. 223.

"Los dogmáticos son decididamente los reyes de la ruptura: después de haber roto con la tradición de un marxismo vivo, echan por la borda cualquier reflexión estratégica y en particular la lógica transitoria, por emplear la terminología trotskista"

Desde el punto de vista de la crítica del capitalismo, uno de sus rasgos más significativos, que está en el origen de la financiarización, es que la tasa de ganancia crece, pero la tasa de acumulación no la sigue. Dicho rápidamente: el capitalismo prefiere no responder a las necesidades sociales si no le garantizan una hiper-rentabilidad.

Esta explicación es barrida de un manotazo por Isaac Johsua: *"En definitiva, la tesis de las ganancias que abandonan la inversión por las finanzas, no parece muy segura. Tampoco la de una crisis de mercados. Creo más justo atribuir la crisis actual a la inestabilidad crónica del capitalismo"* **/13.** La tautología queda elevada al rango de teoría: hay crisis por la "innata inestabilidad del capitalismo" y la *"llegada de una crisis [me] parece lógica"*.

Patrick Artus, un economista poco sospechoso de radicalismo o de marxismo, comprende mejor esta contradicción entre lógica de ganancia y satisfacción de las necesidades sociales, cuando explica que el capitalismo debería *"aceptar un menor rendimiento de las inversiones, una menor rentabilidad del capital"* (*Flash Natixis*, Nº 42, 29/01/2008) y la banca debe renunciar a los *"activos artificiales cuyo sustrato no conduce a la financiación de inversiones útiles"* (*Flash Natixis*, Nº 87, 29/02/2008). Muy justo, en el fondo, y al mismo tiempo extremadamente ingenuo, ya que, por naturaleza, el capitalismo no puede aceptar semejante recomendación.

Sobreproducción o subconsumo: hay que elegir

Este discurso demuestra sobre todo que el dogmatismo es irreconciliable con la dialéctica y que allí donde Marx articulaba de forma brillante la creación de la plusvalía y la necesidad de su realización, nuestros marxistas llegan deprisa a un ultimátum. O afirmáis que esta crisis es una crisis clásica de sobreproducción y de sobreacumulación, y por tanto tenéis derecho a reclamaros del marxismo; o insistís en las dificultades de la realización, y sólo sois unos pobres keynesianos. Es monótono responder a este diluvio argumentario hecho a base de "copiar y pegar" citas de *El Capital*, muchas veces interpretadas a contrasentido, y nos limitaremos aquí a remitir a un texto de Ernest Mandel donde

13/ Johsua, I. (2009) *La grande crise du XXIe siècle*. La Découverte.

insiste en el hecho de que las crisis combinan siempre diferentes factores que es absurdo separar y sobre todo jerarquizar**/14.**

Muy recientemente, dos textos de Alain Bihr**/15** y de Marcel Roelandts**/16** abogan de forma convincente y documentada por una aproximación multidimensional a las crisis, sin por ello renegar del marco de análisis marxista, que contribuyen por el contrario a restituir en toda su riqueza.

Los esquemas estrechos de la mono-causalidad conducen a un análisis invertido de las finanzas. Ésta sería parasitaria, predadora, etc., dicho de otra manera, puncionaría indebidamente la plusvalía, impidiendo al capitalismo acumular capital. Si quisiéramos ser polémicos, podríamos decir que este análisis no se diferencia claramente del arrogante eslogan de Sarkozy: *"Hay que oponer al capitalismo financiero el capitalismo de los empresarios"* **/17.**

En todo caso, esto da lugar a asombrosos desarrollos teóricos de los que podemos dar algunos ejemplos. Duménil y Lévy explican que *"la tasa de acumulación está dominada por la tasa de ganancia retenida"* y que *"el ascenso de la tasa de ganancia, antes del pago de intereses y dividendos, fue confiscado por las finanzas"* **/18.** Desde luego, la tijera entre ganancia y acumulación desaparecería si se razona en base a esta tasa de ganancia retenida por las empresas. Pero es una explicación tautológica, y una curiosa concepción de la dinámica del capital y de la tasa general de ganancia que es normalmente la determinante de la acumulación, con independencia de su reparto entre las diferentes categorías de capitalismo.

Se puede citar aquí a Marx, que explicaba de forma muy clara lo que precisamente no había que hacer:

> Presentamos a propósito esta ley *[la baja tendencial de la tasa de ganancia]* antes de abordar la división de la ganancia en diversas categorías independientes. Que se pueda exponer esta ley independientemente de este reparto de la ganancia entre diversas categorías de personas prueba de entrada que, en su generalidad, es independiente de esta división y de las relaciones mutuas entre las categorías de ganancia que se derivan (…). El descenso de la tasa de ganancia traduce la relación decreciente entre la plusvalía misma y la totalidad del capital comprometido; es independiente de cualquier clase de reparto de esta plusvalía entre las diversas categorías **/19.**

En todo caso, deja de lado la verdadera cuestión: ¿por qué el capitalismo contemporáneo no invierte en proporción a la plusvalía que extrae? La respuesta tampo-

---

14/ Mandel, E. (1982) "L'explication des crises capitalistas". http://gesd.free.fr/mandel82.pdf

15/ Bihr, A. (2009) "Pour une approche multidimensionnelle des crises de la production capitaliste", web "*A l'encontre*", junio. http://tinyuri.com/bihr69

16/ Roelandts, M. (2009) "Le cadre méthodologique de la théorie des crises chez Marx et sa validation empirique", junio (o http://tinyuri.com/methodo).

17/ Sarkozy, N. "Discours de Toulon". 25/09/2008, http://gesd.free.fr/sarkotoulon.pdf

18/ Duménil, G. y Lévy, D. (2000) *Crise et sortie de crise*. París: PUF.

19/ Marx, K. *Le Capital*. Editions sociales, 1957. Libro 3, Tomo 2, pág. 131.

co se encuentra en la teoría marxista del "capital ficticio" que François Chesnais presenta como un concepto esencial para la comprensión del capitalismo financiarizado. También aquí, acompañada de un diluvio de citas de apoyo, se hace a algunos (entre ellos al autor de estas líneas) el reproche de no entender la importancia de este concepto. Pero desde hace mucho tiempo está integrado en los análisis –incluidos los míos– que muestran que la valorización de los activos financieros es una forma virtual de riqueza, ficticia si se prefiere el término, cuya realidad sólo se confirma en el momento en que se efectúa el gran salto peligroso a la esfera real **/20.** Desde este punto de vista, las crisis financieras deben ser comprendidas como otros tantos llamados al orden de la ley del valor. Sobre este punto, no debería haber, y no hay, ninguna divergencia entre marxistas.

La ruptura, o nada

Hay polémicas que habría que ahorrarse. Así, en un texto sometido al Grupo de trabajo económico del Nuevo Partido Anticapitalista (NPA), Robert Rollinat subraya un error que yo habría cometido al escribir: *"A partir del momento en que la tasa de ganancia aumenta gracias al retroceso salarial sin reproducir ocasiones de acumulación rentable, la finanza desempeña un papel funcional en la reproducción procurando salidas alternativas a la demanda salarial"* **/21.** No está nada claro, explica Rollinat,

> que la 'demanda salarial', en descenso relativo (o absoluto), habida cuenta de los procesos antes descritos, pueda constituir una 'salida' de la finanza. Esta visión se parece de hecho a la desarrollada en un tiempo por Michel Aglietta y otros sobre el 'capitalismo patrimonial' (también se hablaba de 'capitalismo accionarial'): los asalariados podrían acceder, ellos también, comprando acciones, al mercado bursátil.

Esta amalgama basada en un disparate es desalentadora. Cuando se explica que las finanzas procuran salidas alternativas a una demanda salarial que, como se acaba de mostrar, se ha comprimido, siempre aparecerá un Rollinat que entenderá que las finanzas va a permitir a los asalariados acceder a la Bolsa para compensar la congelación de sus salarios. Lo que yo me esfuerzo por explicar desde hace no poco tiempo es que el consumo de plusvalía de los rentistas contribuye a asegurar la reproducción del sistema. Es completamente conforme a los esquemas de la reproducción, donde Marx introduce la plusvalía consumida como salida para la sección de bienes de consumo. En cuanto a la teoría del capitalismo patrimonial, ya le dediqué un capítulo crítico en un libro aparecido en el año 2000 **/22.**

Tal vez se diga que esto es dedicar mucho tiempo a un epígono mediocre. Pero Rollinat tiene el mérito de sintetizar una postura por desgracia común en

20/ Husson, M. (2008) "Pour une poignée de trillions". *Régards*, diciembre. http://hussonet.free.fr/25000.pdf
21/ Husson, M. (2008) *Un pur capitalisme*. Lausanne: Editions Page Deux, pág. 20.
22/ Husson, M. (2000) *Le grand bluff capitaliste*. París: La Dispute. http://hussonet.free.fr/bluff.pdf

la izquierda radical. En otra nota a pie de página, cita la *"regla de los tres tercios"* que yo oponía a la *"extravagante propuesta"* de Sarkozy:

> un esquema de salida de crisis basado en un aumento de la parte salarial *(que)* podría obedecer a una regla de los tres tercios: 1/ revalorización de los salarios; 2/ nuevos recursos para la protección social; 3/ nuevos empleos creados por la reducción del tiempo de trabajo. La viabilidad de este programa vendría asegurada por la baja de los dividendos y un recurso creciente al crédito para la financiación de las empresas, sin afectar a las capacidades de inversión, ni siquiera a la sacrosanta competitividad.

Para Rollinat, yo *"parezco sucumbir en* [sic] *las peores ilusiones"*, porque *"en el contexto actual de la crisis, no es posible que ese 'programa' sea puesto en práctica, salvo que rompa totalmente con la lógica del capital"*. Es un nivel parecido al de Denis Clerc que, en otra polémica, descubre, o finge descubrir, que yo *"postulo implícitamente una sociedad que no es del todo capitalista"* **/23.** Esta posición es muy grave, incluyendo las comillas puestas a programa. Imaginaos a un *super-marxista* interviniendo a la puerta de una empresa que está haciendo despidos ¿Qué diría a los asalariados? En primer lugar la teoría: váis a ser despedidos porque la tasa de ganancia de los capitalistas baja (tendencialmente) desde hace 20 años. Podemos imaginar el ambiente un poco espantado de la asistencia. Vienen después las propuestas, que se condensan en una fórmula mágica: "romper absolutamente con la lógica del capital". Me gustaría estar seguro de que se trata de una caricatura.

Los dogmáticos son decididamente los reyes de la ruptura: después de haber roto con la tradición de un marxismo vivo, echan por la borda cualquier reflexión estratégica y en particular la lógica transitoria, por emplear la terminología trotskista. ¿De qué se trata? Es bastante sencillo: toda la cuestión es avanzar reivindicaciones que responden a las necesidades mayoritarias y que llevan consigo un cuestionamiento potencial del capitalismo. Por ejemplo, la idea de deducir los dividendos para financiar los empleos creados por reducción del tiempo de trabajo es una idea justa que designa un objetivo práctico. La cuestión de saber *a priori* si puede ser impuesto al capitalismo o implica su derrocamiento es, en cierto modo, secundario. Lo que cuenta es la capacidad de movilización y de intervención activa de los trabajadores que esta consigna pueda ser portadora.

Releamos a Rollinat para comprender bien lo que enuncia: *"en el contexto actual de la crisis, no es posible que ese 'programa' sea puesto en práctica"*. Se puede dar la vuelta a esta frase en todos los sentidos: quiere decir que "en el contexto actual de la crisis" no se puede pedir otra cosa que la erradicación del capitalismo. Pero todo marcha bien cada vez que se cae en el puro conjuro ("¡Abajo la propiedad! ¡Abajo el capitalismo!").

23/ Clerc, D. (2009) "Réponse à Michel Husson". *L'Economie politique*, 42, abril. http://hussonet.free.fr/dc2mh.pdf, 28/06/2009,

Se encuentra de forma subyacente una crítica recurrente, desarrollada sobre todo por Chesnais, según la cual la perspectiva de otro reparto de las riquezas sería en el fondo una versión moderna de las ilusiones reformistas más clásicas. Sólo las consignas que ponen en cuestión la propiedad capitalista tendrían un verdadero contenido anticapitalista. Hay desde luego un vínculo con la lectura teórica de la crisis, como si, fuera de la vulgata "ortodoxa" (descenso tendencial de la tasa de ganancia y sobreproducción), todos los otros análisis quedasen acantonados –en la esfera de la realización– en un simple problema de reparto de las rentas.

Esto significa, una vez más, no comprender que el rechazo a responder a las necesidades sociales porque no son suficientemente rentables constituye la esencia de esta crisis y corresponde a un disfuncionamiento fundamental del sistema. Apuntarlo no conduce a un programa "keynesiano" de relanzamiento salarial, sino al cuestionamiento de la lógica de la ganancia a partir de la afirmación de derechos elementales. La explicación que hay que poner por delante es bastante sencilla: "nuestras vidas valen más que vuestras ganancias" y hay que organizar de otra manera la economía y por tanto la sociedad.

La estrategia debe consistir en avanzar reivindicaciones justas, en mostrar que es económicamente posible y que son los intereses sociales minoritarios quienes se oponen a ellas. Es un método, en suma, experimental: pedimos lo que es legítimo y posible, pero lo pedimos hasta el final y con energía. Así se verá si el capitalismo es capaz de responder a nuestras reivindicaciones (pensamos que no).

Para salir del círculo vicioso (el capitalismo no tiene nada que ofrecer, pero ¿cómo desembarazarse de él?) hay que avanzar la idea de control. ¿Cómo imaginar una irrupción en la propiedad sin la auto-actividad de los trabajadores que deciden controlar sobre el terreno los despidos y los contratos? ¿Cómo prohibir los despidos: por una ley caída del cielo o arrancada bajo la presión de las luchas sociales? Sólo la movilización puede obtener semejante avance, pero pensar que se pueda impulsar partiendo de consignas abstractas, desnudas de cualquier objetivo concreto, es una verdadera regresión que redobla la osificación teórica, apoyándose por supuesto en ella. Este es tal vez el fondo del debate: hay que atarse al purismo de la consigna, más que a su capacidad para promover las luchas sociales y a darles un sentido y un objetivo? En resumen, como proponían Marx y Engels en *La Ideología Alemana*, hay que llamar *"comunismo al movimiento real que busca abolir el orden existente"*.

Michel Husson es economista. Se ha publicado recientemente en castellano su libro *Capitalismo puro,* publicado por Maia Ediciones, con la colaboración de *VIENTO SUR*.

Ecología

Escenarios de lo peor y alternativa ecosocialista

Michael Löwy

¿Cuál es la situación del planeta antes de la Conferencia de las Naciones Unidas de Copenhague sobre el Cambio Climático? Primera constatación: todo se acelera mucho más rápidamente de lo previsto. La acumulación de gas carbónico, la subida de la temperatura, la fundición de los glaciares polares y de las "nieves eternas", la desertificación de las tierras, las sequías, las inundaciones: todo se precipita, y los balances de los científicos, apenas se seca la tinta de los documentos, se revelan demasiado optimistas. Hay una inclinación ahora, cada vez más, hacia las horquillas más elevadas en las previsiones para el futuro próximo. No se habla ya –o cada vez menos– de lo que va a ocurrir a fin del siglo, o en medio siglo, sino en los diez, veinte, treinta próximos años. No es sólo cuestión del planeta que dejaremos a nuestros hijos y nietos, sino del futuro de esta generación.

Un ejemplo, bastante inquietante: si el hielo de Groenlandia se funde, el nivel del mar podría subir seis metros: eso significa la inundación, no sólo de Dacca y otras ciudades marítimas asiáticas, sino también de … Nueva York, Ámsterdam y Londres. Sin embargo, recientes estudios muestran que la superficie del casquete glaciar de Groenlandia por encima de 2.000 metros que se ha fundido es superior en un 150% a la media medida entre 1988 y 2006 **/1.** Según Richard Alley, glaciólogo de la Penn State University, la fusión del casquete de Groenlandia, que se tenía la costumbre de calcular en centenares de años, podría producirse en algunos decenios **/2.**

Esta aceleración se explica, entre otras cosas, por efectos de retroalimentación (*feed-back*). Algunos ejemplos: 1) el retroceso de los glaciares del Ártico, ya bien avanzada, al reducir el albedo, es decir el grado de reflexión de la radiación solar, máximo para las superficies blancas, no puede sino aumentar la cantidad de calor que es absorbida por el suelo; algunos científicos han calculado que la reducción del 10% del albedo del planeta tendría el efecto equivalente a un aumento en cinco veces del volumen de CO_2 en la atmósfera **/3.** 2) La subida de la temperatura del mar transforma superficies inmensas de los océanos en desiertos sin plancton ni peces, lo que reduce su capacidad de absorber el CO_2, según un estudio reciente, quince veces más rápido de lo previsto en los modelos existentes **/4.**

1/ Trabajos de Marco Tedesco, de la NASA, citados en *Le Monde* 14/12/2007.

2/ Citado por Pearce, F. (2006) *The Last Generation*. Reading: Eden project Books, págs. 83, 90.

3/ Cálculo de expertos del Scripps Institution of Oceanography de San Diego, California, citado por Pearce, F. (*op. cit*) pág. 168.

4/ *Le Monde*, 5/02/2008, pág.8.

Existen otras posibilidades de retroalimentación aún más peligrosas. Hasta ahora poco estudiadas, no están incluidas en los modelos del GIEC, pero corren el riesgo de provocar un salto cualitativo en el efecto invernadero: 1) los 400 millardos de toneladas de carbono por el momento presas en el perglisol (permafrost), la tundra congelada que se extiende de Canadá a Siberia. Si los glaciares comienzan a derretirse, ¿por qué el perglisol no se derretiría también? Al descomponerse, ese carbono se transforma en metano, cuyo efecto invernadero es mucho más potente que el CO_2. 2) Cantidades astronómicas de metano se encuentran también en las profundidades de los océanos: al menos un trillón de toneladas, bajo la forma de clatratos de metano. Si los océanos se calientan, existe la posibilidad de que ese metano sea liberado a la atmósfera, provocando un salto en el cambio climático. Por otra parte, ese gas es inflamable: investigadores rusos han observado, en el Mar Caspio, emisiones de metano bajo la forma de antorchas inflamadas que ascienden centenares de metros **/5.** Según el ingeniero químico Gregory Ryskin, una erupción mayor del metano oceánico podría generar una fuerza explosiva equivalente a 10.000 veces todo el stock de armas nucleares del planeta **/6.** Mark Lynas, que cita esta fuente, saca la conclusión de que un planeta con seis grados más sería bastante peor que el Infierno descrito por Dante en *La Divina Comedia*… Añadamos que, según el último informe del GIEC, la subida de la temperatura podría superar los diez grados, considerados hasta ahora como el máximo previsible.

Todos estos procesos comienzan de forma muy gradual, pero a partir de un cierto momento, pueden desarrollarse por saltos cualitativos. La amenaza más inquietante, cada vez más contemplada por los investigadores, es pues la de un *runaway climate change*, de una aceleración rápida e incontrolable del calentamiento. Existen pocos escenarios de lo peor, es decir, si la temperatura supera los 2-3 grados: los científicos evitan dibujar cuadros catastróficos, pero se saben ya los riesgos que se corren. A partir de un cierto nivel de la temperatura, ¿será aún la Tierra habitable para nuestra especie? Desgraciadamente, no disponemos en este momento de un planeta de recambio en el universo conocido de los astrónomos…

La discusión de estos "escenarios de lo peor" no es un vano ejercicio apocalíptico: se trata de peligros reales, que debemos considerar en todo su alcance. No es tampoco fatalismo: el resultado todavía no está dado, y es aún tiempo de actuar para invertir el curso de los acontecimientos. Pero nos es preciso el pesimismo de la razón, antes de dejar todo su lugar al optimismo de la voluntad.

Las soluciones de las élites dirigentes

¿Quien es responsable de esta situación, inédita en la historia de la humanidad?. Es el hombre, nos responden los científicos. La respuesta es justa, pero un poco

5/ Citados por Pearce, F. *op.cit*. pág. 157.
6/ Citado por Lynas, M. (2007) *Six Degrees. Our Future on a Hotter Planet* Londres: Fourth Estate, pág .251.

corta: el hombre habita sobre la Tierra desde hace milenios, la concentración de CO_2 ha comenzado a convertirse en un peligro desde hace algunos decenios solamente. En tanto que marxistas, respondemos esto: la falta incumbe al sistema capitalista, a su lógica absurda y miope de expansión y acumulación hasta el infinito, a su productivismo irracional obsesionado por la búsqueda de la ganancia.

¿Cuáles son pues las proposiciones, las soluciones, las alternativas propuestas por los "responsables ", las élites capitalistas dirigentes?

Es poco decir que no están a la altura del desafío. Se pueden situar sus posiciones en tres grandes grupos: 1) los avestruces: quienes pretenden que la Tierra es así y que el cambio climático no tiene fuente "antrópica": sería el resultado de las manchas del sol, etc. (inútil alargar la lista de las explicaciones estrafalarias). Era, no hace mucho, la posición de la Administración Bush. Ha sido defendida por un cierto número, decreciente, de científicos, algunos muy subvencionados por la industria petrolera **/7.** Se ha intentado silenciar la opinión de científicos "molestos" como James Hansen, el responsable climático de la NASA. Este negacionismo climático es una batalla de retaguardia, que va perdiendo fuerza.

2) Los partidarios del *"bussiness as usual"*: ciertamente, el problema existe, pero puede ser resuelto por la acción de las empresas, y por medidas técnicas, sin que sea necesario tomar decisiones obligatorias cuantificadas.

Ésta fue la línea actual de la Administración Bush, con el apoyo de algunos otros gobiernos. Fue aprobada en la reunión del G-8 de junio de 2007, pomposo encuentro de los poderosos del mundo que ha decidido solemnemente, con el acuerdo de EE UU, de la Unión Europea, Japón y Canadá, los grandes contaminadores del planeta, que había que "tomar seriamente en consideración" la propuesta de reducción de emisiones de CO_2. En aquel entonces, Sarkozy se ha felicitado calurosamente por haber convencido a George W. Bush de incluir el adverbio "seriamente" en la resolución **/8.**

Esta postura puede combinarse con una especie de "oportunismo" de negocios: puesto que el calentamiento global es inevitable, intentemos aprovecharlo para nuestros negocios.

Un ejemplo es clarificador : el derretimiento del casquete ártico en verano. El fenómeno se produce mucho más rápidamente de lo previsto: según las últimas observaciones científicas (febrero de 2008), se prevé su completa disolución no hacia 2050 sino ¡hacia 2013! ¿Cómo explicar esta aceleración? Según el científico Jean Claude Gascard, coordinador del programa europeo de estudio del Ártico, se debe esencialmente a

7/ Se encuentra un capítulo elocuente sobre este *climate change denial industry* en el libro de Monbiot, G. (2006) *Heat:how to stop the planet bruning*. Londres: Allen Lane, 2006.

8/ Trabajos de oceanógrafos de la National Oceanic and Atmospheric Administration, *Le Monde*, 9/06/2007, pág. 4.

la bajada del albedo: el océano absorbe más calor que el hielo, que lo refleja como un espejo. Por un efecto de retroalimentación, este derretimiento provoca pues una nueva subida de la temperatura del océano. Las cosas se mueven mucho más rápido de lo que habían previsto todos los modelos. Vivimos lo que se debía producir en treinta o cuarenta años. Todo el mundo está trabajando para comprender por qué los modelos no se corresponden **/9.**

Sin embargo, ¿qué hacen los gobiernos limítrofes de la región, USA, Rusia y Canadá? Se disputan, a golpe de patriótica expedición militar, el trazado de las respectivas zonas de soberanía, con vistas a la futura explotación del petróleo que yace actualmente bajo los glaciares.

Otro ejemplo interesante, que concierne esta vez a la Comisión Europea: un informe confidencial atraía la atención sobre el peligro de una inundación de ciertos países, como Holanda, como resultado probable de la elevación del nivel del mar. El informe consideraba la hipótesis de un desplazamiento masivo de la población afectada, lo que crearía oportunidades extraordinarias para la industria de la construcción.

¿Cuáles son las medidas técnicas que pueden hacer frente a la amenaza? Se encuentran aquí una gran diversidad de proposiciones. Algunas remiten a la "geoingeniería" más delirante: sembrar los océanos de fertilizantes, para favorecer el auge del plancton; difundir en la estratosfera miríadas de fragmentos de espejos, para reflejar el calor solar. Y así muchos, la imaginación tecnocrática es bastante fértil. Otra vía, más clásica, es proponer la energía nuclear, a la que se supone que no produce emisiones, como alternativa. Salvo que, para reemplazar al conjunto de las energías fósiles, habría que construir centenares de centrales nucleares, con un número inevitable de accidentes –¿uno, dos, tres, varios Chernobil?– y una masa astronómica de residuos radiactivos –algunos con una duración de miles de años– con los que nadie sabe qué hacer. Por no hablar del riesgo mayor de proliferación militar de las armas atómicas.

Mencionemos también el último remedio milagro, apadrinado por los USA y Brasil, pero que interesa también a Europa: reemplazar el petróleo –de todas formas destinado a agotarse– por los biocarburantes. Los cereales o el maíz, más que de alimentar a los pueblos hambrientos del Tercer Mundo, llenarán los depósitos de los coches de los países ricos. Según la FAO (*Food and Agriculture Organisation*) de las Naciones Unidas, los precios de los cereales han aumentado ya considerablemente, a causa de la fuerte demanda de los biocarburantes, condenando al hambre a millones de personas de los países pobres. Añadamos que, según un número creciente de científicos, el balance carbono de la mayor parte de los agrocarburantes no es verdaderamente favorable, al generar su producción –por los fertilizantes, los transportes, etc– tantas emisio-

9/ *Le Monde*, 23/02/2008, pág.7.

nes como las que suponen economizar (en relación al petróleo). Sin hablar de la deforestación que la producción agro-capitalista de estos carburantes está provocando, ya, en Brasil, en Indonesia, y en otros países. No es sino una tentativa más, bastante vana, de salvar un sistema de transporte irracional basado en el coche y el camión.

La más interesante de estas soluciones-milagro técnicas es la captura y el secuestro del carbono, que concierne sobre todo a las centrales eléctricas. Queda que por el momento no se conocen más que algunas raras experiencias locales, y muchos expertos ponen en duda la eficacia del método.

3) Los acuerdos internacionales obligatorios. Es el caso de Kioto , sostenido particularmente por los gobiernos europeos. Kioto representa, desde ciertos puntos de vista, un verdadero avance, por el principio mismo de acuerdos internacionales con objetivos cifrados y penalizaciones. Dicho esto, su dispositivo central, el "mercado de derechos de emisión" se ha mostrado bastante decepcionante: Europa, el grupo de países más comprometido, no ha logrado, durante diez años, reducir las emisiones más que el 2%; se ve mal cómo podrá alcanzar en 2012 el objetivo declarado del 8% –un objetivo tan modesto que no tendría prácticamente ninguna incidencia sobre el efecto invernadero **/10.** Este fracaso no es un azar: las cuotas de emisión distribuidas por los "responsables" eran tan generosas, que todos los países han acabado el año 2006 con grandes excedentes de "derechos de emisión". Resultado: el precio de la tonelada de CO_2 se ha hundido en 20 euros en 2006 a menos de un euro en 2000. El otro dispositivo de Kioto , los "Mecanismos de desarrollo sostenible" –intercambio entre derechos de emisión del Norte e inversiones "limpias" en los países del Sur– no tiene, según la opinión general, sino un alcance limitado, porque es inverificable y sirve para cubrir todo tipo de apaños y abusos **/11.**

Una de las virtudes de Kioto sin embargo, es la de llevar la cuestión del cambio climático al terreno político. Esta es una buena noticia: el gobierno conservador de Australia –dirigido por John Howard, un amigo de Georges Bush y un negador obstinado del calentamiento del planeta– acaba de perder las elecciones en beneficio de su adversario laborista que se ha comprometido a firmar los acuerdos de Kioto : es la primera vez en la historia de un país que la cuestión del cambio climático ha jugado un papel importante en unas elecciones.

En diciembre de 2009 tendrá lugar en Copenhague la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático ¿Se puede esperar un despertar tardío de parte de las oligarquías dominantes? No se puede excluir nada, pero todas las propuestas oficiales hasta ahora –el informe Stern es un ejemplo

10/ *Le Monde*, 7/12/07, pág.7.

11/ Sobre los límites de Kioto y, en general, sobre la crisis del cambio climático, remito al excelente dossier redactado y organizado por la revista I*nprecor* (nº 525, marzo 2007 ed. fr.) por Daniel Tanuro, con el título de *Le capitalisme contre le climat*.

esclarecedor– son perfectamente incapaces de cambiar el curso de las cosas, debido a que están obstinadamente encerradas en la lógica de la economía de mercado capitalista. Como constata Hervé Kampf, periodista en el periódico *Le Monde*, en su interesante obra *Comment les riches détruisent la planète*: *"el sistema social que rige actualmente la sociedad humana, el capitalismo, se resiste de forma ciega a los cambios que es indispensable llevar a cabo si se quiere conservar a la existencia humana su dignidad y su promesa"* **/12.**

Para afrontar los retos del cambio climático –y de la crisis ecológica general, de los que éstos son su expresión más amenazadora– es preciso un cambio radical y estructural, que afecta a los fundamentos mismos del sistema capitalista: una transformación no sólo de las relaciones de producción (la propiedad privada de los medios de producción) sino también de las fuerzas productivas. Esto implica en primer lugar una verdadera revolución del sistema energético, del sistema de los transportes y de los modos de consumo actuales, basados en el despilfarro y el consumo ostentoso, inducidos por la publicidad.

En definitiva, se trata de un cambio del paradigma de civilización, y de la transición hacia una nueva sociedad, en la que la producción será democráticamente planificada por la población, es decir, en la que las grandes decisiones sobre las prioridades de la producción y del consumo no serán ya decididas por un puñado de explotadores, o por las fuerzas ciegas del mercado, ni por una oligarquía de burócratas y de expertos, sino por los trabajadores y los consumidores, en definitiva, la población, tras un debate democrático y contradictorio entre diferentes proposiciones. Es lo que designamos con el término de ecosocialismo.

La alternativa ecosocialista

¿Qué es pues el ecosocialismo? Se trata de una corriente de pensamiento y de acción ecológica que hace suyos los logros fundamentales del socialismo, a la vez que le desembaraza de sus escorias productivistas. Para los ecosocialistas la lógica del mercado y de la ganancia, como la del autoritarismo burocrático del difunto "socialismo real", son incompatibles con las exigencias de salvaguarda del medio ambiente natural. A la vez que critica la ideología de las corrientes dominantes del movimiento obrero, saben que los trabajadores y sus organizaciones son una fuerza esencial para toda transformación radical del sistema, y para el establecimiento de una nueva sociedad, socialista y ecológica.

El ecosocialismo se ha desarrollado sobre todo durante los últimos treinta años gracias a los trabajos de pensadores de la talla de Manuel Sacristán, Raymond Williams, Rudolf Bahro (en sus primeros escritos) y André Gorz (ibidem), así como de las preciosas contribuciones de James O'Connor, Barry Commoner, John Bellamy Foster, Joel Kovel (EE UU), Juan Martinez Alier, Francisco Fernandez Buey, Jorge Riechman (España), Jean-Paul Déléage, Jean-Marie Harribey, Pierre Rousset (Francia), Elmar Altvater, Frieder Otto

12/ Kempf, H. (2007) *Comment les riches détruisent la planète*. París: Seuil, pág. 8.

Wolf (Alemania), y muchos otros, que se expresan en una red de revistas como *Capitalism, Nature and Socialism*, *Ecología Política*, etc.

Esta corriente está lejos de ser políticamente homogénea, pero la mayor parte de sus representantes comparten ciertos temas comunes. En ruptura con la ideología productivista del progreso –en su forma capitalista y/o burocrática– y opuesta a la expansión hasta el infinito de un modo de producción y de consumo destructor de la naturaleza, representa una tentativa original de articular las ideas fundamentales del marxismo con los avances de la crítica ecológica.

James O´Connor define como ecosocialistas las teorías y los movimientos que aspiran a subordinar el valor de cambio al valor de uso **/13.** Organizando la producción en función de las necesidades sociales y de las exigencias de la protección del medio ambiente. Su objetivo, un socialismo ecológico, sería una sociedad ecológicamente racional fundada en el control democrático, la igualdad social y la predominancia del valor de uso. Yo añadiría que: a) esta sociedad supone la propiedad colectiva de los medios de producción y de las inversiones, y una nueva estructura tecnológica de las fuerzas productivas; b) el ecosocialismo sería un sistema basado no sólo en la satisfacción de las necesidades humanas democráticamente determinadas, sino también en la gestión racional colectiva de los intercambios de materias con el medio ambiente, respetando los ecosistemas.

El ecosocialismo desarrolla pues una crítica de la tesis de la "neutralidad" de las fuerzas productivas que ha predominado en la izquierda del siglo XX, en sus dos vertientes, socialdemócrata y comunista soviética. Esta crítica, podría inspirarse, en mi opinión, en las observaciones de Marx sobre la Comuna de París: los trabajadores no pueden apoderarse del aparato del Estado capitalista y ponerle a funcionar a su servicio. Deben "romperlo" y reemplazarlo por otro, de naturaleza totalmente distinta, una forma no estatal y democrática de poder político.

Lo mismo vale, *mutatis mutandis*, para el aparato productivo: por su naturaleza, y su estructura, no es neutro, sino que está al servicio de la acumulación del capital y de la expansión ilimitada del mercado. Está en contradicción con los imperativos de salvaguardia del medio ambiente y de salud de la fuerza de trabajo. Es preciso pues "revolucionarlo", transformándolo radicalmente. Esto puede significar, para ciertas ramas de la producción –las centrales nucleares por ejemplo– "romperlas". En cualquier caso, las fuerzas productivas mismas deben ser profundamente modificadas. Ciertamente, numerosas conquistas científicas y tecnológicas del pasado son preciosas, pero el conjunto del sistema productivo debe ser puesto en cuestión desde el punto de vista de su compatibilidad con las exigencias vitales de preservación de los equilibrios ecológicos.

Esto significa, en primer lugar, una revolución energética, la substitución de las

13/ O'Connor, J. (1998) *Natural Causes. Essays in Ecological Marxism*, Nueva York: The Guilford Press. págs. 278, 331.

energías no renovables y responsables de la polución, del envenenamiento del medio ambiente y del calentamiento del planeta –carbón, petróleo y nuclear– por energías "blandas", "limpias" y renovables: agua, viento, sol, así como por la reducción drástica del consumo de energía (y consiguientemente de las emisiones de CO_2).

Pero es el conjunto del modo de producción y de consumo –basado, por ejemplo, en el coche individual y otros productos de ese tipo– el que debe ser transformado, conjuntamente con la supresión de las relaciones de producción capitalistas y el comienzo de una transición al socialismo. Entiendo por socialismo la idea original, común a Marx y a los socialistas libertarios, que no tiene mucho que ver con los pretendidos regímenes "socialistas" que se han hundido a partir de 1989: se trata de *"la utopía concreta"* –por utilizar el concepto de Ernst Bloch– de una sociedad sin clases y sin dominación, en la que los principales medios de producción pertenecen a la colectividad, y las grandes decisiones sobre las inversiones, la producción y la distribución no son abandonadas a las leyes ciegas del mercado, a una élite de propietarios, o a una camarilla burocrática, sino que son adoptadas, tras un amplio debate democrático y pluralista, por el conjunto de la población. La importancia planetaria de este proceso de transformación radical de las relaciones entre las personas y con la naturaleza es un cambio de paradigma civilizatorio, que concierne no sólo al aparato productivo y las costumbres de consumo, sino también al hábitat, la cultura, los valores, el estilo de vida.

¿Cuál será el futuro de las fuerzas productivas en esta transición al socialismo, un proceso histórico que no se cuenta en meses o en años?

Dos escuelas se enfrentan en el seno de lo que podría llamarse la izquierda ecológica:

I. La escuela optimista, según la cual, gracias al progreso tecnológico y a las energías dulces, el desarrollo de las fuerzas socialistas puede conocer una expansión ilimitada, con el objetivo de satisfacer *"a cada uno según sus necesidades"*. Esta escuela no tiene en cuenta los límites naturales del planeta, y acaba por reproducir, bajo la etiqueta de "desarrollo sostenible" el viejo modelo socialista.

II. La escuela pesimista, que, partiendo de esos límites naturales, considera que hay que limitar, de forma draconiana, el crecimiento demográfico y el nivel de vida de las poblaciones. Habría que tomar el camino del decrecimiento, al precio de la renuncia a las casas individuales, a la calefacción, etc. Como estas medidas son muy impopulares, esta escuela acaricia, a veces, el sueño de una "dictadura ecológica ilustrada".

Me parece que estas dos escuelas comparten una concepción puramente cuantitativa del "decrecimiento" o del desarrollo de las fuerzas productivas. Hay una tercera posición, que me parece más apropiada, cuya hipótesis princi-

pal es el cambio cualitativo del desarrollo: poner fin al monstruoso despilfarro de recursos por el capitalismo, basado en la producción a gran escala de productos inútiles o nocivos: la industria de armamento es un ejemplo evidente. Se trata pues de orientar la producción hacia la satisfacción de las necesidades auténticas, comenzando por la que se puede designar como "bíblicas": el agua, la alimentación, el vestido, la vivienda –a las que hay que añadir, por supuesto, la salud, la educación y la cultura.

¿Cómo distinguir las necesidades auténticas de las artificiales y falsas? Estas últimas son inducidas por el sistema de manipulación mental que se llama "publicidad". Pieza indispensable para el funcionamiento del mercado capitalista, la publicidad está condenada a desaparecer en una sociedad de transición al socialismo, para ser reemplazada por la información proporcionada por las asociaciones de consumidores. El criterio para distinguir una necesidad auténtica de otra artificial, es su persistencia tras la supresión de la publicidad… (¡Coca Cola!).

El coche individual, por el contrario, responde a una necesidad real, pero en un proyecto ecosocialista, basado en la abundancia de transportes públicos gratuitos, tendrá un papel mucho más reducido que en la sociedad burguesa, donde se ha convertido en un fetiche mercantil, un signo de prestigio, y el centro de la vida social de los individuos.

Ciertamente, responderán los pesimistas, pero los individuos son movidos por deseos y aspiraciones infinitas, que hay que controlar y rechazar. Sin embargo, el ecosocialismo se basa en una apuesta, que era ya la de Marx: el predominio en una sociedad sin clases del "ser" sobre el "tener", es decir la realización personal, por actividades culturales, lúdicas, eróticas, deportivas, artísticas, políticas, más que el deseo de acumulación hasta el infinito de bienes y productos. Éste es inducido por el fetichismo de la mercancía inherente al sistema capitalista, por la ideología dominante y por la publicidad: nada indica que constituya una "naturaleza humana eterna".

Eso no quiere decir que no habrá conflictos, entre las exigencias de la protección del medio ambiente y las necesidades sociales, entre los imperativos ecológicos y las necesidades del desarrollo, particularmente en los países pobres. Corresponde a la democracia socialista, liberada de los imperativos del capital y del "mercado", resolver estas contradicciones.

Sí, se nos responderá, es simpática esta utopía, pero mientras tanto, ¿hay que quedarse con los brazos cruzados ? ¡Ciertamente no! Hay que batallar por cada avance, cada medida de reglamentación de las emisiones de gas con efecto invernadero, cada acción de defensa del medio ambiente.

El combate por reformas ecosociales puede ser portador de una dinámica de cambio, a condición de que se rechacen los argumentos y las presiones de los intereses dominantes, en nombre de las "reglas del mercado", de la "competitividad" o de la "modernización".

Ciertas demandas inmediatas son ya, o pueden serlo rápidamente, el lugar de una convergencia entre movimientos sociales y movimientos ecologistas, sindicatos y defensores del medio ambiente, "rojos" y "verdes". Son demandas que a menudo "prefiguran" lo que podría ser una sociedad ecosocialista:

• el reemplazo progresivo de las energías fósiles por fuentes de energía "limpias", particularmente, la solar;

• la promoción de transportes públicos –trenes, metros, autobús, tranvía- baratos o gratuitos como alternativa al ahogo y la polución de las ciudades y del campo por el coche individual y por el sistema de transporte por carretera.

• la lucha contra el sistema de la deuda y los "ajustes" ultraliberales impuesto por el FMI y el Banco Mundial a los países del Sur, con consecuencias sociales y ecológicas dramáticas: paro masivo, destrucción de las protecciones sociales y de los cultivos de alimentos, destrucción de los recursos naturales para la exportación.

• la defensa de la sanidad pública, contra la polución del aire, del agua (capas freáticas) o de la alimentación por la avidez de las grandes empresas capitalistas.

• el desarrollo subvencionado de la agricultura biológica, en lugar de la agroindustria.

• la reducción del tiempo de trabajo como respuesta al paro y como visión de la sociedad que privilegia el tiempo libre más que la acumulación de bienes **/14.**

La lista de medidas necesarias existe, pero es difícilmente compatible con el neoliberalismo y la sumisión a los intereses del capital… Cada victoria parcial es importante, a condición de no limitarse a lo ganado, sino movilizar inmediatamente por un objetivo superior, en una dinámica de radicalización creciente. Cada paso adelante en esta batalla es precioso, no sólo porque ralentiza la carrera hacia el abismo, sino porque permite a la gente, a los trabajadores, a los individuos, a las mujeres, a las comunidades locales, particularmente campesinas e indígenas, organizarse, luchar y tomar conciencia de lo que está en juego en el combate, comprender, por su experiencia colectiva, el fracaso del sistema capitalista y la necesidad de un cambio de civilización.

Traducción: Alberto Nadal

14/ Rousset, P. (1996) "Convergence de combats. L'écologique et le social". *Rouge*, 16/05/1996, págs. 8-9.

5 voces miradas

Huéspedes del desamparo

Viktor Gómez, (Madrid, 1967)

Reside en Valencia desde 1970 donde realiza una incansable labor de animador cultural. Editor de los *Cuadernos Caudales de Poesía* junto a Miguel Fernández y Javier Gil. Con Javi Gil coordina la antología *Confines*. Pertenece al Casal de La Pau y desde http://viktorgomez.net/ desarrolla una actividad divulgativa de pensamiento crítico y poesía.

Tiene una trilogía poética en marcha: *Huérfanos aún* (Baile del Sol, 2010), un libro en continuo proceso de reescritura, *Los Barrios invisibles* (Biblioteca del MLRS, 2009) y está trabajando en *Perfeccione lo inútil a lo inútil*. En 2010 aparecerá *Detrás de la casa en ruinas* (Edt. Amargord).

Huellas, restos, objetos, unas gafas olvidadas, edificios grises, coches negros, sangre...Todo lo que permanece, venciendo a la muerte decretada, a la impunidad de los verdugos; un temblor de niño, de pájaro, de primavera, un olor a madreselva. La palabra se busca entre interrogaciones, escala el silencio, niega las mentiras de quienes pesan la muerte y vacían letras por la Letra de Cambio. No hay respuesta. Hay preguntas para nombrar el vacío: "¿Qué dicen las pizarras borradas de la escuelita, sus pasillos sin luz" "¿Harán puertas con vuestra inexistencia? ¿para cerrar qué no tiempo, qué criminal desmemoria?" La poesía de Víctor Gómez se construye, desde el rigor y la exigencia del lenguaje, en este duelo que pide una palabra nueva. Con una ternura luminosa y dolorida que recuerda a Juan Gelman. El poema nace como "insurrecta lección de la leña ardida"; como la voz de los que son "No mercancía/ sino moradores de lo infinito". Desde su desvalimiento: "para que ninguno quede / al otro lado de la miseria". Son los barrios invisibles del poema, esa "irrepetible canción", el lugar en que el terror es definitivamente derrotado, el lugar de la savia y el temblor, de la belleza, el lugar del atrevimiento. Porque "De verdad, la belleza/ no puede ser sino el atrevimiento/ de la fragilidad al darse." Aunque el poeta nos confiese: "Yo no sé como explicarlo". Yo tampoco. Por eso seguimos en las preguntas. Por eso seguimos en la esperanza, temblando con la memoria de los huérfanos, con el atrevimiento y la fragilidad de la belleza. Aquí, desde la intemperie del poema, la voz de Víctor Gómez nos acompaña.

Antonio Crespo Massieu

Morir es un puro acontecimiento
que nunca verifica nada
Michel Foucault

Historia dél

1

Tras la verja, en la umbría, brillan
Unas gafas olvidadas.
Polvareda, hierba, sangre.
No hay cuerpo, podría entenderse una
silueta, no, no hay cuerpo.

Varios edificios grises, altos, con ventanales,
Detrás de la fronda, adormecidos, olvidan
severamente.

Salen tres coches negros alterando a los gatos
Que en el basural escarbaban.

Cruje la gravilla.
Los gatos desaparecen. Una bandada de pájaros
Cruza veloz.

Como el acero el aire corta.
Bajar la mirada y ver en el agua gris del asfalto
Distintos tamaños de muertos, grandes y chicos
y un poco más que un puño
dos gemelos.
Al levantar la vista nadie
En frente.
Ronronean en su trajín los discretos
Funcionarios. Negros coches y hombres sin rostro
Acabaron la faena.
Morir nunca verifica nada
Si no se encuentran los cadáveres.

Es abril,
el jazminero duele hasta lo insoportable.

2

Aunque los tímpanos

estallen bajo la tronada de la guerra,

grises paredes salten grises
y el mar de cristales afilados
desgarre la cortina de palomas,
pese al pesado bombardeo
–de furias y culpas–,
este niño-jardín
tiene el pájaro-azul

en su pecho escarlata, tiritando.

Aunque nació para morir
sus dedos tiemblan con el misterio
y huele la tarde
a madreselva prematura sin
Dél.

Contra el enemigo

'Para conocer al enemigo, conócete'
Tsuan Tzu, el arte de la guerra

"yo quiero oír
el alarido de la mariposa…"
Jim Morrison

no el pescado
sino el pez
y las redes de espuma
no de acero

a menudo cambian las reglas
no cambiemos
nosotros aunque quedemos afuera

En la lonja
va a peso la muerte y los números que aplacan la sed
vacían letras por la Letra de Cambio

Alas sin cielo
branquias hundidas en tierra
¿cómo llegasteis
al temblor inoído a la ira

cómo saldremos de ésta
sin horror hasta las médulas?

Alrededor de los arrecifes:
No mercancía
sino moradores de lo indefenso.

Lección arbórea de savia y temblor

A Gari G. Alfaro

De verdad, la belleza
no puede ser sino el atrevimiento
de la fragilidad a darse.

Rumor de nómadas

No será por vocación de distancia
si la inquietud cava subterráneos
y las vallas no detienen el pulso,

"Genealogía de las vallas, 1999" de Arturo Borra
A Arturo Borra

Horadando, con las uñas.
Orando, con las uñas.
Ando, con las uñas.
O con las uñas
o sigo encerrado en la miseria.

Tarde supe por qué
los poetas no tienen
manos
sino uñas,
no tienen ojos,
sino uñas,
no tienen palabras
sino uñas
que escarban bajo las vallas
para que otros pasen
(y para que ninguno quede)
al otro lado de la miseria.

¿hubo alguna vez madre

alguna voz
alguna vez?

¿qué piedra o espino colma
el paso hiere y sella la boca
vocal por vocal
qué hielo
qué piedra
o rama de espinos
alguna vez madre
aluna vez
desterró el habla?

LOS BARRIOS INVISIBLES

La verdadera poesía se hace entre
el hombre que la dice y todo el hombre
que la escucha y que la lleva dentro
Ignacio Ellacuria

los niños sin uñas,
las niñas sin ojos,
comen entre la basura y los escombros un corazón sin asilo;
juegan con las vísceras de un mirlo

en la perdida calle sin número de los ensanches
de la ciudad

las niñas calvas,
los niños sin dientes

cantan una irrepetible canción

(Intempestivas conversaciones nocturnas en Jerez)

Un violín roto, decía León Felipe.
Un caballo azul, George Trakl.
Un extraño animal, invocaba Blanca Varela.

Yo no sé,
en estas aguas transparentes,
en esta ausencia de barro,
cómo no beber
el veneno de su claridad sin
morir al bien
que se quedó jugando,
que se queda embarrando
– como mi infancia en su quicio –
una orilla de asnos insomnes.

Porque hay aguas limpias
que son mortales
pero ningún niño se murió
jugando en la orilla barrosa.

Yo no sé como explicarlo.

(Argentina, 1976-1983) **/1**

"En la noche y en la niebla" hace crujir la puerta. Desde el umbral espanta su grito, hachazo que enmudece éste aquí de huérfanos.

Otro, el mismo, aullido contra la casa.
Se hunde adentro y atrás, se hunde hasta derrumbarnos.

Un correo: la hija muerta. Sin remite.

Ni un botón regresó de sus tres hermanas. Sucesivamente fueron tallando el árbol femenino. Sin adiós, -sin dioses-, doloroso hueco blanqueaba en la espera todo horizonte. Tres golpes secos, tartamudeo de los verdugos.

Un río sin respuestas roe la espera, el tronco caído.
Arrastra al fondo los lápices, los claveles, la inocencia.

País de puertas y abismo, puertas a los umbrales del alarido, alarido, ala del herido, raíz de alas rotas, tierra yerma, costal del pájaro enterrado sin lugar.

Otro, el mismo, silencio: ¿Qué dicen las pizarras borradas de la escuelita, sus pasillos sin luz?

También la madre será convidada de lo imposible, pez enterrado en lava y no visto. Poco antes le enseñaron al padre las fotos de cuatro cadáveres jóvenes. Bellas durmientes no, bellas astillas del árbol desaparecido.

¿Harán puertas con vuestra inexistencia? ¿para cerrar que no tiempo, qué criminal desmemoria?

Allí donde se apilaron libros infantiles, desterrados por peligrosos,
allí donde se desmembraron las ramas, los abrazos, la vida familiar,
Allí donde los Ellos ganaban con su terror a la ficción, a la eutopía,
se inauguran Barrios invisibles que un poema y otro y otro
cantan infatigables desde la insurrecta lección de la leña ardida.

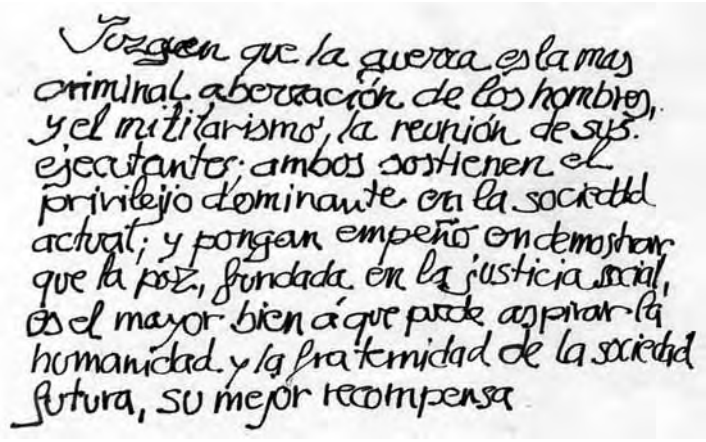
1/ (Entre 1976 y 1978, los militares de la tétrica dictadura argentina persiguieron, secuestraron, torturaron y asesinaron a Héctor Germán Oesterheld –el fantástico guionista de 'El eternauta', un personaje que creó escuela y ya es todo un clásico del cómic– y sus cuatro hijas. 'El eternauta' fue su gran creación premonitoria del horror.)

6
futuro
anterior

Semana Trágica (1909-2009)

En el centenario de la ejecución de Ferrer y Guardia

Alfonso Dufour


Juzgan que la guerra es la mas
criminal aberración de los hombres,
y el militarismo, la reunión de sus
ejecutantes: ambos sostienen el
privilejio dominante en la sociedad
actual; y pongan empeño en demostrar
que la paz, fundada en la justicia social,
es el mayor bien á que puede aspirar la
humanidad. y la fraternidad de la sociedad
futura, su mejor recompensa

"Protesto con toda la energía posible, de la situación por mí inesperada del castigo que se me ha impuesto, declarando que estoy convencidísimo de que antes de muy poco tiempo será públicamente reconocida mi inocencia. Deseo que en ninguna ocasión ni próxima, ni lejana, ni por uno ni otro motivo, se hagan manifestaciones de carácter político o religioso ante los restos míos, porque considero que el tiempo que se emplea ocupándose de los muertos sería mejor destinarlo a mejorar las condiciones en que viven los vivos, teniendo gran necesidad de ello casi todos los hombres".

Son palabras testamentarias del pedagogo Francisco Ferrer y Guardia, infamemente ejecutado en Montjuich en octubre de 1909, acusado de participar en la Semana Trágica de Barcelona, sin más "delito" probado que el de haber fundado unos años antes "La Escuela Moderna":

> "La enseñanza racionalista de la Escuela Moderna ha de abarcar el estudio de cuanto sea favorable a la libertad del individuo y a la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, amor y bienestar para todos sin distinción de clases ni de sexo. Todo el valor de la educación se basa en el respeto físico, moral e intelectual del niño".

La Institución educativa fundada por Ferrer en 1901 alcanzó desde sus comienzos gran repercusión, cuestionando con su funcionamiento los anquilosados valores de la precaria enseñanza oficial basada en los dogmas y los castigos físicos. *"Educar equivale actualmente a domar, adiestrar, domesticar. Para hacer las bases de la escuela moderna, no tengo más que tomar lo contrario de lo que viví en mi infancia"*.

La vida de Ferrer (1859-1909) transcurre en una época de importante progreso tecnológico. Es la época del hierro, del gas, de la electricidad, de las fábricas. Pero mientras las fábricas producen cada vez más y aumentan sus beneficios éstos no repercuten en la mejora de las condiciones de vida de sus asalariados que subsisten en condiciones de miserabilidad extrema. La vida media de un obrero es la mitad que la de un ciudadano de las clases pudientes. La situación social de España es dramática con un alto índice de mortalidad infantil, un analfabetismo que supera el 50% alcanzando aún cotas muy superiores en los sectores humildes de la población; sólo seis de los dieciocho millones y medio de habitantes saben leer y escribir.

Las reivindicaciones de salarios más justos y de mejores condiciones de trabajo son contestadas por el Estado y los patronos con la represión. También, con el desprecio. Ante las demandas obreras de cultura y educación el ministro Bravo espeta: *"España no necesita hombres que sepan, sino bueyes que trabajen"*.

El Estado, empobrecido por las continuas guerras coloniales y la corrupción, apenas dedica parte de su presupuesto para la educación. Los maestros tienen que desempeñar su labor en lugares insalubres, a veces en establos o graneros. Su sueldo es ínfimo. Ante la ausencia de locales y escuelas públicas, de material escolar y libros, gran parte de la responsabilidad de la educación en España recae en la Iglesia Católica que no está dispuesta a incluir en su enseñanza las corrientes innovadoras que los avances de la ciencia, la biología, la astronomía, la física o la filosofía habían introducido en el conocimiento humano. La Iglesia se aferra a sus antiguos dogmas y a una disciplina impuesta a fuerza de golpes:*"La letra con sangre entra"*. Ferrer sufre en su infancia su rigor. La Iglesia española, además, no quiere competidores. Ante el surgimiento de aisladas escuelas laicas que abren sus puertas a los pobres para que no carezcan de los beneficios de la enseñanza, reivindica el concordato del Estado español con la Santa sede para pedir su ilegalización. El Obispo de Barcelona, Urquinaona, exige que desaparezcan de su diócesis:

> Por mucho conocimiento que en las escuelas laicas pudiesen adquirir los niños, saldrían de ellas en la condición de monstruos; porque monstruo, en verdad, es un hombre desprendido de Dios, que ni le conoce, ni le ama, ni le obedece, ni le sirve. Defienden las escuelas laicas todos aquellos que quieren sacudir el yugo del Decálogo, para entregarse sin freno a los arrebatos de sus pasiones.

Ferrer desarrolla sus ideas acerca de la Escuela Moderna en su obligado exilio en París tras participar en un levantamiento republicano. Allí, las vanguardias artísticas y las ideologías coinciden en una fiebre renovadora. La ciudad es un auténtico hervidero de mentes progresistas y revolucionarias. También, el París brillante y bohemio se ve asolado en sus barrios por las sombras de la marginación y la pobreza. Esta situación es común a la de otras ciudades europeas donde el hambre y la miseria extremas rodean a las escasas capas sociales que concentran las abundantes riquezas. Contra la violencia de la desesperación propagada por algunos sectores se alzan otras voces revolucionarias del anarquismo. Kropotkin recuerda que *"ninguna revolución social puede triunfar si no es precedida de una revolución en las mentes y en los corazones de los hombres y esta revolución interna tiene que llevarse a cabo a través de las escuelas"*. Esta premisa coincide con las preocupaciones de Ferrer que sigue con gran interés el proceso educativo de la 3ª República francesa. Realizada la separación Iglesia- Estado, el gobierno francés anima la creación por Jules Ferry de la enseñanza primaria gratuita, obligatoria y laica. Ferrer admira el cambio producido y la libertad en cuanto a materia religiosa pero pronto ve que los antiguos vicios educativos no han sido erradicados sino tan sólo sustituidos: "*Dios es reemplazado por el Estado, la religión por el patriotismo, la sumisión y la obediencia al rey, al aristócrata y al clero por el acatamiento al funcionario, al propietario y al patrón*."

Pero hay una institución no estatal que deja profunda huella en el pensamiento de Ferrer: el orfanato de Cempuis, cerca de París, dirigido por el educador anarquista Paul Robin. Este pedagogo demuestra que un niño no debe estar predestinado a llevar una vida ignorante y desgraciada por causa de la miseria de sus padres. La anarquista norteamericana Emma Goldman relata así la experiencia:

> Tomó su material de donde pudo; de la calle, las barracas, los orfanatos, las inclusas, los reformatorios, de todos los lugares oscuros y horribles en que la sociedad benevolente esconde sus víctimas para apaciguar su mala conciencia. Reunió a todos los granujas sucios, mugrientos y muertos de frío que podía alojar y se los llevó a Cembuis.

Los efectos tan positivos que sobre los desarraigados niños tiene la experiencia de Robin influyen de manera decisiva en un Ferrer que, trabajando ya él mismo de profesor de español en el Liceo Condorcet, conforma sus teorías pedagógicas:

> Mi plan es que la escuela sea de primera enseñanza, mixta, es decir de niños y niñas juntos como en Cempuis, y tal como entiendo ha de ser la escuela del porvenir. Si durante el día servirá de escuela para niños, servirá de noche para los adultos dando cursos de francés, ingles, alemán, taquigrafía y contabilidad. Al mismo tiempo se darán conferencias y se tendrá un local a la disposición de los sindicatos o grupos de obrero.

"A las fuerzas convergentes del poder político y religioso que propiciaron la muerte de Ferrer les preocupaba más su práctica que la posible veneración que pudiese generar su holocausto"

Ferrer puede, al fin, regresar a España. Conseguida la financiación para su proyecto, tiene un objetivo fundar una escuela para niños: "La Escuela Moderna". En la calle Bailén de Barcelona fija su sede y crea un patronato atrayendo a catedráticos de reconocido prestigio como el naturalista Odón de Buen, el médico Martínez Vargas, el rector de la Universidad de Barcelona Rodríguez Méndez, científicos como Ramón y Cajal y profesores muy valorados en los ambientes obreros como Salas Antón, Cristóbal Litrán y Anselmo Lorenzo. El 8 de septiembre de 1901, dotadas las aulas de los medios más modernos, comienzan las clases con 30 alumnos, 18 niños y 12 niñas. Durante los años siguientes el número de cursos, alumnos y profesores se va ampliando. Ferrer ha conseguido llevar a la práctica su sueño*:"La misión de la Escuela Moderna consiste en hacer que los niños y niñas que se le confíen lleguen a ser personas instruidas, verídicas, justas y libres de todo prejuicio"*.

La Escuela Moderna es un centro de enseñanza no autoritaria que además de dotar a los alumnos de una instrucción racional y científica, estimula una convivencia basada en la tolerancia, la comprensión y el impulso continuado hacia la libertad responsable. Su actividad cotidiana introduce conceptos pedagógicos inusuales a la enseñanza tradicional de entonces en España:

• La coeducación de sexos, que raramente se había aplicado en España. Ferrer desafiando la estricta moral de la sociedad que le rodea la pone en práctica desde el inicio, señalando la problemática de la mujer en la sociedad: "*Lo que vive en nuestras sociedades es la mujer no perteneciéndose a sí misma, siendo ni más ni menos que un adjetivo del hombre, atado continuamente al poste de su dominio absoluto"*.

• La coeducación de las clases sociales. Ricos y pobres estudian juntos predicando la igualdad y la solidaridad desde la más tierna infancia. La matrícula es gratuita en caso de que las familias tengan unos ingresos humildes o aumenta progresivamente su coste en el caso de las más acomodadas.

• La experimentación y la observación como enseñanza, organizándose frecuentes excursiones o meriendas instructivas donde se visitan industrias, se va al campo o se utilizan los parques públicos para observar distintos aspectos de la naturaleza.

• La importancia e integración de los juegos en la educación.

• Las revisiones médicas, el estricto cuidado en proteger la salud y promover la higiene de los alumnos.

• La existencia de guardería antes y después de los horarios de clase para los alumnos de familias obreras en las que ambos cónyuges trabajasen.

• La edición de un boletín que sirve de medio de información hacia la sociedad, para publicar diversos artículos, desde los pedagógicos a los consejos higiénicos, o como medio de comunicación a los padres y de expresión de los alumnos.

• La ausencia de premios y castigos y de exámenes:

> Admitida y practicada la coeducación de niñas y niños y ricos y pobres, es decir partiendo de la solidaridad y de la igualdad, no habíamos de crear una desigualdad nueva, y, por tanto, en la Escuela Moderna no había premios ni castigos, ni exámenes. Los exámenes clásicos no dan resultado alguno y si lo producen es en el orden del mal. Estos actos, que se visten de solemnidades ridículas, parecen ser instituidos solamente para satisfacer el amor propio enfermizo de los padres, la supina vanidad y el interés egoísta de muchos maestros y para causar sendas torturas a los niños antes del examen y después, las consiguientes enfermedades más o menos prematuras.

La enseñanza novedosa de la Escuela Moderna requiere libros de texto que respondan a las expectativas creadas. Ferrer funda una editorial y hace un llamamiento a los intelectuales, que publica en los periódicos, para que colaboren en su proyecto. La editorial de la Escuela Moderna publica libros de autores españoles reconocidos o traduce, gracias a la ingente labor de Anselmo Lorenzo, obras de prestigiosos autores extranjeros, en todas las ramas de la educación y la ciencia. También es imprescindible acomodar a los maestros a los nuevos métodos pedagógicos, cuestión que aborda Ferrer al crear unos cursos de formación para profesores:

> En la Escuela moderna todo el valor de la educación reside en el respeto de la voluntad física, intelectual y moral del niño. El verdadero educador es el que contra sus propias ideas y voluntades puede defender al niño, apelando en mayor grado a las energías propias del mismo niño.

Según pasa el tiempo, la labor de la Escuela Moderna se extiende. Un gran número de Ateneos obreros adoptan sus métodos educativos y sus textos; se fundan Escuelas Modernas en Madrid, Valencia, Palma, Sevilla, Málaga, Granada, Cádiz, Córdoba y, en el extranjero, en ciudades como Ámsterdam, Lausana o Sao Paulo. Pero el propio funcionamiento de la Escuela Moderna le va creando peligrosos enemigos. La enseñanza que propaga no es una enseñanza aséptica; su objetivo es dotar a los alumnos de todos los conocimientos científicos, sociológicos y culturales para que puedan ser personas libres que desde su independencia ética y moral transformen la sociedad, a lo largo del tiempo, y construyan una nueva basada en la solidaridad y la fraternidad, sin distinción de clases ni gobiernos. Ferrer tiene que mantener un difícil equilibrio, compatibilizar la libertad del alumno con la visión ideológica que él tiene del mundo. Paradójicamente sus detractores, con la Iglesia Católica a la cabeza, le culpan de dogmatismo.

Ferrer tiene enfrente a la Iglesia que le acusa de que sus escuelas propagan el ateismo, a las autoridades que le acusan de predicar la revolución, al ejército que le acusa de antimilitarismo, a los conservadores que le acusan de inmoral. Además un importante nacionalista le sugiere que las clases se impartan en catalán. La respuesta de Ferrer tampoco le deparará en ese sector excesivas simpatías. Las ideas renovadoras de Ferrer y su entusiasmo para llevarlas a la práctica han generado el odio de los poderes civil, militar y religioso, que provocarán más tarde su asesinato legalizado.

El 31 de mayo de 1906 la comitiva de la boda real de Alfonso XIII pasa por la calle Mayor de Madrid. Mateo Morral lanza una bomba contra el rey sin herirle a él pero causando un gran número de víctimas. Tras una frenética huída es descubierto por la policía y se suicida. Morral ha trabajado en la biblioteca de la Escuela Moderna de la que se ha despedido once días antes. Ferrer es detenido y procesado; se le pide pena de muerte. Las Escuelas Modernas son clausuradas por orden gubernativa. Ferrer proclama su inocencia. Tras trece meses de prisión es absuelto. Sus bienes le son restituidos pero las Escuelas Modernas permanecen cerradas por las autoridades. Ferrer sólo puede recuperar la editorial. Vuelve a publicarse el boletín: *"La autoridad de una obra se mide por su valor como experiencia moral, por consiguiente por su duración, de la que depende su resultado. Si mi escuela permanece definitivamente cerrada, no habrá sido sino un esbozo, una interrogación sin respuesta"*.

En julio de 1909, acontece la Semana Trágica de Barcelona. El Gobierno español aún mantiene una cruenta guerra en Marruecos para defender los oscuros intereses de unas compañías privadas mineras amparadas por sectores de la aristocracia. A la guerra de Marruecos se le denomina popularmente *"la guerra de los banqueros"*. Pero las guerras cuestan muchas vidas y éstas son las de la clase obrera. Los ricos pueden librarse del servicio militar abonando al Estado las 1.500 pesetas que las clases populares no poseen. El número de muertos en la guerra es cada día más abrumador. El día 26 ante otro embarque de tropas más en el puerto de Barcelona, las mujeres concentradas para despedir a sus esposos e hijos inician una revuelta espontánea para impedirlo. La rebelión se extiende. El Gobierno manda sus tropas. En las refriegas, los excesos. Ciento doce edificios son pasto de las llamas, de ellos ochenta religiosos. El descontrol se ceba en una Iglesia Católica demasiado identificada con el poder político. Hay tres bajas mortales entre la tropa y tres sacerdotes muertos. Las víctimas populares son setenta y cinco y más de medio millar de heridos. Terminada la revuelta, dos mil personas son encarceladas. Los sectores conservadores exigen las más duras condenas. La jerarquía eclesiástica clama desde los púlpitos. Buscan un culpable. En la catedral, el obispo Casañas lo señala: *"La palabra de Dios a través de mi boca, sin tener que pronunciar su nombre*

en este lugar sagrado, señalará pues al culpable da la acrecida fuerza del poder laico y racionalista que ha cebado el flagelo que viola nuestra santa iglesia y mete a cuchillo y a fuego España entera".El diario ABC apostilla: *"Es natural llevamos años y años dejando que las Escuelas Modernas de Ferrer conviertan a sus hombres en fieras..."*.

Ferrer es detenido. Se le pide pena de muerte. El Consejo de Guerra es un simulacro. El propio defensor de oficio, el capitán Galcerán, pese al riesgo que contrae por su condición de militar, lo denuncia:

> Esta campaña es dirigida principalmente contra la persona de Ferrer por odio y por temor a la educación dada a la clase obrera, sea en su Escuela Moderna, que lograron tiempo atrás cerrar, sea en la serie de libros publicados por la casa editorial por él fundada por temor, repito, de que con la ilustración de los desesperados se ennoblezcan y sacudan yugos indignos de la raza humana.

El día 13 de octubre de 1909, Ferrer es fusilado. Tras su muerte su figura se convierte en un mito. Ferrer no quería serlo. A las fuerzas convergentes del poder político y religioso que propiciaron la muerte de Ferrer les preocupaba más su práctica que la posible veneración que pudiese generar su holocausto. Se tenía miedo al mito pero terror al hombre, a su obra libertaria que socavaba sus privilegios. En España las protestas por la ejecución se extienden. El Gobierno de Maura cae. En marzo de 1911, las Cortes exigen la revisión del proceso. Ferrer es declarado inocente, ya estaba muerto.

Numerosas voces de intelectuales en el mundo se alzan contra la Monarquía de Alfonso XIII y la Iglesia española. Máximo Gorki dice que Ferrer había sido asesinado porque había trabajado sincera y generosamente en pro de la humanidad. En tiempos más recientes, Albert Camus escribe:

> Francisco Ferrer pensó que nadie es voluntariamente malo y que todo el mal integrado en el mundo humano procede de la ignorancia. Es por ello mismo que los ignorantes le asesinaron y la ignorancia se perpetúa aún hoy día a través de nuevas e incansables inquisiciones. No obstante frente a éstas, algunas victimas –entre ellas Ferrer– vivirán eternamente.

Las experiencias educativas de Ferrer siguieron aplicándose tras su muerte. En diversos países de Europa y América se crearon Escuelas Modernas. En España, las escuelas racionalistas tuvieron durante la Segunda República una gran actividad en la formación de multitud de familias obreras.

Han pasado cien años. Afortunadamente la enseñanza en España ha avanzado considerablemente. Pero quizás, aún hoy, un siglo después, haya que rescatar muchas de las ideas que Francisco Ferrer llevó a la práctica. Muchos de los problemas que el intentó solucionar siguen hoy vigentes: la competitividad desde la más tierna infancia, el sometimiento de los alumnos a temibles exáme-

nes que decidirán, apenas superada la adolescencia, el futuro de sus vidas (y cuya tensión subsiguiente ocasiona, como decía Ferrer, en algunos de ellos enfermedades prematuras), la consideración del dinero como bien supremo, el deterioro y privatización de la enseñanza pública, la entrega a través de la concertación, con dinero público, de una gran parte de la enseñanza a la Iglesia, la enseñanza al servicio del mercado, la consideración del dinero como bien supremo, la vertiginosa velocidad de la información y el escaso conocimiento, o el inculcar desde la niñez valores como el militarismo (con visitas a cuarteles) u otros (redacciones de alabanza a la monarquía)... Quizás hoy, como Ferrer pedía, más que recordar su mito, haya que recuperar su práctica para que cada uno con el respeto máximo a los demás y sus ideas pueda formar su propio pensamiento, su criterio independiente, su conocimiento, y que los valores de la ciencia, de la filosofía, de la historia, de la paz, de la solidaridad, triunfen. Como decía Ferrer, *"Si se quiere un porvenir de fraternidad, de paz y de dicha, dirigíos a vosotros mismos los que sufrís el régimen actual y fundad escuelas en que podáis enseñar libremente todas las verdades conquistadas"*.

Adolfo Dufour Andía es guionista y director del documental *"Viva la Escuela Moderna"* 80 m. (1997). Hay versión reducida para TV de 55 m. titulada *"Ferrer"*.

7 aquí y ahora

¿Comparte ETA la nueva estrategia de Batasuna?

José Ramón Castaños

1. La izquierda abertzale propone sustituir la estrategia político-militar por otra exclusivamente política. Esta propuesta se hizo el 14 de noviembre en una Asamblea que reunió en Altsasu a más de un centenar de cargos electos y representantes de Batasuna. El manifiesto político que presentaron es una declaración de *"principios y voluntades"* que resume las principales ideas del extenso documento sometido a debate bajo el sugerente título de "Clarificar la fase política y la estrategia". La idea central de estos documentos es *"abrir un nuevo ciclo político que sustituya el enfrentamiento armado con el Estado por la confrontación política en ausencia de violencia"*. Este planteamiento pretende a su vez clarificar las zonas oscuras de la propuesta de Anoeta que abrió la negociación entre Batasuna y PSOE de un lado y entre ETA y el Gobierno de otro, pero que, como todo el mundo sabe, saltó por los aires con el atentado de ETA en la T4 de Madrid.

Esas zonas oscuras se refieren tanto a los interlocutores de la negociación política como al papel de ETA en la negociación. En la mesa política se propone sustituir la negociación exclusiva entre Batasuna y PSOE por el *"diálogo inclusivo de todas las fuerzas políticas"* (sin vetos ni exclusiones), y en la mesa para la paz entre ETA y el Gobierno se propone un diálogo circunscrito exclusivamente a *"la desmilitarización política, a la liberación de presos, al regreso de exiliados y al tratamiento equitativo de todas las víctimas del conflicto"*. Este nuevo enfoque parece excluir la injerencia de ETA en la mesa del diálogo político, pero no se dice nada explícitamente sobre ello, y, en ausencia de ese dato, no se pueden despejar las dudas que dejó el anterior proceso de negociación.

Los documentos que comentamos constituyen no obstante una evolución evidente hacia estrategias democráticas de acción política, y si este proceso que se anuncia tiene continuidad, estaríamos en presencia de un verdadero "cambio histórico" que abrirá las puertas a la regeneración de la política vasca. La situación requiere sin embargo prudencia, aunque sólo sea porque la división interna de la que hablan los propios autores del documento de Batasuna puede condicionar negativamente el cambio que se propone. Lo que sí parece claro a la luz de estos documentos es que la izquierda abertzale no está enlodada en el inmovilismo como desearían verla algunos de sus detractores.

2. El silencio de ETA resta credibilidad al cambio. Pienso que no se puede dudar de la sinceridad de la propuesta. La trayectoria política de sus autores es aval suficiente pues muchos de ellos han pagado con la cárcel el intento de llevar a la izquierda abertzale a un escenario de acción política democrática. Allí están por ese motivo, Rafa Díez, Arnaldo Otegi y Patxi Urrutia *[Patxi Urrutia salió de la cárcel el 21 de noviembre. Le felicitamos y nos felicitamos por ello]* entre otros. El cambio que se propone tiene además antecedentes lejanos en el pacto de Lizarra (septiembre de 1998) y en la declaración de Anoeta (noviembre de 2004).

Las nuevas tesis políticas son una continuidad corregida de aquellas. Eso ha llevado a muchos políticos interesados (desde Rubalcaba en el PSOE hasta Ortúzar en el PNV), a presentarlas como una estrategia-trampa que conducirá al mismo punto que las anteriores. Ahora bien, cuando Batasuna insiste en los argumentos relativos al *"agotamiento de la estrategia de lucha armada"*, o cuando habla de abrir un nuevo ciclo con políticas democráticas y alianzas diferentes, hay que tomar en serio la voluntad de ir a una estrategia sin violencia. Lo nuevo de este viejo discurso que se remonta a Lizarra es el anuncio de llevarlo a cabo unilateralmente; esto es, con independencia de lo que ETA haga o diga.

La credibilidad de la propuesta es sin embargo otro cantar, pues las garantías que se ofrecen para llevarla a término no sólo dependen de la voluntad de quienes la han formulado sino también de la voluntad de ETA; de la influencia que ella conserve sobre la izquierda abertzale, y de la superación de las diferencias políticas que ellos mismos reconocen tener (el grado de unidad en las nuevas tesis). Hay que suponer así mismo que sobre ella influirá a su vez la política de Estado, interesada en manipular la violencia, desalojar al nacionalismo de las instituciones vascas y promover desde ellas políticas centralistas de asimilación nacional. También influirá la política del PNV (dividido entre la alianza para la soberanía vasca o la alianza con el PSE-PSOE para la gestión de la autonomía). Y, por supuesto, de las otras izquierdas (particularmente ELA y la izquierda social, pero sin olvidar a Aralar y al nuevo partido Alterniba, aunque su responsabilidad sea menor). Estos factores influirán sobre el nuevo curso político que quiere abrir la izquierda abertzale, pero el más importante de todos ellos, lo que diga y haga ETA, es, sin embargo y a día de hoy, una incógnita.

La ausencia de violencia es algo positivo mientras dure porque deja espacio libre para la acción política. Sin embargo, no es lo mismo que su silencio de hoy sea la consecuencia inevitable de una supuesta incapacidad operativa (tesis de los responsables de Interior Rubalcaba y Ares), o que sea el resultado de una acción consciente porque también ella quiera abrir un tiempo político de distensión que facilite la puesta en escena de la nueva estrategia política, o porque comparte la idea del *"agotamiento del ciclo de la lucha armada"* como plantea el colectivo de presos agrupado en el "Documento Gakoa". No lo sabemos porque nada se ha dicho, pero todo el mundo es consciente de que un solo atentado de ETA, aunque

sea de baja intensidad y sin víctimas, pondría a prueba la consistencia del giro político que se anuncia. ¿Qué hará Batasuna en ese supuesto?, ¿condenará el atentado?, ¿le pedirá a ETA que callen las armas? En coherencia con los documentos que comentamos debería hacerlo, porque si no lo hace perderá la poca credibilidad que aún le queda. Éste es el escenario que Rubalcaba y Ares desean.

Existe sin embargo otro escenario posible que daría credibilidad a la nueva estrategia. Consiste en hacer suya la voluntad ampliamente mayoritaria en la sociedad vasca y en la propia izquierda abertzale de que ETA ponga fin a la violencia, y en hacerlo de modo definitivo y sin posible marcha atrás. Ésta es una demanda a ETA tan insistente como la reclamación al Estado del derecho a decidir, y cumplirla en toda su dimensión añadirá la credibilidad que falta a la propuesta de Batasuna. En ese supuesto necesario hará falta además ofrecer garantías de veracidad añadida, pues la experiencia de las treguas rotas después de solemnes declaraciones de "nunca más" está fresca en la memoria colectiva del pueblo vasco. La nueva declaración de alto el fuego debiera incorporar así la renuncia explícita a tutelar el proceso de diálogo entre los partidos políticos. Los mediadores internacionales pueden ser sobre esa base los garantes de calidad que el nuevo proceso necesita.

3. Una autocrítica insuficiente y unas expectativas desmesuradas. Considero que cuando se está en presencia de cambios como los que se anuncian no se debe ni relativizarlos ni permanecer al margen suyo. Hay que apoyarlos en todo lo que tienen de positivo indicando a su vez las deficiencias y errores que puedan apreciarse en ellos.

En la perspectiva de corregir errores hay que añadir a lo ya dicho que el cambio que se anuncia llega tarde (cuando el hastío y la desilusión se han adueñado de una parte del movimiento abertzale), y descansa en unas bases políticas poco claras (la autocrítica es insuficiente y las expectativas políticas parecen desmesuradas). Lo que se dice sobre la función decisiva de la acción política por contraposición al papel de la violencia es tan válido hoy como lo era hace 30 años, en el inicio de la transición, pues ya entonces era evidente para todos que la violencia política era un obstáculo para conquistar mayorías sociales en Euskadi y para obtener aliados democráticos fuera de ella. El balance de Hipercor es elocuente al respecto. Los puentes rotos en ese atentado demostraron fehacientemente que el punto débil del Estado español no ha sido nunca la resistencia armada de ETA, sino la crisis de legitimación democrática que ha tenido y tiene en Euskadi. No se puede ensalzar por tanto la cuenta de resultados de la estrategia político-militar, porque no es verdad y porque al hacerlo se educa en el error y se confunden objetivos y estrategias políticas. Si además de eso se olvidan los problemas éticos que la violencia innecesaria genera, resultará difícil llevar a término la idea de regeneración de la izquierda abertzale, pues para hacer política de izquierda en la sociedad del siglo XXI hace falta una ética democrática de altos vuelos.

El otro problema que presentan los balances triunfalistas a que nos tiene acostumbrados la izquierda abertzale es que se utilizan para justificar objetivos políticos que no están a su alcance en las mesas de negociación. Afirmar así que la izquierda abertzale *"ha traído a Euskal Herria a las puertas del cambio político";* que el desafío es traspasar esas puertas *"porque es tiempo de recoger el fruto de 30 de lucha"* (declaraciones de Rufi Etxeberria en *Gara*); o fijar los objetivos de la mesa de partidos en el *"reconocimiento nacional de Euskal Herria (la territorialidad), y en el reconocimiento del derecho de autodeterminación",* es hacer una lectura equivocada de la política del Estado y de la correlación de fuerzas que tenemos frente a él. Algo de eso ocurrió en las negociaciones de Loyola y el resultado fue la intervención de ETA y la frustración política añadida. Para no caer en el mismo error hay que dejar claro que el Estado español no tiene intención de reconocer esos derechos, y sería un enorme error de cálculo suponer que una mesa de partidos en la que estén PP y PSOE va a reconocerlos en su lugar. El plan Ibarretxe pedía menos que eso y fue rechazado por las Cortes españolas. El nuevo Estatuto de Catalunya pide menos, y todo parece indicar que sufrirá recortes en el Tribunal Constitucional. Éstas no son razones para rebajar los objetivos de lucha sino para elaborar una estrategia de acumulación de fuerzas basada en la alianza democrática de todos los que se identifican con el reconocimiento nacional de Euskal Herria y con la reclamación del derecho a decidir. Una estrategia pensada a medio y largo plazo que incorpore además los derechos sociales a fin de obtener la adhesión de la mayoría trabajadora como acertadamente plantea ELA en sus documentos. Ésta es materia sin embargo para otro debate y en otro momento.

José Ramón Castaños es miembro del colectivo Gogoa que está en proceso de unificación con Alternatiba, escindido de Esker Batua en diciembre de 2008.

La nueva iniciativa de la izquierda abertzale

Sabino Cuadra Lasarte

El documento presentado en Altsasu el 14 de noviembre no es un texto más destinado a buscar un espacio mediático. Tras él se encuentra un debate de casi dos años de todos quienes componen izquierda abertzale. Un debate hecho –es importante decirlo– en unas condiciones difíciles de ilegalidad (carencia de locales, medios públicos, tribunas institucionales…) y de fuerte represión sobre una buena parte de su dirección y cuadros, encarcelados, procesados o sometidos a graves medidas de control. Un debate hecho, además, en un contexto mediático completamente intoxicado en el que las noticias procedentes siempre de "fuentes bien informadas", han afirmado una y otra vez que eran los sectores más "duros" y "violentos" los que, una vez más, estaban imponiendo sus "tesis de siempre".

Un debate complicado porque se trataba además de reflexionar en profundidad sobre el pasado, la situación política actual, la estrategia a desarrollar y todo lo que de ahí se deriva: política de alianzas, lucha de masas, papel de la negociación, etc. Un debate, por último, que aún no ha acabado, sino que va a continuar en los próximos meses a través de un proceso en el que ya están participando varios miles de personas.

Tras conocer el documento, la valoración primera de los Rubalcaba, Urkullu y Rajoy ha sido repetir la vieja cantinela de "es más de lo mismo". No se lo creen ni ellos. Rubalcaba sabe que no es así y prueba de ello es que pocas semanas antes de conocerse la iniciativa se produjo la detención de Otegi, Díez y sus compañeros, en un intento de sabotearla e intentar que surgiera el desánimo y la desesperación en la izquierda abertzale y, en esta medida, tratar de percutir sobre el alto grado de madurez y unidad sobre el que se asentaba la propuesta.

Tampoco lo creyó el PNV, que intuye el nuevo tiempo que se avecina y que, inmerso como está en una importante crisis política interna derivada de su larga travesía por ese árido desierto de falta de poder autonómico, optó por acudir a la gigantesca manifestación convocada por la mayoría sindical vasca (ELA, LAB, ESK, STEE-EILAS, EHNE, HIRU) en contra de aquellas detenciones, ya que no hacerlo suponía quedar en evidencia ante su propia base social, opuesta a esta nueva vuelta de tuerca represiva.

Distintas fueron las valoraciones realizadas por fuerzas como EA, Ezker Batua, Aralar o Lokarri quienes, con distintos tonos e intensidades, saludaron la iniciativa afirmando el carácter positivo y el avance que la misma suponía, si bien añadiendo, también con distintos matices, que era preciso acompañar esa declaración con un requerimiento público a ETA o una exigencia a ésta de dar pasos en la misma dirección.

La declaración está sirviendo para revolver el panorama político vasco, introduciendo en todas las agendas la necesidad de concretar definiciones, propuestas y compromisos de trabajo. Más allá de las reclamaciones retóricas y de los intereses particulares/electorales de cada cual, es evidente la necesidad de hacer frente a la actual ofensiva unionista del PSE-PP-PSN-UPN, pues estos partidos, no contentos con contar con todo un marco legal, institucional y represivo a su favor, han cocinado el más burdo pucherazo electoral (modificación de la composición parlamentaria como consecuencia de las ilegalizaciones) para así conseguir imponer sus proyectos minoritarios y excluyentes por encima de la mayoría política y social de Euskal Herria.

La declaración ha tenido ya un importante eco a nivel internacional. En Venecia, la Conferencia Internacional sobre Procesos de Paz y Resolución de Conflictos la ha saludado como una importante aportación. Gerry Adams, líder del Sinn Fein, la ha calificado de *"importante paso"*. Brian Currin, experto mediador en los procesos sudafricano e irlandés y conocedor al detalle de la ini-

ciativa ahora presentada, la ha saludado como *"encomiable"*. Por último, el grupo de apoyo a un proceso de paz en Euskal Herria del Parlamento Europeo, *Friendship*, tras valorar de forma muy positiva el documento, ha recabado de la Unión y sus estados que presten atención a esta iniciativa y recuerden el compromiso asumido al efecto en octubre de 2006. A la par, han reclamado que se libere a Arnaldo Otegi y al resto de arrestados, en consonancia así con la reciente petición de libertad para el ex-parlamentario europeo Karmelo Landa, formulada por el grupo de trabajo sobre detenciones arbitrarias de la ONU.

Evidentemente no es "más de lo mismo". Las cosas comienzan a moverse de nuevo.

La declaración afirma que hoy en día existen condiciones políticas y sociales para poder acceder a un escenario democrático en el que los derechos nacionales plenos de nuestro pueblo sean reconocidos. Esta afirmación se sustenta en la existencia de mayorías ciudadanas que consideran que el derecho a decidir es un derecho irrenunciable y apoyan una solución dialogada y negociada al actual conflicto. Existe además todo un conjunto de partidos, sindicatos y grupos que entienden que el actual marco político asentado en el Estatuto de Gernika está agotado y que es preciso superarlo. La tarea es, pues, activar esa conciencia y agrupar, por un lado, a las fuerzas independentistas y, por otro, abrir un proceso democrático que permita transitar de la situación actual de negación de derechos y libertades a otro escenario en el que todas las opciones referidas al futuro de Euskal Herria puedan, no sólo ser defendidas en libertad e igualdad, sino también materializarse sin obstáculo ni veto alguno. Se trata, en definitiva, de *"llevar la confrontación con el Estado al terreno donde éste es más débil, que no es otro que el político"*.

El papel que en todo esto juegan las distintas resistencias sociales vascas es grande porque, hoy más que nunca, las reivindicaciones sociales y nacionales van en gran medida cogidas de la mano. En esta época en la que el rodillo laminador del poder globalizado (cultural, político, social, medioambiental…) se impone sin consideración alguna a los pueblos y naciones, las luchas identitarias y soberanistas de éstos (Bolivia, Ecuador, Venezuela…) aparecen enfrentadas en alto grado a las ansias imperiales del capital y sus instituciones. Y es así que las distintas luchas sindicales, sociales, ecológicas… comprueban que para conseguir sus objetivos deben hacer saltar también los estrechos corsés de unos marcos institucionales negadores, no sólo de libertades y derechos nacionales, sino de soberanías alimentarias, medioambientales, socio-económicas, etc.

El documento entiende que *"se ha prolongado mucho más allá de lo que nadie debiera desear la situación de violencia y enfrentamiento armado"* y se apuesta por *"un cambio de ciclo que sustituya el enfrentamiento armado, el bloqueo y la falta de expectativa por el diálogo, el acuerdo y una solución justa, estable y duradera para el país"*. En esta vía, *"el proceso democrático tiene que*

desarrollarse en ausencia total de violencia y sin injerencias, mediante la utilización de vías y medios exclusivamente políticos y democráticos", siendo *"la voluntad popular expresada por vías pacíficas y democráticas… la única referencia del proceso democrático de solución"*.

En una entrevista hecha a Rufi Etxeberria, miembro de la Mesa Nacional de Batasuna recientemente excarcelado, afirmaba que

> "al igual que el conjunto de agentes políticos, sindicales y sociales, ETA tiene una notable responsabilidad en la generación de condiciones para que se pueda abrir un nuevo ciclo político y el mismo pueda generar una creciente acumulación de fuerzas en pos de un marco democrático con el que nuestro país pueda hacer el recorrido hacia la independencia y el socialismo. Es tiempo para recoger el fruto de largos años de lucha y no para dejarlo perder".

Hay quienes piensan que todo lo anterior no es suficiente. Para algunos, como el PSOE y el PP, todo lo que no sean condenas, por un lado, y claudicación y rendición, por el otro, no es válido. Hay otros que piensan que la declaración se ha quedado corta porque, en mayor o menor medida, mientras no se dé un distanciamiento o condena expresa a ETA y una exigencia a la misma para que proceda a su disolución, ninguna declaración es aceptable.

La primera postura es completamente hipócrita, pues la extrema represión que la acompaña, más que buscar lo que afirma perseguir (la derrota de ETA) parece desear la perpetuidad del conflicto para así sacar mayores rendimientos políticos del mismo. En cuanto a las segundas, lícito es pensar cada cual lo que quiera, pero lo que ya no es tanto, ni mucho menos, es hacer de esa exigencia una excusa para rehuir las responsabilidades propias de cara al impulso real, no verbal, de propuestas que busquen la conquista de ese espacio real de libertad y democracia plena para nuestro pueblo. Porque puede ocurrir, y de hecho ocurre, que esas exigencias a los demás terminan en algún caso por convertirse en complacencias de facto para con el marco antidemocrático y represor hoy existente, al que más de alguno saca también importantes réditos políticos y electorales.

La apuesta estratégica actual de la izquierda abertzale es una apuesta unilateral. No hay acuerdos subterráneos tras ella. Se hace porque se tiene que hacer. Las medidas tomadas y las que se realicen a corto y medio plazo tienen que ver con responsabilidades propias pues *"no se trata de conocer o esperar a lo que el resto de agentes estén dispuestos a hacer, sino aquello que nosotros y nosotras debemos y tenemos que hacer"*. Que el resto de fuerzas haga un esfuerzo de ese mismo carácter sería algo, no solamente deseable, sino totalmente necesario.

Iruñea, 19/11/2009

Sabino Cuadra es internacionalista.

normas de edición

Rogamos a colaboradoras(es) y traductores(as) que utilicen, en los textos que nos envíen, las siguientes normas de edición.

- Nunca se utilizan negritas, subrayados o palabras en mayúsculas en el cuerpo de un artículo (con la excepción del nombre de la revista: *VIENTO* SUR que se escribe siempre en caja alta y con la primera palabra en cursiva).
- Nunca se utiliza dentro de palabras, sustituyendo al masculino o femenino la arroba @ o el asterisco *.
- No se utilizan puntos para separar siglas: EE UU (y no EE.UU.). CC OO (y no CC.OO.).
- Las *"cursivas"* con comillas se utilizan exclusivamente para expresiones y frases literales.
- Las *cursivas* sin comillas se utilizan para títulos de periódicos, libros, películas, etc.; apodos; palabras en idiomas distintos al castellano, que no sean de uso aceptado; ... o para destacar una palabra o expresión.
- Las palabras "entre comillas" en letra recta, según el uso en el lenguaje cotidiano (para expresar una distancia con el significado literal de la palabra).
- No se utilizarán las comillas llamadas "francesas": « »
- Los corchetes [ ] sólo se utilizan para notas de la redacción.
- El formato de fecha es día/ mes/ año, del modo: 9/04/2005.
- Las notas a pie de página deben reducirse al mínimo imprescindible.
- Para referencias bibliográficas, se recomienda como norma general no utilizar notas a pie de página, sino una "bibliografia citada" al final y referencias de apellido del autor y fecha de la publicación, entre paréntesis en el texto. Por ejemplo: (Gallo, 2004).
- Los títulos de libros o artículos citados en otras lenguas se escriben siempre en el idioma original. Sin embargo, cuando el lugar de edición tenga un nombre castellanizado: p. ej. Nueva York, Londres, París…, se utilizarán éstos, y no New York, London, Paris… Cuando exista edición en castellano, se procurará incluirla en la referencia.

- Los formatos de referencias bibliográficas son los siguientes:

Libros, informes, tesis

Apellido, Inicial. (fecha) ***Titulo en cursiva.*** **Lugar de edición: editorial.**
Por ejemplo: Gallo, A. M. (2004) *Asesinato de un trostskista*. Oviedo: Madú Ediciones.

Capítulos de libros

Apellido, Inicial. (fecha) "Título del capítulo entrecomillado". En Inicial. Apellido (editores o compiladores: ed. eds. comp. comps.) ***Título del libro en cursiva.*** **Lugar de edición: editorial.**
Por ejemplo: Gowan, P. (2002) "The American Campaign for Global Sovereignty". En L. Panitch y C. Leys (eds.) *Fighting Identities: Race, Religion and Ethno-Nationalism*. Londres: Merlin Press.

Artículos en revistas

Apellido, Inicial. (fecha) "Título del artículo entrecomillado". ***Revista en cursiva,*** **número o volumen, páginas.**
Por ejemplo: Pastor, J. (2004) "Argumentos para un 'no' al Tratado Constitucional Europeo". *VIENTO* SUR, 78, 51-58.

Artículos de prensa

Apellido, Inicial. "Título del artículo entrecomillado". ***Periódico en cursiva,*** **día/ mes/ año, página.**
Por ejemplo: Calvo, J. M. "El enemigo invisible". *El País,* 6/03/2005, págs. 23-24.

¡Justicia para Nagore Lafagge!

Begoña Zabala González

Éste ha sido el grito más escuchado estos últimos días por la vieja ciudad de Pamplona. Nagore Lafagge, de origen guipuzcoano y residente en Pamplona, enfermera en la Clínica Universitaria, del Opus, fue asesinada por Diego Yllanes, también de la Clínica Navarra, MIR de siquiatría, y perteneciente a una familia relativamente conocida e influyente de esta pequeña Comunidad, *ennoviado* formalmente con otra enfermera de la misma Clínica, de otra muy conocida familia de la "buena" sociedad Navarra.

Tuvo que ser el emblemático día 7 de julio del año pasado, estrenándose los Sanfermines, el día en que, ante la negativa de Nagore a mantener relaciones sexuales con el siquiatra, con quien fue a su casa hacia las siete de la mañana, fue asesinada, mediante estrangulamiento. Después de cometer el delito, todos los esfuerzos del asesino serían para hacer desaparecer el cuerpo y no dejar huellas para que sus padres no sospecharan nada, escondiéndolo finalmente en un pueblito del valle de Erro, donde tiene casa la familia.

Todo es demasiado pringosamente "navarro-tradicional". También lo ha sido el juicio. La transmisión mediática del juicio y de todo lo que lo ha rodeado ha sido uno de los espectáculos más vomitivos que se han visto en esta ciudad, y cuidado que estamos acostumbradas al esperpento y a la hipocresía.

Finalmente, el veredicto del jurado, hábilmente manipulado por el interrogatorio preparado por el juez, dicta la peor de las sentencias, no solamente porque rebaja la calificación de asesinato a homicidio y le aplica cuatro atenuantes –confesión, embriaguez leve, reparación del daño por abono la víspera del juicio de 126.000 euros a la familia y ofuscación– sino porque sienta unos hechos probados sacados de la manga del abogado de la defensa. (Por supuesto, y dentro del navarrismo derechón que nos rodea, el abogado es un "prestigioso" profesional que defendió la causa acompañado de su padre, abogado mucho más "prestigioso" todavía.)

A pesar de la inesperada sentencia y de que se pueden hacer muchísimos comentarios sobre lo injusta que es la misma y sobre la creciente sospecha que va pesando en contra de los procedimientos con jurado, no voy a centrarme en este punto, sino en el despliegue mediático que ha tenido el evento y en la "presión" que, según el abogado de la defensa, ha sufrido su cliente por las muchas concentraciones realizadas para exigir justicia para Nagore Lafagge.

Parafernalia mediática. El juicio ha durado una semana y un día. Desde el primer día ha habido una enorme cantidad de medios de comunicación que conectaban en directo cada dos por tres para entrevistar a las personas que estaban concentradas en la puerta de la Audiencia o para transmitir detalles del juicio con grabaciones realizadas dentro de la Sala, tanto del interrogatorio al asesino

confeso, como a los testigos, las intervenciones de los abogados, del fiscal... Personalmente no entiendo qué aporta a la buena administración de justicia esta dinámica, salvo para extender el morbo y el cotilleo más banal y estúpido.

Hay que decir que, con ser lo señalado muy clarificador, el colmo del morbo y, por tanto, la retransmisión y reproducción imparable en todas las televisiones, se la llevó el video en el que se escenifica el crimen y es el propio autor el que reconstruye los hechos en el lugar del asesinato, en su casa, mostrándonos cómo la asesinó y cómo posteriormente le cortó un dedo al cadáver, con intención de trocearla, según asegura él mismo. El resultado terrible del asunto es que, apoyándose en su coartada -que es que no se acuerda de nada, pues había bebido mucho- lo que aparece en la reconstrucción de los hechos es su inventada versión de que es ella la que le agrede porque se asusta al pensar que la iba a violar, cosa que, según él, no era cierta, y le amenaza con arruinarle su carrera y su posición social (de algunas cosas sí parece que se acuerda con detalle). Ante esto supone –porque no recuerda bien- que él se alteró por esta falsa acusación, pues a pesar de que le había roto las dos prendas de la ropa interior y algún botón del pantalón, él no quería hacerle nada malo. Y como prueba de ello y de forma inexplicable, probablemente porque se ha enfadado al verse injustamente sometido a sospecha, la golpea brutalmente y finalmente la asfixia.

Lo más impresentable, de todas formas, no ha sido el que haya gran presencia mediática, pues eso sin más es un síntoma del interés del tema y está muy bien que se informe. Lo más reprochable es qué se entiende por informar y por transmitir y, de hecho, qué es lo que están contando los medios. El contenido de las informaciones excede con todo y con mucho de lo que se debe decir y de lo que humanamente, sin caer en la absoluta falta de respeto hacia la chica asesinada, se puede decir. Esta práctica más que horrible se inició de forma escalofriante, según mi recuerdo, con el asesinato de las niñas de Alcasser. A partir de ahí la presencia en los medios denunciando violencia sexista ha sido y sigue siendo un sin parar. Las tertulias, de todo tipo, han encontrado un filón en estos asuntos. Y así, bajo la apariencia de que denuncian los asesinatos sexistas y se preocupan por las víctimas de la denominada violencia de género, dan entrada en sus debates a todo tipo de personajillos que opinan de todo y cuentan todo lo que se les ocurre inventarse. Saben de delitos y de procedimientos judiciales más que cualquiera.

A esta práctica inaceptable de hacer periodismo y comunicación, se une otra práctica de "participación popular" que cada vez abunda más, que es la de escribir comentarios en las versiones digitales de los periódicos, para decir cualquier cosa que se le ocurre al personal. No pasan por ningún tipo de filtro y son firmadas con seudónimos o nombres falsos, en su mayoría imposibles de identificar. Así pues, pueden aparecer y de hecho aparecen comentarios de cualquier tipo y muchísimas veces son simples provocaciones. La cantidad de barbaridades de toda calaña que se pueden decir por este medio es incalculable. Se utiliza, por ejemplo, la táctica fácil de meterse con el Opus y con la clínica universitaria de

forma tan burda y exagerada, que aparecen decenas de intervenciones sacándole la cara al asesino y diciendo que no ha sido para tanto, con lo que se desvirtúa totalmente el debate. Sencillamente no entiendo qué busca un periódico introduciendo este sistema tan "democrático" de opinar. Y lo que es peor: los periódicos que no aceptan este sistema son zaheridos por su práctica "poco democrática".

Durante la semana del juicio apareció un artículo de Ramón Sola, en *Gara*, que me reconcilió algo con los medios escritos. Es una crítica, -y también autocrítica, pues *Gara* al principio tampoco se libró de la tentación del morbo-, que pone realmente en cuestión el ruido mediático que se está produciendo, en algunas significativas frases:

> Hay ruido, mucho ruido. Sobredosis de morbo absolutamente insano. Overbooking de curiosos movilizados sólo por el ocio. Exceso de cámaras y micrófonos sobre el desgarrador dolor de Asun Casasola (la madre) y el resto de su familia. Demasiados ¿periodistas? que solo buscan truculencias con las que llenar minutos de televisión-basura y páginas amarillentas. Demasiada obsesión por la imagen: que si el rostro del acusado, que si su último paseo por la calle, que si el cadáver mutilado… Nagore estrangulada duele, duele mucho. Estremece el calvario de su familia ante una muerte tan brutal e inexplicable. Y por eso mismo avergüenza más verla convertida en espectáculo mediático zafio, en zarandeo constante, en subasta política de casi todos, en símbolo de cómo no se afronta la violencia machista. Porque el juicio nunca podrá devolverle la vida, pero sí contribuir a que no haya más Nagores por el único camino posible: que no haya más Yllanes.

Esta es la impresión que le quedó a un profesional del periodismo, testigo directo del juicio. Coincido bastante con ella.

Parafernalia social. Para llegar hasta la presión mediática descrita en el desarrollo del juicio, ha habido también mucho camino recorrido que, a mi modo de ver, no aporta nada a un tratamiento correcto y digno en un proceso de este calado. Se han personado cinco acusaciones. Además de la acusación particular, que ejercía en nombre de la familia, han comparecido las acusaciones denominadas populares: el Gobierno de Navarra (Instituto para la Igualdad), el Ayuntamiento de Irún (lugar de residencia de la familia), el Ayutamiento de Iruñea, y las Juntas Generales de Gipuzkoa. Y, me pregunto yo, ¿qué aporta en este juicio tanta acusación y tan poco "popular"? Se puede entender que el Ayuntamiento de Irún comparezca, pues era su vecina. Pero podemos recordar que es precisamente este Ayuntamiento el que de forma constante impide la participación de las mujeres en el *Alarde* y respalda de forma descarada a los "betikos" que son los del *Alarde* tradicional sexista "sólo para hombres". De la representación del Gobierno de Navarra y del Ayuntamiento de Pamplona, en manos ambos de UPN, mejor ni hablar y de su nefasta política en temas de "género" es un pequeño reflejo el que ya ni siquiera tiene un Instituto de la Mujer, sino de la

Igualdad, pues entiende que los temas de género afectan a los dos géneros por igual: masculino y femenino. En fin, que no entiendo muy bien qué aportan estas instituciones en este asunto, cuando en realidad sí hubiera estado muy bien que alguna organización feminista o popular hubiese estado allí presente.

Una vez más en estos temas aparece el revoltijo que se produce con las instituciones en las movilizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, especialmente, en temas de violencia sexista. En estas concentraciones, frente a la Audiencia durante la celebración del juicio, se ha producido un paseo constante de "autoridades", que lógicamente no han parado de hacer declaraciones, desde Emakunde, pasando por representantes de Ayuntamientos, parlamentarias varias…. Y encima había alguna voz que exigía la presencia de Barcina, alcaldesa de Pamplona, no sabemos para hacer qué. Hipocresía tras hipocresía lo único que nos faltaba es que también se pida, por ejemplo, la presencia de la Clínica del Opus por ser la víctima una trabajadora suya.

Tengo la impresión de que hay que diseñar una estrategia diferente en estos difíciles caminos de la judicatura y de los procesos judiciales para no caer, ni en el morbo amarillento, ni en la representatividad oficial obligada de las instituciones, sin olvidar ni obviar, por supuesto, que una movilización social y popular de apoyo es esencial para la exigencia de justicia.

Se veía, por ejemplo, en primera línea de público a una funcionaria representante de la Delegación del Gobierno de Navarra. De la misma Delegación que prohibió, primero, y reprimió, después, con violencia contundente nuestra pacífica manifestación convocada en Iruñea por la mayoría de las organizaciones feministas, para celebrar el 8 de marzo de 2007, con el insuficiente argumento de que coincidía con el día de reflexión en las elecciones del Estado español. Posteriormente, no contentos con esta demostración de violencia sexista simbólica y real, han impuesto multas de a 50.000 pesetas per cápita a nueve personas por participar en la pacífica concentración, e incluso por arengar en la misma, aunque el pretendido "arengador" es un hombre que, evidentemente, no pertenece a las organizaciones convocantes.

Vuelvo a citar a Ramón Sola, a quien tampoco se le ha escapado la presencia masiva de autoridades cuando dice haciendo referencia a las demasías: *"y también demasiadas escenificaciones absurdas, demasiadas autoridades haciendo el paseíllo ante la Audiencia –por cierto ¿de qué se reían?"*. Las verdades que nos quedan por aclarar no las encontraremos de la mano de las instituciones ni con el apoyo de estos medios de comunicación. La lucha de la exigencia de verdad, justicia y reparación para el caso de Nagore Lafagge, una vez más, está en nuestras fuerzas. Y en nuestra sabiduría, ancestral conocimiento legado de nuestras mayores. Hala bedi.

Iruñea, 16/11/2009

Begoña Zabala es feminista. Forma parte del Consejo Asesor de *VIENTO SUR*.

8 subrayados

Señuelos sexuales. Género, raza y guerra en la democracia imperial

Zillah Eisenstein. Edicions Bellaterra, 2008, Barcelona.

La autora es estadounidense, activista, profesora universitaria e investigadora de temas feministas. Es bastante conocida en nuestras filas, especialmente por un libro que coordinó en el año 1978, y que nos sirvió por aquellas épocas de manual de cabecera del feminismo socialista. *"Patriarcado capitalista y feminismo socialista"* se llamaba. Todavía se utilizan muchos de sus artículos para un buen debate sobre la familia, la maternidad o el trabajo.

Pasado el tiempo, y sin perder un ápice de su compromiso de lucha feminista y antimilitarista, nos regala con este libro, que es una crítica radical a la política de guerra (o de guerras) de Bush, desenmascarando con brillantez y talento, las coartadas de libertad, democracia y derechos de las mujeres que utiliza el neoliberalismo del imperio.

Digamos que con tal excusa, la del análisis de la política de guerra de la administración estadounidense, se lanza a un enfrentamiento central de las políticas de género o de lo que denomina feminismo institucional o neoliberal. También de las políticas racistas.

Con el impacto recibido por las noticias de las torturas en Abu Ghraib y la destacada participación en las mismas de una mujer, trabajadora –no de escala militar- que no encontraba empleo y se apuntó al ejército, arremete con dureza contra las políticas de igualdad implementadas desde la administración yanqui, tanto a favor de las mujeres como de las minorías raciales.

El propósito explícito del libro, lo señala claramente en la introducción, cuando escribe que su interés *"está centrado en la manera en que el actual período de guerra y militarismo, contribuye a modificar el significado del género y su relación con unos cuerpos marcados por el sexo y la raza. Aspiro a exponer y revelar las más recientes variaciones de género, capaces de desconectar las significaciones del cuerpo femenino de su formación genérica. Más mujeres hoy en día están en el ejército, se ven afectadas por las guerras y ven militarizadas sus vidas privadas, participan en las fuerzas armadas de países del Tercer Mundo o son inmigrantes y refugiadas. Todo ello desestabiliza los significados de género establecidos, mientras que los privilegios de la masculinidad racializada permanecen incólumes, a pesar de que han sufrido alguna modificación. Aunque utilizan el discurso de los derechos de la mujer como tapadera táctica de la dominación global, mujeres como Condi Rice y Hillary Clinton no hacen sino complicar aún más las cosas al articular la democracia imperial más puntera"*.

En fin, que hace un análisis muy crítico de los análisis de género al uso, señalando que si bien aportan categorías útiles, como afirma Joan W. Scott, también es verdad que hay nuevos procesos de generización que hay que abordar desde el análisis feminista. No de cualquier feminismo, claro. Desde un feminismo radical, que hacer parte de un planteamiento anti-liberal, anti-imperio y anti-guerra. Un placer de lectura.

Begoña Zabala

Defensa de la revolución. Antología

León Trotsky. Jaime Pastor editor. Los libros de la Catarata, *VIENTO* SUR, Madrid, 2009, 158 páginas.

La colección Clásicos del Pensamiento Crítico viene a llenar una necesidad al publicar títulos del "pasado" muy adecuados para orientarnos en el presente. Los textos resultan especialmente útiles para activistas anticapitalistas de las nuevas generaciones. Para que la lectura dé sus mejores resultados es conveniente no fetichizar los escritos, distinguir lo coyuntural y lo vigente, extraer lo que hay debajo de los mismos y pensar con la propia cabeza al abordar los problemas del presente. Lo peor que se puede hacer contra un "clásico" es convertir sus ideas en mantras y lo peor contra uno mismo es reducir el universo político al mundo de las citas. No hay debate más estéril que el de los exegetas.

Jaime Pastor ha realizado una acertada selección de escritos de Trotsky que permiten acercarse al autor. El editor nos guía por los textos a través de una sintética, proteica y equilibrada "Introducción" que los agrupa temáticamente y que, en mi opinión, tiene tres virtudes: presenta las ideas centrales del revolucionario de forma directa; no hace apología ni polemiza con ellas, pero señala sus propios puntos de vista mediante pinceladas; y relaciona el pensamiento de Trotsky con el contexto histórico y con las ideas de otros autores. Recomiendo seguir la lectura por la biocronología "León Trotsky y su tiempo" elaborada por Pastor. Todo ello ayudará a una lectura "viva" y política de los textos.

Un primer bloque aborda el desarrollo desigual y combinado del capitalismo –en el que Trotsky muestra una agudeza analítica enriquecedora del marxismo– y la revolución permanente, que en mi opinión desgraciadamente se validó más veces en negativo en procesos frustrados que en positivo en procesos victoriosos. La brillante y sólida teoría de Trotsky sobre la revolución encontró su fortaleza en la experiencia de la revolución rusa, pero también su debilidad ya que fue tributaria de la misma.

Un segundo ámbito estaría constituido por las ideas de Trotsky contra el estalinismo y su defensa de una política de frente único contra el fascismo. En las grandes líneas políticas tuvo razón. Sin embargo conviene reflexionar sobre su concepción de la naturaleza del estalinismo que durante muchos años mantuvo casi sin tocar la corriente trotsquista. El gran papel de Trotsky fue no sólo mantener la ética y el proyecto revolucionario, sino también el ser uno de los pioneros en denunciar la degeneración del proyecto estalinista en la URSS y su correlato en la política del Komintern.

El tercer grupo temático lo constituyen los escritos a favor de la construcción de una nueva internacional ante la deriva estalinista y socialdemócrata, el rumbo de la revolución y guerra civil española y la inminencia de un conflicto mundial de manos de los nazis y fascistas. En este apartado caben tres reflexiones. ¿Acertó en su polémica con el POUM español? Para la izquierda anticapitalista de este país es un asunto importante para construir la memoria y las lecciones de su propio pasado. ¿No confió demasiado en la capacidad combativa y conciencia de la clase obrera tras las derrotas ante el fascismo, la Segunda Guerra Mundial y el afianzamiento de Stalin como victorioso defensor de la madre Rusia? ¿Existían condiciones subjetivas para lanzarse a la construcción de una Internacional revolucionaria de masas a partir del voluntarista Programa de Transición teniendo en cuenta la lacra que introdujo el estalinismo en la conciencia de clase de amplias mayorías obreras?

Aprovecho la ocasión para recomendar por mi parte también el artículo "Acerca del terrorismo" **/1**, un texto menor –que como tal no figura en la antología como es lógi-

co– pero que resulta muy claro y didáctico para la militancia anticapitalista en 2009. Trotsky en ese documento contrapone de forma bipolar el movimiento de masas y la acción terrorista.

Dos recomendaciones finales sobre el libro. Conviene leer con atención, papel y lápiz "La curva del desarrollo capitalista" porque sus tesis van a dar de sí en los próximos debates de la izquierda. Además, tal como señala Pastor, conviene volver sobre el lado "libertario" de Trotsky en su defensa de la plena libertad individual de creación e investigación. Cosa necesaria porque sigue pendiente el cambiar el mundo, pero también cambiar la vida. Nuestro mundo, nuestras vidas. Desde ya.

Manuel Garí

1/ Publicado en noviembre de 1911 en *Der Kampf* (Nuestra Lucha), órgano teórico de la socialdemocracia austriaca dirigido por Federico Adler.

Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones

Edward Soja. Traficantes de sueños, Madrid, 2008, 600 páginas.

Manifiesto por Madrid. Crítica y crisis del modelo metropolitano

Observatorio Metropolitano. Traficantes de sueños, Madrid, 2009, 70 páginas.

Dos trabajos publicados por la misma editorial que no se percibe a sí misma como una *"casa editorial, ni siquiera una editorial independiente que contempla la publicación variable de textos críticos" sino como "un proyecto, en el sentido estricto de 'apuesta', que se dirige a cartografiar las líneas constituyentes de otras formas de vida"*. El primero escrito por un profesor de Planificación Urbana de la Universidad de California que reflexiona en un largo trabajo de analítico desde la experiencia norteamericana. El segundo es un breve escrito del Observatorio Metropolitano –cuya *"intención es elaborar investigaciones militantes que aporten el conocimiento y las herramientas políticas necesarias para enfrentarse a estos enormes procesos de cambio"*– que disecciona el modelo de conurbación madrileña como ejemplo de metrópoli contemporánea. En ambos casos hay una mirada crítica sobre la ciudad-región del siglo XXI –si bien desde planteamientos diferentes– y universal –aunque ambas se refieren a espacios determinados: Los Ángeles, Chicago o Madrid– porque sus análisis y propuestas las realizan a partir de casos locales que expresan y configuran las tendencias hegemónicas mundiales, las que se imponen bajo el modelo de crecimiento del capitalismo tardío de la globalización.

Desde el Postmetrópolis se pretende abordar el urbanismo en interacción con la economía, la sociología y, muy importante, la historia, ya que el autor afirma que no se puede separar la dimensión temporal de la espacial en la que se producen las relaciones sociales que configuran la ciudad. El autor quiere interactuar también con las corrientes críticas

del pensamiento social del siglo XXI.
Ello comporta para Soja un nuevo enfoque del estudio de la evolución del urbanismo que deberá analizar las transformaciones socioespaciales de forma conjunta, la ciudad ligada a los procesos de innovación que se generan en su seno y en relación con el territorio cercano con el que interactúa, vinculada a las formas políticas que va adoptando desde las ciudades-estado a las mega ciudades actuales, pasando por las urbes propias del estado-nación y la revolución industrial. Por tanto, asocia el análisis de la ciudad al conflicto social, a las tensiones de la segregación espacial, a la insalubridad de unas áreas (las de las clases trabajadoras) frente a las residenciales burguesas, y también a la aparición posterior de subculturas urbanas, de nuevos espacios complejos y heterogéneos, de áreas económicas emergentes que se nutren de las cenizas de las caducas, etc. Una interesante observación se desprende del libro: la globalización comporta en las ciudades nuevas formas de injusticia social vinculadas a la organización del territorio, de paranoia securatista en el "archipiélago carcelario" de barrios segregados, y de nuevas formas de injusticia ambiental, pero también nuevas posibilidades para la intervención y la iniciativa local. Para saber más léase con atención crítica el "tocho", merece la pena.
El Manifiesto supone una propuesta analítica diametralmente opuesta a la que emana de la (auto) satisfacción de los gobernantes regionales del hormigón y la corazonada olímpica municipal, pero también de los partidos "opositores" de la izquierda que no quieren dejar de compartir laureles con el modelo insostenible e injusto de crecimiento de la ciudad-región. Por ello analizan la polarización social, la segregación urbana, la financiarización de la ciudad global, la aparición de ideólogos, ideas-fuerza y movimientos reaccionarios controlados desde el poder y nacidos al socaire neoliberal o socialiberal, la especulación con las necesidades básicas realizados por "correas" menos escandalosos, más discretos, que han hecho de la sanidad un *bussines*, que han colocado en el borde del precipicio a la educación y que a base de construir y asfaltar han acumulado importantísimas fortunas que, dicho sea de paso, hoy afloran en paraísos fiscales, nuevas gestiones privatizadores acá o más grúas en República Dominicana cuando no en Rumania. A su vez desde el Manifiesto se propone aprovechar la crisis para abrir nuevas ventanas de oportunidad a la ciudad, a sus gentes, a los movimientos sociales urbanos alternativos… Una excelente propuesta. Cómprenla (la idea y su soporte, el librito).

M.G.

Slavoj Zizek presenta a Trotsky. Terrorismo y comunismo

Akal, Madrid, 2009

Extraño libro éste, desde su propio título. Parece que el sentido de publicar uno de los textos menos interesantes de Trotsky (por no decir, su peor libro, opinión de Mandel que comparto), cuando sería tan útil una nueva edición de sus mejores libros (por ejemplo, *La revolución traicionada* o los *Escritos sobre Alemania*,…) es que Zizek lo presenta. Así que corresponde comentar más el prólogo que el libro prologado.

No pongo en cuestión la originalidad y la cultura polifacética de Zizek, que es además uno de los escasísimos pensadores críticos que tienen acceso de vez en cuando a los grandes medios (con artículos, por cierto, que me parecen casi siempre más interesantes que sus libros). Pero confieso que antes y después de leerlo procuro tomarme una infusión de hierbas relajantes.

Por ejemplo. Al comienzo de su "presentación" Zizek critica: *"…la aburguesada imagen de Trotsky popularizada por los mismos trotskistas actuales: Trotsky el libertario antiburocrático del Termidor estaliniano, partidario de la autoorganización de los trabajadores, defensor del psicoanálisis y del arte moderno, amigo del surrealismo, etc. (y en este 'etc.', debería incluirse la breve aventura amorosa con Frida Kahlo)."* Y cuando uno aún se está preguntando qué tiene que ver con el aburguesamiento *"la autoorganización de los trabajadores"*, o ya puestos, las aventuras amorosas breves o largas de Trotsky, Zizek remata la faena: *"Ésta es la domesticada imagen que hace que a uno no le sorprenda que algunos de los neocons de Bush sean ex trotskistas (…) Este Trotsky casi le hace a uno simpatizar con la sabiduría antitrotskista de Stalin"*. A partir de este momento, es difícil tomarse en serio lo que viene a continuación, pero vale la pena intentarlo, porque Zizek propone algunos debates pertinentes. Elegiré uno, por razones de espacio.

Si "Terrorismo y comunismo" puede calificarse con fundamento como el "peor libro" de Trotsky –aún considerando las condiciones extremas en que se escribió (final de la guerra civil, el país devastado, indignación muy justificada contra un panfleto contrarrevolucionario de Kautsky…)– es porque defiende ideas rechazables sobre cuestiones fundamentales ("sustitución" del poder de la clase obrera por el poder del partido, militarización del trabajo…), no porque critique la *"metafisica de la democracia"* que propugna Kautsky. Por otra parte, Trotsky rectificó radicalmente en toda su obra, desde los primeros tiempos de la Oposición de Izquierda (1923) las ideas que defendió en *Terrorismo y comunismo* sobre el papel del partido en la sociedad post-capitalista, las relaciones partido-clase, la organización de la economía y el trabajo, etc.

Zizek pasa olímpicamente de estos 17 años de publicaciones, porque si los tomara en consideración se le caería encima la idea central de su prólogo. Esta idea es la siguiente: *"para Trotsky la batalla había de ganarse en el mismo terreno 'estalinista' del terror y la movilización industrial: aquí es donde ha de demostrarse una mínima pero crucial diferencia entre Trotsky y Stalin"*. Esa diferencia *"mínima, pero crucial"* consistiría en que: *"en el 'Terror Rojo' de primera hora la prohibición se admitía y anunciaba abiertamente, mientras que bajo el estalinismo la prohibición misma estaba prohibida"*. No es un argumento irrelevante, pero sí es muy débil. Tan débil que Zizek lo envuelve en uno de sus habituales despliegues de citas multiculturales (Lacan, Blok, Lukács, Hegel…), sin rozar lo que me parece la diferencia fundamental: en *Terrorismo y comunismo* Trotsky definió como "principios" decisiones políticas y económicas extremas, determinadas por la lucha por la supervivencia de la revolución en condiciones de guerra civil. Metabolizados por el estalinismo, esos "principios" se convirtieron en armas de la burocracia y Trotsky dedicó la última, larga y trágica etapa de su vida a combatirlos. No es precisamente un honor intelectual, ni político, para Zizek considerar esta etapa como "aburguesada".

Miguel Romero

El peluquero de Dios

Antonio Crespo Massieu. Narrativa Bartleby, 2009, 116 páginas.

[Nota previa: sobre este trabajado libro de relatos de Antonio Crespo nos ha parecido interesante ofrecer dos diferentes criticas expertas a cargo respectivamente de Esteban Gutiérrez Gómez y de Esther Bendahan].

Primera mirada

El valor de los recuerdos, el poder de evocarlos en una fotografía, en un cuadro; volver allí donde nunca deberíamos volver, el momento en que todo se perdió.

Antonio Crespo Massieu con estos siete relatos nos presenta a personajes que vuelven su mirada al pasado para encontrar aquel suceso que marcó su destino para siempre. Todas las historias marcadas a fuego en la mente, todas con olor a guerra. Sucesos gravísimos que han madurado en el tiempo y se divisan lejanos y asumidos.

Para ello se ayuda de profusas descripciones y un tono narrativo tierno y melancólico que nos sitúan inmediatamente en la vivencia personal del personaje, que nos hacen vivir con él cada una de las historias, cada uno de los sentimientos que ellos parecen sentir.

Ese tono narrativo será el que seguramente (y sin comparación porque en todo caso sería un logro del autor) recuerde al lector aquellos *Girasoles ciegos* de Alberto Méndez. A ello ayuda porque se utiliza también en sucesos extremos. Los siete relatos son obras de arte.

Un olor a verbena, el primero de ellos, llena de esperanza los corazones en una situación crítica, seguramente la más espantosa que un ser humano puede vivir, y da la pauta para lo que el lector se va a encontrar en el libro: buscar la fuerza para seguir adelante en los recuerdos, porque el pasado que no nos ha matado nos hará más fuertes.

Don Alberto, el viejo profesor que se jubila, y que de todos los recuerdos imborrables que llegan en ese momento a su mente, el único que quisiera olvidar es el que cada día le atormenta, el fantasma de ese alumno al que defraudó, es el personaje del segundo relato: *La última clase*.

El peluquero de Dios, relato que da título al libro, es una historia bárbara pero entrañable que no voy a desvelar al lector. La vida de Samuel Lipstein se quebró aquél día que dio un paso al frente y decidió vivir. Juzguen ustedes mismos.

Una fotografía, al igual que el siguiente relato, *Pequeño paisaje con mirada,* nos muestra el poder telúrico de las descripciones de Antonio Crespo Massieu, su capacidad para envolver al lector y situarlo lejos en el tiempo para vivir uno de los momentos de quiebros al destino. La única diferencia es que en el segundo de los relatos el autor madrileño se reserva la única excepción al realismo que domina el libro, y lo hace también de manera silenciosa, natural, perfectamente lógica, como ocurrió con los peces aquellos de Cortázar.

Madrid en otoño es una bellísima historia de amor truncado por la dictadura argentina, que invita a la relectura por el placer de volver a disfrutar de ella.

El último de los relatos, *El regreso,* muestra una trama más complicada, también relacionada con los horrores de la guerra y de las dictaduras, y contiene a mi modo de ver la clave para comprender la profundidad del libro: *"A veces hay que regresar. Irse, tomar distancia, luego volver. Mirar entonces con otra mirada. Descubrir este paisaje [...] y verlo como recién aparecido. Tan diferente, tan extraño, tan reconocible y ya tan ajeno."*

Este es, en definitiva, un libro de relatos muy valioso, imprescindible diría yo, que gustará a los lectores a los que encantó

aquella única y asombrosa propuesta literaria de Alberto Méndez, y al que deseo su misma suerte porque habrá muchos lectores, como yo, que estaban deseando volver a posar sus ojos en relatos como aquellos, que narraban la barbaridad del mundo desde la melancolía del perdedor pero no vencido.

Y que nadie busque polémicas en el parecido de ese peculiar tono narrativo tan difícil de lograr. Antonio Crespo Massieu, más poeta que narrador, define los objetivos de su poesía de esta manera: "*Mirar el mundo con los ojos de las víctimas, los olvidados, los excluidos de la historia. La poesía es esta mirada, esta voz herida*".

No cabe entonces ninguna duda.

Esteban Gutiérrez Gómez

Segunda mirada

Nada parece superficial en el libro *El peluquero de Dios*. Desde su título a la primera frase del primer cuento, "*la felicidad se aliaba al desconcierto*", incita a la lectura de siete relatos que conforman una unidad de sentido (siete, que es el número de brazos del candelabro del Templo de Jerusalem, un candelabro que hoy no se puede encender según la tradición judía, porque ya no hay templo, pero que sin embargo más que objeto, es símbolo).

Antonio Crespo Massieu en *El peluquero de Dios* indaga en memorias que presenta de manera inmediata, sin preámbulos, entrando directamente en la narración como un latigazo en la herida y en su huella, porque hay más dolor que el dolor del golpe, está el dolor que perdura aún después de la cicatriz, dolor con reminiscencias del impacto y la sangre.

Así son los siete cuentos, cada uno de ellos aporta un brazo al candelabro de nuestra historia reciente en la que los totalitarismos olvidan al hombre y al respeto por su singularidad y otredad, aplicando con fuerza el desprecio a la libertad.

Crespo enciende en cada uno de ellos, una llama de memoria activa recordando a quienes murieron en los campos de concentración o a las víctimas de la dictadura argentina, en especial hay latente una idea que va insinuándose, el deber y la responsabilidad de cada acto, el saber detener el mal que está también en los gestos menudos, en el consentimiento. En uno de los cuentos *La última clase* el personaje revela su culpa, "*No. Ahora no me engaño. En esta creciente oscuridad, en el silencio de este aula vacía, no me engaño. Mi vida ha sido corregir palabras. Nunca decirlas, o escribirlas o vivirlas*." Y vivirlas supone compromiso, como este libro de Antonio Crespo Massieu que no se limita a corregir palabras y ordenarlas en historias entretenidas sino que ahonda en personajes que golpean memorias.

Esther Bendahan

VIENTO **SUR**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

C/ Limón, 20. Bajo ext. dcha. • 28015 Madrid • Tel y Fax: 91 559 00 91
Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ Nº _____ Escalera _____ Piso ____ Puerta ___

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ País / Estado _____

Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____

Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA ☐ SUSCRIPCIÓN RENOVADA ☐ CÓDIGO AÑO ANTERIOR ☐

MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS)

ESTADO ESPAÑOL ☐ **40€** **EXTRANJERO** ☐ **70€**

SUSCRIPCIÓN DE APOYO 80€ ☐

MODALIDAD DE ENVÍO

ENTREGA EN MANO ☐
ENVÍO POR CORREO ☐

MODALIDAD DE PAGO

TRANSFERENCIA (*) ☐
DOMICILIACIÓN BANCARIA ☐

DATOS BANCARIOS para INGRESO POR TRANSFERENCIA

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 - 28013 MADRID
Número de cuenta: **2077** // **0320** // **33** // **3100822631** - SWIF: **CVALESWXXX** - IBAN: **ES65**

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (datos del titular de la cuenta)

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ Nº _____ Escalera _____ Piso ____ Puerta ___

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DÍGITO CONTROL _ _ NÚMERO CUENTA _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

Fecha: _____ Firma: _____

Observaciones: (*) Comunicar los pagos por transferencia por medio de un correo a: ***vientosur@vientosur.info*** indicando oficina de origen, fecha y cantidad transferida.

"...un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas"

Federico García Lorca Poeta en Nueva York